

# COMBATA LAS ENFERMEDADES DE LA SANGRE!

Use **DEPURATIVO GUARDIAS**, poderoso eliminador de substancias tóxicas y excelente purificador de la sangre.



Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y forúnculos. Varices, flebitis, arterio-esclerosis, asma, reumatismo, etc

## DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias:  
DISTRIBUIDORES:  
**FARMACIA SAN AGUSTIN**  
AMARGURA 44. HABANA.

LA HABANA,  
OCTUBRE 15  
DE 1933.

# Bohemia

AÑO 25.  
VOL. XXV.  
NUM. 35.

Editorial

## Vivimos un Momento Difícil

Una atmósfera de inquietud e incertidumbre, de malestar y nerviosismo, como la que precede a los grandes cataclismos, torna cada vez más cuerpo en el ambiente de la vida nacional cubana. Diríase que vivimos los momentos precedentes a una de esas formidables tormentas tropicales, o que estamos entrando en el área de uno de esos insaciables remolinos de mar que amenaza con engullir nuestra estabilidad política en su vorágine traidora.

¿Es que la personalidad del doctor Grau San Martín, no ofrece las suficientes garantías a la opinión pública cubana? ¿Es que la eicentoría del admirable Directorio Estudiantil que lo respalda, no le pone a cubierto de la más ligera sospecha de mala fe? ¿Es que las medidas del Gobierno, como parte del Programa Revolucionario, no se ajustan al verdadero espíritu de lo que el pueblo desea? Nada de esto constituye la causal de las circunstancias que estamos señalando. Muy al contrario. Precisamente, a través de la personalidad del doctor Grau una personalidad de contextura moral intachable y a la vez respaldada por el Directorio Estudiantil, que tan gallardas pruebas de heroísmo y desinterés ha dado a través de la encarnada lucha contra la tiranía, debemos que las amenazas que venimos señalando se mantengan en el subterráneo, en lo íntimo de la conciencia de la opinión, sin exteriorizarse de manera violenta y acaso fatal para la nacionalidad.

No se nos oculta que es éste el momento más difícil porque atraviesa nuestra República y tampoco se nos oculta que estamos en la oportunidad precisa para orientarnos hacia soluciones satisfactorias, si no queremos lamentar males mayores y acaso irremediables. Es por eso que nosotros, que en los días terribles del Machadato no tuvimos la más ligera vacilación en nuestros juicios, nos creemos hoy obligados, más que nadie, a señalar al propio Grau y al mismo Directorio Estudiantil, hechos concretos que de no ser remedios a tiempo, pueden dar al traste con las sanas intenciones del Gobierno y con las esperanzas que en él tiene cifada buena parte de la opinión nacional. Pagaríamos a nuestros propios principios revolucionarios y menguaríamos el concepto de nuestro propio deber, si permitiéramos que BOHEMIA silenciara lo que palpita en tantas conciencias y lo que como un movimiento oscilatorio que agita el subterráneo, está a punto de traernos graves contrariedades y tremendas consecuencias.

La causa del malestar nacional, que parece contradictorio con las simpatías que inspira el gobierno revolucionario y la personalidad del doctor Grau San Martín, se debe a una forma de anarquía y de falta de unidad existente en los hombres y en las instituciones, que, lejos de cimentar la personalidad del gobierno la tambalea, haciéndolo responsable de los más graves errores y los más imprudenciales desaciertos.

Los hombres del Machadato, aquéllos que inspiraron o ejecutaron los más espantosos desastres en nombre de la Tiranía, resultan huéspedes distinguidos de la Fortaleza de la Cabaña, huéspedes que por la alta consideración que les es debida disponen de todos los elementos de confort. Reciben a sus deudos y amigos con la mayor libertad, se comunican por teléfono con el exterior cuantas veces lo desean y hasta sostienen conferencias con adictos para preparar la contra-revolución de la que hablan a gritos.

Frente a eso, los oficiales del "Nacional", que equivocados o no, plantearon una situación de frente y se dispusieron a arrostrar sus consecuencias, permanecen incomunicados y son trasladados al Presidio de San Juan de los Rios.

Esta contradicción reprochable que parece emanada del propio Gobierno, está muy lejos de ser una determinación debida al espíritu sereno del doctor Grau. Es el producto de una forma de anarquía que subsiste en las fuerzas armadas de la nación, anarquía que se manifiesta por la falta de asentamiento de las órdenes que emanan del Gobierno y aún del propio jefe de esas mismas fuerzas armadas. Todos los miembros del Ejército que, por determinadas circunstancias han llegado a la jefatura de una fortaleza o de un cuartel, se creen autorizados para pasar las órdenes de la superioridad por el tamiz de sus propias determinaciones. Y así como se da el caso de tan opuestos criterios mantenidos en favor y en contra de los prisioneros machadistas y de los oficiales del "Nacional" respectivamente, ocurre también que

las autorizaciones dadas por el propio Presidente de la República y aún por el Jefe del Ejército, son discutidas y hasta denegadas por jefes de fortalezas y cuarteles.

El temor a represalias y la noción de las amenazas latentes en una atmósfera desarticulada, hacen que Miami vuelva a ser ciudad de moda para los cubanos, aún fuera de la temporada veraniega. Hacia Miami han marchado horabres de elevada ejecutoria revolucionaria que, haciendo uso de un legítimo derecho que antes era denegado, se han manifestado contra el Gobierno y su permanencia. El propio general Menocal, que sean cuales fueren sus defectos, tiene derecho al respeto que su personalidad y ejecutoria le han ganado, se ha marchado fuera de Cuba, velado y sufriendo la inseguridad de los acontecimientos posteriores. Laurent, Pintado, Cuervo Rubio y otros tantos revolucionarios, con derecho como el que más a manifestar sus opiniones, han emigrado al vecino país. Los que como Maderne y Gabriel Barceló, han permanecido en la patria, estuvieron encerrados en prisiones más íteras presenciando el sarcasmo de la presencia que en sus propias barbas goza los máximos mandos de Machado y de su corte.

La amenaza abierta y la coacción, vuelven a ponerse en práctica contra la prensa. Y ello, aunque descomulgado, implica una forma de censura odiosa. Pizzi de Porras escribió un artículo que volvió la luz en una de las últimas ediciones de "El País Libre", y Pizzi de Porras ha dejado de escribir leyendo de la amenaza que como una espada de Damocles pesa sobre él. No estamos en nuestro ánimo justificar la actitud del compañero periodista ni mucho menos analizar el contenido de sus cuartillas, pero cualquiera que éste sea, en plena Cuba revolucionaria, deben existir los tribunales de Justicia para algo más que para figurar en el presupuesto fijo de la nación. Y a ellos debió recurrir quienquiera que éste sea, sin sintarse mortificado por las afirmaciones del redactor de "El País Libre".

Los Tribunales de Sanciones, esos tribunales en que tantas esperanzas ha puesto el pueblo ansioso de depuración, aún no están actuando o si actúan lo hacen con lentitud bastante para dar lugar a que inconscientemente sean puestos en la calle individuos típicos de franca ejecutoria machadista, mientras en los cuarteles que esto, dejan se rojan verdaderos valores de la abstracción.

La depuración de los cargos públicos, lejos de realizarse por una entidad equilibrada, vertebral y que obedezca en sus determinaciones a una pauta equitativa, están integrados de la manera más desigual, dándose el caso de que criterios diametralmente opuestos imperan en las distintas dependencias. Unos actúan con demasiado radicalismo, mientras otros son inexplicablemente benignos, cuando no existe discordia entre dos tribunales de la categoría y planes distintos que actúan en el mismo sitio. Esta triple consecuencia, un cúmulo de injusticias, de venganzas personales, de inquietudes y zozobras, que muy lejos de consolidar al Gobierno y afianzar el armónico funcionamiento de las dependencias, las transforman en verdaderas Torres de Babel.

Son esas circunstancias, doctor Grau y señores del Directorio Estudiantil, las que están haciendo caer sobre vuestros hombros todo el peso de una responsabilidad que está muy lejos de ser producto de vuestros sanos propósitos y de los ideales que tan levantadamente mantenéis. Y es contra esas e resacas anímicas, que ponen en evidente peligro la nacionalidad, vuestra ejecutoria y el desenvolvimiento de la vida ciudadana, que BOHEMIA da la voz de alerta sin dejar de consignar su protesta más cálida.

Son históricos y pertenecen al pasado los días en que una detadura de la clase militar y la desarticulación de la máquina administrativa pudieron apertarse en Cuba como forma de gobierno. Para evitar justos anarquismos a un pueblo ya agobiado por tantas calamidades y acaos, y para prevenir a nuestros hombres de gobierno contra posibles e insalvables sanciones de la Historia, es que damos la claridad de esta vez de alertar:

¡Detengan la marcha, señores, que son éstas a tiempos...

# Los Horrores de Mazorra

La rapacidad como sistema.—"El Persa", personaje de historia.—El "chivo" del calzado.—Una sortija que era recuerdo familiar.—Un huto de cinco pesos que moviliza a la plana mayor.—El suplicio como procedimiento de reducir.—Causas del alto porcentaje de mortalidad de Mazorra.—¿Raterismo profesional?—¡Hambre!—En plena esclavitud.—Coloma, rey del vicio.—sado en vida.—Las brevas de Yániz.

FOTOS DE FUNCASTA.)

Cabe al Machadato la más triste de todas las hazañas que registra la historia de Cuba, y una de las más negras que registran los anales de la crueldad en el mundo entero, desde los días del incendiario de Roma hasta hoy. Si Machado y sus secuaces se hubieran limitado a estrangular los derechos ciudadanos, su delito habría sido idéntico al de tantos otros tiranuelos que han dejado oscuras huellas en las páginas de la Historia, pero aunque conscientes de cuanto vale la libre manifestación de la voluntad de los hombres y los pueblos, nos atrevemos a afirmar, sin temor a incurrir en exageración, que era ese el menor de los delitos en que incurrió la gavilla de desalmados que durante años detentó el Poder. Lo que da a Machado y a los suyos "capacidad de hombres tristemente superiores", es el ensañamiento y la crueldad con que se dieron a erem y aplicar métodos de tortura y sufrimiento para el pueblo, cuyo único delito consistía en oponerse a que ellos continuaran disponiendo sin re-



Edmundo GONZALEZ, un recluso que sonríe con la inconciencia del perfecto orate, ha sido una de las víctimas de viciosos delezables.



El Parque de Mazorra, que a pesar de ser confeccionado con materiales suministrados por la misma finca y de haberse utilizado la mano de obra de los locos, costó, bajo la administración del Supervisor Ganadá, la bonita suma de diecisiete mil pesos.



Así estaban la mayoría de las camas en la época del Machadato. Uno de los miembros de la Colonia Agrícola "Mella" pretende descansar sobre el alambre destrozado.

Joaquín PELAEZ, un niño que casi es un niño, llevado allí por haber intentado la comisión de dos delitos graves, acaso como consecuencia de varias padecidas, poco fuerte para imponerse, ha sido víctima también de inenarrables atropellos.



El Pabellón de Entéricos, uno de los lugares más horripilantes de Mazorra cuyas camas ya están siquiera vestidas. Estos individuos, esqueléticos y de otros desmejorados, son víctimas de la mentación mal balanceada y peor conacionada que se daba a los orates. De a como promedio, salían ocho o diez muertos cada día.

tianos; los más sanguinario, no lides de la Revolución France tuvieron instantes de preocupación; tiranos y monstruos, todos han sentido el batir de alas a una conciencia más o menos amplia, al realizar sus enormidades. Machado y los suyos han estado durante ocho años martirizando a una sociedad en todas sus etapas y esferas, sin haber tenido la más ligera vacilación, sin haber experimentado el más simple remordimiento, sin que el progreso diario de sus vidas placidas hubieran alterado, porque por ellas hubiera cruzado la más tenue sombra



LA FELICIDAD DE LA INCONCIENCIA.—A despecho de todos los horrores que han sido víctimas durante años, la pareja de orates se divierte jugando a las cartas.



El Dr. Arturo VILELA, que hace pocos días renunció su cargo, por presión de las intrigas de aquellos que justamente ha desplazado—según nos dice—, en su mesa de trabajo, revisando expedientes y tratando de organizar aquel infierno, dándole verdadero carácter de hospital de dementes.

de un pensamiento de reprobación. En el Presidio Modelo los hombres eran conducidos a las ciénagas, donde eran pasto de los cocodrilos hambrientos o de las balas traidoras, cuando no de las enfermedades endémicas de aquellas tierras pantanosas; en Atarés se aplicaban los más inquisitoriales procedimientos de tortura y asesinato lento; en la Cárcel de Mujeres eran el hambre, el castigo violento y la amenaza más brutal, los factores que hacían de aquellas desdichadas, bestias de un baño acosado que maldecían la existencia. Pero todo eso no constituye más que una minucia si se le compara con el infierno dantesco que era el Hospital de Dementes de Mazorra. Los presos políticos torturados en Atarés, y los presos co-

En este medio cuerpo y en este cara, parecen estar grabados todos los sufrimientos de aquella época nefasta.



No es un muerto que regresa de la tumba; es un loco de Mazorra, que siquiera ya tiene la cama vestida para que no muera de frío como ha ocurrido con tantos otros.

BOHEMIA "y destacado, durante varios días, uno de sus redactores en el recinto del Hospital de Dementes de Mazorra. Este se ha dedicado a la más minuciosa adquisición de datos de lo que ha sido aquel lugar durante la época machadista. Unas veces los colaboradores, otras los médicos y los mismos enfermos, han ido suministrando los datos que constituyen esta información. Al publicarla nos limitamos a dar la exacta sensación de lo que en aquel ambiente palpita. Si alguna exageración o mal enfoque de algunos de los puntos existe, es producto de las propias fuentes de nuestros informes y no de esta redacción, que se ha limitado a copiar textualmente todos los datos suministrados por los propios habitantes del infierno de Mazorra.



Domingo COLOMA, un demente pacífico muy mejorado ya de su dolencia, que constantemente con "El Persa", cuestiona la posibilidad de ser castigado de aplicar castigos indignos de nuestra época y de nuestra civilización. Cuando el reportero le interroga por qué razón se prestaba tales actos, él contesta que si no lo hacía, sus guardianes lo agredían a él.



Otro rostro de estudio. Parece recoger los "en" tratado de dolor.

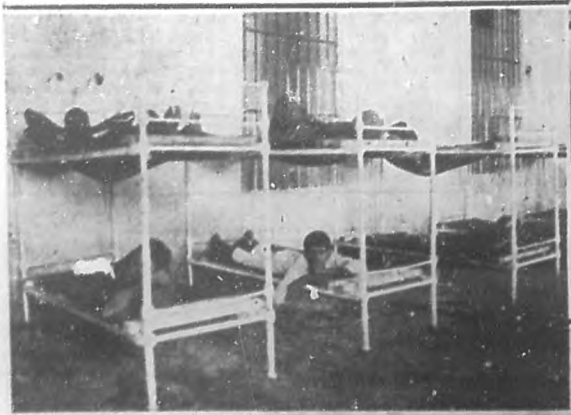
muchos martirizados en el Presidio Modelo, eran hombres conscientes, que si por lo menos su normalidad mental no justificaba los crímenes de sus carceleros, explica que estos mutilados y maltratados fueran capaces de experimentar todo el dolor y el sufrimiento que sus victimarios les deparaban. Igualmente sucede con las mujeres recibidas en Guanabacoa; su normalidad mental les permitía padecer todo el terror que sus maléficos guardianes sabían inspirar con sus diabólicos procedimientos. Pero es el caso que todos éstos que gozaban de una relativa normalidad mental, no sufrieron tanto como aquellos que tenían

Este cuerpo que parece el de un espectro de ultra-tumba es el de un recluso de Mazorra que sufre dolencias intestinales provocadas por la terrible alimentación que se le suministraba. Como éste hay más de cien individuos, conducidos a morir en próxima fecha, si las autoridades revolucionarias del lugar no realizan un milagro.

La desgracia de no poder pensar y razonar como nosotros. Los locos, que llevan en el cerebro su propio infierno, esos que sienten que la máquina de su sensorio se ha detenido para siempre frente a una imagen que les torturó cuando eran personas del tipo corriente, fueron sometidos, en la era del Machadato, a los más terribles castigos. No existe palabra lo suficientemente fuerte para calificar el conjunto de procedimientos malvados a que fueron sometidos estos hombres, y no existe palabra bastante vigorosa para entender la cólera del pueblo, después de vistas y palpadas todas las calamidades que pesaron sobre esa inmensa población de de-

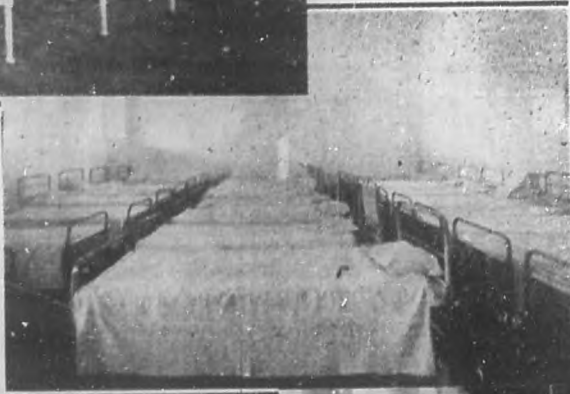


¿Hay derecho, señores, a que los reclusos de Mazorra, hayan ocupando durante años estas camas, sin siquiera tener una sábana y estando la mayoría de ellos desnudos? Y menos mal que siquiera esta Sección tenía camas



Esta es una Sección en donde las camas dobles, sobre estar plagadas de chinches, no tienen siquiera una sábana que abrigue a sus ocupantes.

Esta Sección, que los esfuerzos del Dr. Vilela logró hacer un poco ordenable con el vestido de sus camas muestra la escasa distancia que existe entre uno y otro individuo y la facilidad que hay, para que si no existe una vigilancia adecuada, los orates incurran en hechos reprobables.



Una demostración práctica de la tortura de "los marabullos". Este anciano tiene uno de esos terribles instrumentos aplicado en una de las muñecas y el otro en un tobillo. Mediante esos aparatos se dominaba a los majaderos y furiosos, se torturaba a los que se rebelaban, se "convencía" a los que no querían dar sus pertenencias. En el Pabellón de "V" os, uno de nuestros reporteros vió a un pequeño con un "manguillo" aplicado en una pierna. Al fondo, un grupo de latas que constituyen toda la "vajilla" del Pabellón de Tuberculosos.



mentes e imbéciles. El hombre que visita Mazorra llega a perder el resto de aquella noción mística que aprendió en el regazo materno, acerca de una deidad capaz de premiar y perdonar, porque llega a la conclusión de que si esa deidad existiera sería la que en forma de rayo tronante y pavoroso hubiera pulverizado a los hombres que eran capaces de tanta maldad y sangre fría, con individuos fallos de razón, con seres condenados a la condición de bestias por su perpetua inenunciada mental. Pero si el visitante de Mazorra es de los que juzgan al

UNA SALA DEL INFIERNO.— Los individuos que ocupan este local jamás vieron una cama. Con la escasa protección de sus vestidos rotos se abrigan del frío del piso de cemento. En el piso se ven charcos de agua de los que son tan corrientes en un lugar que se llueve por todas partes.

hombre la más capaz y dominante entidad de la Creación, que tiene que hacer justicia por sus manos, entonces sienten instintos criminales con seguridad jamás los ha visto.

Otra demostración de lo que era la aplicación del "Manguillo".



Esta fotografía que parece recoger una impresión del exterior del templo de Jerusalén, cuando todos los harapos humanos de los contornos acudían a buscar la salud de la mano milagrosa de Jesús, es una Sección de Mujeres del Hospital de Dementes de Mazorra. Así, tendidas sobre el suelo pelado, plagadas de piojos y vistiendo harapos, han vivido estas desheredadas de la fortuna y de la piedad de los hombres.

tido en toda su existencia. Mazorra es el único lugar que tiene la extraña cualidad de despertar instintos de destrucción en los hombres. Mazorra hace que sintamos el más profundo asco por la vida. Mazorra nos hace perder la noción hasta de la necesidad de sustento. Mazorra es el infierno maldito que Machado creó y agrandó, para acibarar para siem-



Otra Sección de Mujeres. Las desdichadas, echadas sobre la mesa en que se les sirve la bazofia que tienen por alimento dan gritos desesperados diciendo que tienen hambre.



Este rostro podrá tener mucho del de un orate, pero tiene mucho más del de un hambriento que ansia un mendrugo. Y esto existe en el Hospital de Dementes de Cuba, donde una consignación de 17 centavos por recluso, les asegura a éstos, por lo menos, el derecho a un pedazo de pan.

pre la memoria de cuantos tienen la desgracia de tener que pernoctar en él. Y el reportero sugiere que si algún día la Al-mañá cae en nuestras manos, sea Mazorra, esa lóbrega y malvada covacha de podredumbre y criminalidad, el lugar que se le depare. Y que sea en Mazorra donde



El Pabellón de Niños, donde en promiscuidad habitan individuos casi filtos, constituye un verdadero paraíso social. Aquí se nos dice que se han registrado las más horribles escenas.

adquiera la conciencia de experimentar por sí las torturas que él y sus sucesores han hecho sufrir a los que por haber perdido el



Escenas como éstas abundan en el Pabellón de Niños. El cuerpecito esquelético, los ojos desorbitados, la boquita abierta, mostrando las uñas; el horror del hambre, la desesperación del abandono, ¿qué le valdría no haber nacido, desdichada criatura!



Tratando a uno de los enfermos graves.

juicio no tenían siquiera la noción de tamaño criminalidad.

Habitantes de Cuba; visitad Mazorra; seguramente



Médicos y enfermeros de Mazorra en presencia de un caso curioso.

aún no habéis aprendido a odiar bastante a Machado, allí, viendo los cuerpos esqueléticos por el hambre y la tortura, viendo a las mujeres en la más absoluta desnudez por falta de un trapo con que cubrir sus carnes, viendo a los niños en un cubericio que horripila, aprenderéis a odiar y a maldecir bastante al Sátrapa y a la cuadrilla de forajidos que no respetaron ni siquiera la inconciencia de más de tres mil almas, a las que hicieron víctimas de su rapacidad y sentimientos felinos.

Mazorra, infierno de Cuba, tu nombre y el de los Machado—que de un lugar piadoso han hecho ese antro infernal—, no pueden pasar a la posteridad sin que barbote una maldición de los labios de todos y de cada uno de los habitantes de este país. Nombres tan diabólicos son ambos, que prenden tan justa indignación en el pecho de cuantos los escuchan, que mantenemos la esperanza de que el primero sea borrado algún día por la justa cólera de un cubano; mientras aspiramos a que el segundo sea quitado del frontis de ese hospital para siempre, por los que impulsan este espíritu renovacionista de nuestro pueblo. Porque de no ser así, siempre que se hable de Mazorra, habrá que pensar en el infierno más grande de Cuba, donde por años vivirá de manera latente, el rastro de dolor y desesperación dejado en las carnes inconscientes por Machado y los suyos.

Fué el último Director del infierno de Mazorra, uno de los más jóvenes representantes de esa malvada casta nepotica pro-



Esta es una sección de dormitorios de la Colonia Agrícola. Como el lector podrá ver, las estropeadas camas están en la más completa intemperie.

DE LOS DIAS DE NEPOTISMO. — Médicos, enfermeros y reclusos, curioseando una máquina que sufrió un vuelco.

te las autoridades revo lu cio na rias que allí actúan, os abrirán las puertas como nos las abrieron a nosotros. Allí veréis lo que nunca habéis visto, allí aprenderéis de los crímenes más despiadados y brutales, allí contemplaréis ojos inexpresivos que aún tienen la triste expresividad del terror; allí conoceréis a hombres y mujeres que al amparo de cuya inconciencia se les ha hecho víctimas de los más repelentes delitos. Y si

Esta es otra sección de Mazorra, un poco más presentable después que han empezado a actuar las autoridades revolucionarias, pero que como todas las demás estaba abandonada, ya que lo que preocupaba a los supervisores era que el exterior de los pabellones estuviera bien pintado "para cuando pasara el General y los viera."

Este otro que parece un campo de reconcentración de la época weyleriana, no es más que uno de los portales de la Primera Sección de Mazorra, donde los dementes se amparan del sol de medio día y tratan de apagar su sed tomando en una pila que hay en el patio.



Juzgue el lector lo que ha sido el infierno de Mazorra durante varios años.

cedente de Las Villas, el doctor Rodríguez Machado, al que ayudaba en su actuación otro individuo de la casta militarista, también nepotica, que presidia Herrera, denominado capitán Gandía, quien aunque se llamaba Supervisor no hacía otra cosa que compartir el cetro de aquel reinado de dolor al mismo tiempo que la encarnación de la personalidad de Lucifer.

Es tal el cúmulo de notas que nuestro redactor ha recogido durante tres días de pesquisas en aquel antro diabólico, que resulta tarea impropia el acumular los capi-

¡Siempre la preocupación del comedor! ¡Siempre el acicate del hambre! Estos, que en su inconciencia creen, de acuerdo con el hambre que padecen, que de un momento a otro se les traerá de comer, no quieren abandonar las tablas mal colocadas que se denominan comedor de la Sección.

Este niño de marcado aspecto de canguro, es una de las víctimas inocentes de la falta de atención. Su vientre dilatado dice bien a las claras todas las barbarías que ha enullido para saciar su apetito, y la dolencia intestinal que padece, demuestra toda la crueldad de sus verdugos.



"El Persa", Jeremías Yohama, el personaje de nebulosa historia y de conciencia estrecha, que aplicaba torturas incalificables con la mayor sangre fría.

tulos de criminalidad siquiera por semejanza. Por ese motivo, preferimos ir cuando esas no-



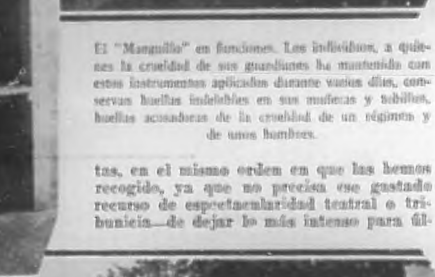
Estas latas y cacharros constituyen todos los utensilios de uno de los pabellones del Hospital de Dementes de Mazorra.



El bulto que ocupa la cama desfondada, no es un paquete de ropa sucia, es un orate que hace esfuerzos para no salirse por el agujero en el bastidor y que se abriga del frío metiéndose en un saco de azúcar vacío.



El "Manatilla" en funciones. Los individuos, a quienes la crueldad de sus guardianes ha mantenido con estos instrumentos aplicados durante varios días, conservan huellas indelibles en sus muñecas y tobillos, huellas acusadoras de la crueldad de un régimen y de unos hombres.



tas, en el mismo orden en que las hemos recogido, ya que no precisa ese gastado recurso de espectacularidad teatral o tribunicia—de dejar lo más intenso para úl-



Lo que parece el restos de una tribu africana es el patio de una sección de Mazorra.

tima hora — porque desgraciadamente, todas las impresiones adquiridas en ese mundo de dolor e iniquidad que ha sido Mazorra, tienen la misma intensidad trágica y desconcertante. Empecemos pues, limitándonos a reproducir las notas que traemos en nuestra agenda plagada de detalles, que, lejos de ser

Un pabellón de madera del Hospital de Dementes.

ner por escenario un rincón de Cuba muy próximo a la capital, parecen captores múltiples arrancados del Breviario y de los "Infernales" del Dante, sus rostros del aterrador "Apocalipsis" que la condena del S. litarario de Patmos captó, amplificados y multiplicados.

**La rapidez como sistema.**  
 Los "santos" y "santas" de los directores y empleados del Hospital de Dementes de Mazorra, que hasta se entretenían en el intercambio de mandados, para lo que sus responsabilidades, también en que contar con el concurso de los más bajos empleados del lugar. Con tal motivo, los altos jefes carecían completamente de medios disciplinarios o de fuerza moral con que poner coto al latrocinio de sus



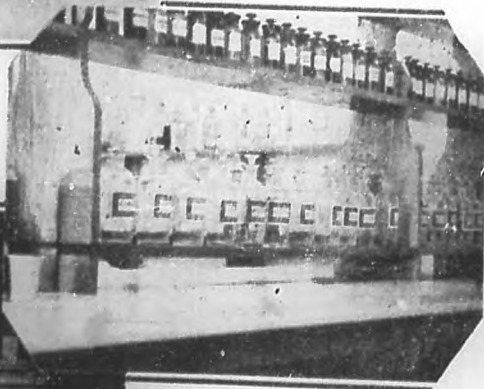
Desnudos en su mayoría, con las costillas que hacen esfuerzos desesperados por salirse de sus sitios, descalzos y con los rostros desecados por el hambre, este grupo de hombres dice con toda la elocuencia de su estado lo que ha sido el infierno de Mazorra.



El renovador espíritu revolucionario ha puesto su nombre simbólico al famoso parque en que invirtió diez y siete mil pesos el capitán Landín. El "Parque Hermanos Alvarez" perpetúa la memoria de varias víctimas del Machadato tan inhumanamente inculcadas como lo han sido los otros de Mazorra.



El local de la farmacia de Mazorra con una lección de pomos vacíos como ha estado durante los últimos cuatro años ya que por malbaratismo de los dirigentes las medicinas no venían y las pocas que allí llegaban desaparecían misteriosamente.



Otro aspecto de la vacía estantería de la farmacia de Mazorra.

(FOTOS DE FUNCASTA.)

Medicinas adquiridas por la nueva Dirección del Hospital de Dementes. Y un detalle muy curioso, el doctor Vilela no se atrevió a distribuir estos medicamentos a los distintos pabellones, temeroso de que la permanencia de empleados de la pasada administración, a quienes se acusa de venales, las hicieran desaparecer de manera misteriosa también.

subalternos. Así se explica que hasta los simples sirvientes, y custodios, empleados que no ganaban arriba de seis pesos de sueldo al mes, vivieran de manera confortable y plácida. Pero más aún, estas plazas de tan exigua retribución eran bravamente disputadas por los aspirantes, porque éstos sabían que una población de 3600 dementes — mil trescientas mujeres y el resto hombres — ofrecía, en las peores circunstancias, botín bastante para satisfacer sus egoísmos. Los altos jefes, empujados en el robo en alta escala e inapuntados moralmente para impedir igual (Pasa a la Pág. 54.)

# Facetas de la Dictadura en Venezuela

## LA PRENSA

Podría afirmarse, sin pecar o caer en la exageración, que no existe la prensa en Venezuela. Esto, aunque parezca una dolorosa mentira, es tan cierto, como afirmar que todos los que componen las redacciones, antes que periodistas, son una colección de perennes "hala-levas".

A lo que se le da el nombre de Prensa Venezolana, haciendo un escarnio y una bafa a la verdadera prensa del mundo, no es más que un antro de cervil adulonería servida por unos cuantos señores que deshonran la clase con sus asquerosas alabanzas y sus "arquendas del espinazo", rindiendo culto a la fanfarrona y chocante figura del Bisonte.

Esta, olvidando su deber de prensa libre al servicio del pueblo, silencio culpable todas las tramas "leguleyescas" con que se le sume en la miseria y se le embrutece; no se discuten los ladinos Decretos del Jabali ni las Leyes de los "ventrudos" que están a su servicio; se limitan, en un mareo de cuatro pulgadas por

ta, director y fundador de "El Universal" de Caracas, el cual, en un arranque de lírica adulonería, quiso inmortalizar como hombre a quien sólo logró inmortalizarse en el recuerdo como Hiena.

Andrés Mata probó las columnas de "El Universal", de versos rimbombantes en loor de Juan Basonte y sus artículos parecían torrente inagotable de adjetivos para ensalzar a un Dios pagano. Estos versos y artículos le valieron para obtener el título de Príncipe de las Genuflexiones y Campeón a resistencia de "arquendas vertebrales", título que llevaba gustoso y proclamaba más tarde en su órgano de servilismo. Le sirvieron, también, para abrirle las puertas del Palacio de "Miraflores" el que, al sentirlo traspasar sus umbrales, sentía un estremecimiento en su al, contagiado con su eterno "inquilino" que, al sentir las pisadas del Poeta, meneaba el "rabo" en una refrescante alegría; con esa alegría del animal que siente en su pelambre la suave caricia de un ser su perior que le hace fiestas.

El homenaje Bisonte le había pasado en su alcaza y allí, en un éxtasis de idiotía, le pedía que recitara versos que le costaban la "flojera" que poseía su humanidad del corporal de Don Quijote. Estas expansiones literarias las aprovechaba el Lírico Ventrudo, para soltar la "Verboventura" de sus versos que, como incienso quemado en holocausto en el altar de su Dios, brotaban de su boca, amura de autoritarismo concluyente; pero el Jabali le no podía di-



Facsimil de "El Universal" de Caracas, a cuyo director se refiere este artículo.

favor de su sonrisa canibalesca y que lo siga llamando sus "con pinches"... Prefieren el silencio asesino y la alabanza rastrea, antes que ponerse de frente a sus asaltos de "ganster" abandonando al pueblo en las manos sin escrúpulos de ladrones que visten uniformes y "chaqué".

Pero estos pseudo-periodistas no sólo abandonan al pueblo por la cólera de Juan Bisonte, sino porque gozan de infinitas prebendas y señaladísimos favores. Cobardes, por aquellas callan y vierten sus inacabables adjetivos por estos últimos. Así han convertido los diarios en una constante y halagüeña "crónica social palaciega" y en órganos de exhibicionismo literario para aquellos que, llamándose intelectuales, se prestan a llenar las páginas con sus artículos muy buenos para una sección literaria; pero no para ocupar por completo las primeras páginas, en donde resalta una "cortina de humo" para, de una manera malsana, desviar la atención del pobre pueblo. Vil manera ésta de ocupar columnas que servirían para comentarios, debates y esclarecimientos de erismenes, prisiones injustas o de seres desaparecidos como por arte de magia.

Pero no deben extrañarnos estos exhibicionismos ni nada de cuanto antes decimos y mucho que se nos queda en el tintero, ya que el Mentor de la "Guataquería" venezolana, no fué otro que el muy ilustre y peludo lírico Andrés Ma-

riendo: "¡No, Mativa, los tuyos ya sé lo que dicen, di algunos que sepa de algún compinche tuyo!" Y el Lírico Ventrudo, mirándose los ligados por el desgarro, desgranaba margaritas para el Cerebro que, embrutecido, nada comprendía... ¡Pero qué "caray", para algo lo tenía!

Mas aquellos versos que el Bisonte Uniformado despreciaba, hecho va de tanta hondura salida de la misma obra, eran editados después en "El Universal" para general conocimiento de los "Vales" y mortificación de la grey venezolana.

Así se incubó en Venezuela la vileza de las plumas en la prensa. Un hombre, que pudo haber sido grande y honra de la patria, le llevó a la ruina y a la abyección vendiéndose a un tiramulo vulgar. Ese talento que tenía debió haberlo puesto al servicio de las causas justas; sus versos para cantar las hazañas de sus héroes y su pluma para fastigar al "Gonculador" que infecta nuestra América.

Su ejemplo fué seguido por toda la llamada prensa venezolana que, salvo escasas y honrosas excepciones, entraba y penetró en la más refinada exquisitez para glorificar al Jabali Andino. ¡Por desgracia hay muchos Andrés Mata en Venezuela! "El Nuevo Diario", que con "El Universal", forma el "duo" más formidable de voceros "públicos" venezolanos, siguió la

(Pasa a la Pág. 65.)

Francisco Alfonso Hernández



Desde París

# Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

La "estación" ha entrado en su período álgido, Saint Raphael, que he visitado en estos últimos días, así como Agay, Saint-Maxime, etc., todos rebosantes de mundo elegante, atiborrados de "estrellas" de Music-hall, cine, teatro y salones, son la confirmación de mi anterior correspondencia: tanto el pyjama como el traje de playa son usados con igual preferencia en todas las arenas. Aquí, uno de los "castillos" más estratégicos de la Costa Azul, rendez-vous de reinas de toda clase y de príncipes de las Mil y Una Noches modernas, las características de la "estación" se acentúan.

¿Al amor de las olas o al amor del Casino? Porque aquí en Cannes hay para todos los gustos. Y hasta podríamos hacer tres etapas del día, tres "sub-estaciones" para la vida elegante: LA HORA DEL BAÑO, el MEDIO DIA y LA TARDE, y para finalizar, LA HORA DEL CASINO.

Para hacer "short" o jugar al balón en la arena, las elegantes usan maillot de jersey o de trikot de colores brillantes. He notado que se terminaron, o en í, los atrevimientos decorativos. Para ilustrar esta crónica he escogido un traje de baño... bastante decorativo, un poco adisparatado, como muestra. En cambio, os envío tres fotografías más para que sepáis como son

Fig. núm. 2.—Creación de Worth, traje maillot para las damas extremadamente decentes. (Foto WORLD, París.)



Fig. núm. 1.—Maillot de baño género "estriado", con figuras geométricas y multicolores.

(Foto MEURICE, París.)

utilizados los aditamentos de la elegancia bien equilibrada. La primera de esas fotografías os dice hasta dónde va la audacia de lo pintoresco. Las otras tres os ilustran en cambio, sobre la equidad y la parquedad del buen gusto.

Una especie de batalla se ha entablado entre los maillot que dejan el cuerpo completamente "vestido" de rosadas desnudeces, y el maillot ruboroso, o al menos "vestido", a secas. No se sabe quién triunfará en la lucha entablada, pero yo presumo que serán los últimos.



## A un Paso de la Muerte

por Jacques Constant

(ILUSTRACION DE ALVAREZ MORENO.)

Muy lejos ya, el "Northumberland" erguía su proa trágica como un brazo suplicante.

Jaime nadó lentamente, sostenido por un salvavidas. Sentíase yerto, y ya empezaba a preguntarse si las fuerzas iban a abandonar-le, cuando tronó con una canoa flotando a la deriva.

Rutilante, castañeteando los dientes y después de penosa esfuerzo, pudo, por fin, subir a bordo de la frágil embarcación, y comprobó, con sorpresa, que otro ser humano yacía, exánime, en el fondo de la cala.

Pese a su propio agotamiento, no por eso dejó de socorrer a aquel compañero, o, mejor dicho, compañera, pues se trataba de una mujer. Apenas volvió en sí, ella explicó en inglés que todos los ocupantes de la canoa, hombres de la tripulación del "Northumberland", en su mayoría, habíanse arrojado al mar para alcanzar a una chalupa motora que pasaba por las proximidades, y cuando ella había querido seguirles, un marinero la había arrojado brutalmente al fondo de la canoa y robádole una bolsa de piel donde ella guardaba sus joyas.

—Valían doscientos cincuenta mil dólares—contó la mujer, con un suspiro de pesar.

—¡Ah!—repuso Jaime, sin mayor entusiasmo.—¿Usted es mistress Webb?

Efectivamente, acababa de reconocer a la riquísima americana que cruzaba, desdeñosa, altanera, mayestática, por la cubierta del "Northumberland", seguida de una cohorte de aspirantes y de admiradores. El marido era rey del maíz en Texas, y esta realza financiera habíasele subido a la cabeza a Grace Webb. De inmediato, y aún cuando su tez clara y ojos violeta la hacían verdaderamente hermosa, Jaime de Frévals había sentido profunda antipatía hacia aquella mujer presuntuosa.

Franco, espontáneo, el joven ingeniero acostumbra a exteriorizar su pensamiento. Un día, que almorzaba en una mesa cercana a la de Grace, oyó a ésta afirmar, en tono que no admitía contradicción, que los americanos constituían la raza más noble, más fotogénica y más inteligente del globo; y el joven francés agregó, lo suficiente alto como para ser oído: "... y la más juiciosa".

(Para a la Pág. 51.)

En las tinieblas que horadaba difícilmente el haz de proyectores eléctricos, el trasatlántico "Northumberland" erigía su gigantesca mole de seis pisos, que no era más que un punto insignificante en la inmensidad del océano. En derredor, las olas, agitadas por la marejada, se encrespaban de blanca espuma, y a estribor danzaban—cual irrisorias cáscaras de nuez—chalupas, canoas cargadas de hombres, de niños, de mujeres que se llamaban entre sí, que suplicaban, que gollizaban.

El paquebote sobre el cual, hasta pocos minutos antes, todos se consideraban a seguro, había rozado una roca o un despojo submarino y, malgrado el calfateo, pese a las bombas, el mar invadió las calas e hizo saltar las compuertas. En aquellos preciosos instantes el agua, insidiosa, iba a alcanzar el compartimiento de las máquinas, para provocar la explosión final. Y, en tanto que el telegrafista lanzaba incansablemente a los cuatro vientos su siniestro S. O. S., los oficiales—como de rigor—trataban de mantener el orden entre aquella muchedumbre desparvada.

Arrancado al sueño, despertado como todo el mundo por el lágubre alarido de las sirenas, Jaime de Frévals abandonó en pijama su cabina y ayudó a impedir el pánico entre aquel rebafío asustado.

Ahora todas las embarcaciones habían sido bajadas al agua, y aún quedaban unas cincuenta personas a bordo. No había más tiempo que perder: Jaime descendió a lo largo de un cable y se arrojó al mar. Nadó rápidamente, para alejarse todo lo posible del remolino vertiginoso que iba a provocar el engullimiento del magnífico palacio flotante. Y cinco minutos después—cinco minutos que le parecieron eternos—, cuando se dió vuelta para mirar tras de sí, sólo percibió un océano desierto, con reflejos cóncavos y convexos de la clara luna, emergida de entre las nubes.



## Una Lucha en Aviación

Aquella mañana, el director del "Banco del Natal" mandó que llamaran a Sornín.

Sornín era un joven de diecinueve años, recientemente graduado de piloto; era uno de los tres aviadores que aseguraban la unión entre las posesiones inglesas del África del Sur y el Sudán francés.

Al lado del director, estaba de pie un hombre de unos treinta años, de rostro enérgico y mirada escrutadora. Sornín, al penetrar en el gabinete, reconoció en este hombre a Vaty, el famoso detective del África del Sur.

—¿Sabe usted lo que pasó esta noche?—comenzó el director.

—El estruendo de la fusilería me despertó como a todo el mundo; y bajé a la calle. Me sumé a la multitud que se dirigía hacia el mar y llegué precisamente a tiempo para ver un hidroavión que voló sobre el mar y se perdió en la noche.

—Eso es todo lo que usted pudo saber?

—Al decir que los grandes diamantes procedentes de las minas de Beers, que estaban depositados en el cofre fuerte del banco, habían sido robados. Pero no presté gran atención a esa fábula, pues me pareció demasiado inverosímil.

—Sin embargo, es verdad—dijo Mauvén, el director del banco. Sornín tuvo un gesto de asombro y miró a Vaty. El famoso detective hizo una señal afirmativa con la cabeza.

—Vaty le explicará cómo fué la cosa—agregó el director—. No tenemos tiempo que perder. Lo que deseo saber de usted, es lo siguiente: ¿Su hidroavión está listo? ¿Y aceptarían usted, en ese caso, conducir al señor Vaty donde quiera ir?

—Yo pertenezco a una compañía importante. Por lo tanto, antes de contestar...

—No se ocupe de la Compañía—replicó el director—. Yo me encargo de arreglar el asunto con ella, y, si fuera preciso, le indemnizaría. Usted es uno de los tres aviadores de la línea surafricana; sus dos compañeros bastarán para hacer la labor durante unos días, sin que se note su ausencia.

—En tal caso, señor director, no tengo ninguna objeción que presentarle.

—Escúcheme. Por razones que deben ser bien fundadas, el señor Vaty, nuestro detective más hábil, lo ha escogido a usted. Esa elección, querido joven, lo honra a usted; pero se trata de una misión delicada, hasta peligrosa... ¿Está usted dispuesto a aceptar ahora?

—Más dispuesto que nunca, señor director.

—¡Muy bien!—dijo Vaty—. Así lo esperaba yo.

—Antes que nada, lo felicito—dijo el director al joven aviador—. A primera vista, la empresa parece irrealizable; pero, con Vaty, nada es imposible. Se trata de un asunto de varios millones. Los ladrones son hombres de una habilidad extraordinaria y que conocen los últimos perfeccionamientos de la ciencia. Si Vaty logra ponerlos en manos de la justicia, si regresa en posesión de los diamantes, usted y él habrán realizado una notable

hazaña. Creo que no tengo necesidad de decir que tendrán su recompensa.

Apenas salieron, Vaty informó brevemente de la situación al joven aviador.

El robo de aquella noche había sido cometido por tres hombres con una audacia inaudita. Habían penetrado en el banco por una puerta trasera, forzando la cerradura por medio de instrumentos perfeccionados. Los timbres, que debían traducir la alarma en caso de efracción, habían sido inutilizados previamente, lo cual denotaba una gran ingeniosidad por parte de los bandidos. Valiéndose de un soplete oxihidrico que puede fundir hasta el platino, habían recortado un círculo en la caja de caudales del director y habían huido llevándose los preciosos diamantes. Habían llegado en avión y se habían ido de la misma manera, aunque fueron recibidos por algunos habitantes de la población.

La compañía que se dio cuenta que los bandidos protegían su robo, era una compañía armamentadora.

Cinco hombres y tres muertos había sido el resultado de aquella audaz efracción. Y Sornín estaba asombrado oyendo ese relato.

Instante de silencio y Sornín no creyó conveniente insistir en su asunto. Si el detective quería partir en avión, es que tenía sus razones.

Con un gesto de asombro, preguntaron al sitio donde estaba el aparato, el joven aviador lo buscó cuidadosamente.

—¿Hay un depósito de gasolina?—preguntó Sornín al mecánico.

—Sí, señor, aquí está.

—Entonces, ¿cómo vamos?

—¿Dónde vamos?

—Volaremos sobre la costa Norte, hacia el territorio de los zulúes.

—Son trescientos kilómetros por lo menos, si no me equivoco...

—Exactamente.

Se notaba que el detective no tenía deseos de hablar. Jacobo Sornín subió a la carlinga y ocupó su puesto de piloto. Vaty, muy tranquilo, se instaló detrás de él. Disponían de un teléfono para poder comunicarse fácilmente, a pesar del ruido de la hélice.

Sornín dió un orden. Duthram, el mecánico, movió la hélice y el aparato se deslizó sobre el agua. A una distancia de cien metros, se elevó sobre el océano y se perdió hacia el norte.

A pesar de su excesiva reserva sobre los asuntos de su profesión, Vaty creyó que su piloto tenía derecho a conocer ciertos detalles y le dijo:

—No se imagine que es un mero capricho lo que me obliga a preferir este rumbo del Norte. Aunque los indicios que poseo hasta ahora son de una extrema fragilidad, tengo otras razones para suponer que los bandidos se hayan refugiado en el territorio de los zulúes. He telefonado a todos los puertos de la costa, he tenido un intercambio telegráfico con algunos barcos del Océano Índico. Y he obtenido algunos informes sobre la dirección de un aeroplano que volaba sobre la costa Norte, a poca altura, durante la madrugada.

Un gesto de Sornín dió a entender que había comprendido.

(Pasa a la Pág. 67.)



## Horacio Ferrer

Esta silueta venerable que desemboca por la reja de una de las celías, es la del coronel Horacio Ferrer, prestigiosa figura del Ejército y de la profesión, que asumió la jefatura de los oficiales recluidos en el hotel "Nacional". En la foto, aparece el coronel Ferrer de regreso a su galera después de haber sido instruído de cargos por el juez Morales del Castillo. Es lamentable que las circunstancias aciagas de un determinado momento lleven tras las rejas a hombres que por su prestigio y por su historia, son dignos de la más alta consideración de la sociedad cubana.

(FOTOS DE BOHEMIA)





## Una Lucha en Aviación

Aquella mañana, el director del "Banco del Natal" mundo que llamaron a Sornín.

Sornín era un joven de diecinueve años, recientemente graduado de piloto; era uno de los tres aviadores que aseguraban la unión entre las posesiones inglesas del África del Sur y el Sudán francés.

Al lado del director, estaba de pie un hombre de unos treinta años, de rostro enérgico y mirada escrutadora. Sornín, al penetrar en el gabinete, reconoció en este hombre a Vaty, el famoso detective del África del Sur.

—¿Sabe usted lo que pasó esta noche?—comenzó el director.—El estruendo de la fusilería me despertó como a todo el mundo; y bajé a la calle. Me sumé a la multitud que se dirigía hacia el mar y llegué precisamente a tiempo para ver un hidroavión que voló sobre el mar y se perdió en la noche.

—Eso es todo lo que usted pudo saber?  
—Oí decir que los grandes diamantes procedentes de las minas de Beura, que estaban depositados en el cofre fuerte del banco, habían sido robados. Pero no presté gran atención a esa fábula, pues me pareció demasiado inverosímil.

—Sin embargo, es verdad—dijo Mauvén, el director del banco. Sornín tuvo un gesto de asombro y miró a Vaty. El famoso detective hizo una señal afirmativa con la cabeza.

—Vaty le explicará cómo fue la cosa—agregó el director.—No tenemos tiempo que perder. Lo que deseo saber de usted, es lo siguiente: ¿Su hidroavión está listo? ¿Y aceptaría usted, en ese caso, conducir al señor Vaty donde quiera ir?

—Yo pertenezco a una Compañía importante. Por lo tanto, antes de contestar...

—No se ocupe de la Compañía—replicó el director.—Yo me encargo de arreglar el asunto con ella, y si fuera preciso, de indemnizarla. Usted es uno de los tres aviadores de la línea surafricana; sus dos compañeros bastarían para hacer la labor durante unos días, sin que se note su ausencia.

—En tal caso, señor director, no tengo ninguna objeción que presentarle.

—Escúcheme. Por razones que deben ser bien fundadas, el señor Vaty, nuestro detective más hábil, lo ha escogido a usted. Esa elección, querido joven, lo honra a usted; pero se trata de una misión delicada, hasta peligrosa... ¿Está usted dispuesto a aceptar ahora?

—Más dispuesto que nunca, señor director.

—¡Muy bien!—dijo Vaty.—Así lo esperaba yo.

—Antes que nada, lo felicito—dijo el director al joven aviador.—A primera vista, la empresa parece arriesgada; pero, con Vaty, nada es imposible. Se trata de un asunto de varios millones. Los ladrones son hombres de una habilidad extraordinaria y que conocen los últimos perfeccionamientos de la ciencia. Si Vaty logra ponerlos en manos de la justicia, si regresa en posesión de los diamantes, usted y él habrán realizado una notable

hazaña. Creo que no tengo necesidad de decir que tendrán su recompensa.

Apenas salieron, Vaty informó brevemente de la situación al joven aviador.

El robo de aquella noche había sido cometido por tres hombres con una audacia inaudita. Habían penetrado en el banco por una puerta trasera, forzando la cerradura por medio de instrumentos perfeccionados. Los timbres, que debían traducir la alarma en caso de efracción, habían sido inutilizados previamente, lo cual denotaba una gran ingeniosidad por parte de los bandidos. Valiéndose de un soplete oxidado que puede fundir hasta el platino, habían recortado un círculo en la caja de caudales del director y habían huido llevándose los preciosos diamantes. Habían llegado en aeroplano y se habían ido de la misma manera, aunque fueron perseguidos por algunos habitantes de la población.

La gente no tardó en darse cuenta que los bandidos protegían su retirada con una ametralladora.

Cinco heridos y tres muertos había sido el resultado de aquella noche trágica. Y Sornín estaba asombrado oyendo ese relato.

Hubo un instante de silencio y Sornín no creyó conveniente seguir preguntando. Si el detective quería partir en avión, es que tenía su idea.

Cuando llegaron al sitio donde estaba el aparato, el joven aviador lo examinó cuidadosamente.

—¿Hay bastante gasolina?—preguntó Sornín al mecánico.

—Sí—contestó éste.

—Entonces, vamos.

—¿Dónde vamos?

—Volaremos sobre la costa Norte, hacia el territorio de los zulúes.

—Son trescientos kilómetros por lo menos, si no me equivoco...

—Exactamente.

Se notaba que el detective no tenía deseos de hablar. Jacobo Sornín subió a la carlinga y ocupó su puesto de piloto. Vaty, muy tranquilo, se instaló detrás de él. Disponían de un teléfono para poder comunicarse fácilmente, a pesar del ruido de la hélice.

Sornín dió una orden. Duthram, el mecánico, movió la hélice y el aparato se deslizó sobre el agua. A una distancia de cien metros, se elevó sobre el océano y se perdió hacia el norte.

A pesar de su excesiva reserva sobre los asuntos de su profesión, Vaty erigió que su piloto tenía derecho a conocer ciertos detalles y le dijo:

—No se imagine que es un mero capricho lo que me obliga a preferir este rumbo del Norte. Aunque los indicios que poseo hasta ahora son de una extrema fragilidad, tengo otras razones para suponer que los bandidos se hayan refugiado en el territorio de los zulúes. He telefonado a todos los puertos de la costa, he tenido un intercomunicación telegráfica con algunos barcos del Océano Índico, y he obtenido algunos informes sobre la dirección de un aeroplano que volaba sobre la costa Norte, a poca altura, durante la madrugada.

Un gesto de Sornín dió a entender que había comprendido.

(Pasa a la Pág. 67.)



## Horacio Ferrer

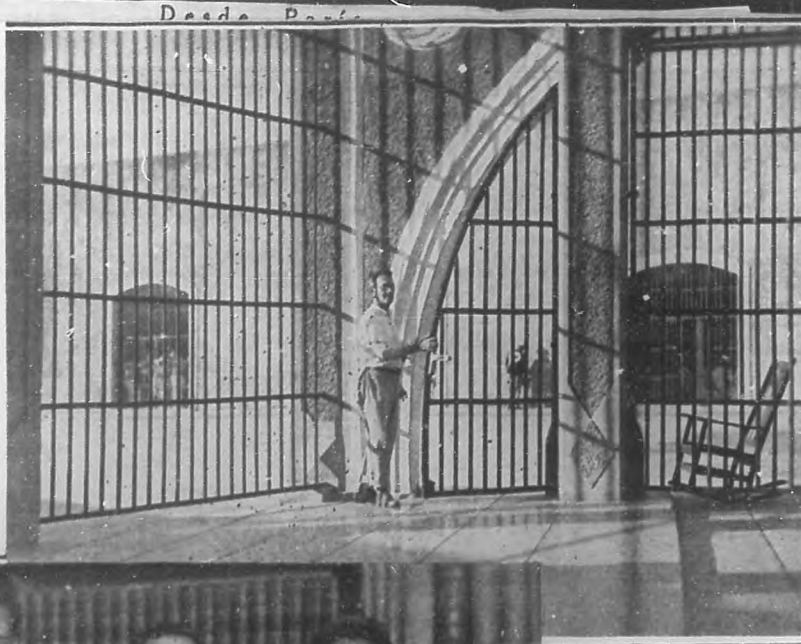
Esta silueta venerable que desemboca por la reja de una de las celdas, es la del coronel Horacio Ferrer, prestigiosa figura del Ejército y de la profesión, que asumió la jefatura de los oficiales recluidos en el hotel "Nacional". En la foto, aparece el coronel Ferrer de regreso a su galera después de haber sido instruido de cargos por el juez Morales del Castillo. Es lamentable que las circunstancias aciagas de un determinado momento lleven tras las rejas a hombres que por su prestigio y por su historia, son dignos de la más alta consideración de la sociedad cubana.

(FOTOS DE BOHEMIA)

# Los Oficiales en Cauti- verio

El Capitán Tavío, después de ser instruido de cargos, regresa a su galera, en la Fortaleza de la Cabaña.

(FOTOS 'BOHEMIA').



Tres prestigiosas figuras de la Revolución, que por inexplicables designios del destino guardan prisión en el Castillo del Príncipe. Son ellos, el teniente Efraim Callava, Feliciano Madorne y Batista Guillén. Como una distinción a estos auténticos revolucionarios, la Jefatura de la Carcel de la Habana los ha alojado en la Biblioteca de dicho Penal. El Gobierno, en atención a esto, acaba de poner en libertad al ex-teniente Madorne, por lo que se congratula grandemente la revista BOHEMIA.



Grupo de señores ex-Oficiales del Ejército y la Marina en la galera 12 que se prestaron gustosos a dejarse fotografiar para BOHEMIA. Aparecen en ésta, los oficiales Vega, Tró, Botrego, Cardoso y otros.

# Los Oficiales en Prisión



Vista parcial de la galera 12 de la Cárcel de la Habana, en el Castillo del Príncipe, donde están recluidos ciento veinte señores ex-Oficiales del Ejército y la Marina.

Otra vista parcial de la galera 12, donde se ve gran número de oficiales del Ejército y la Marina.

El Juzgado especial que ha procesado a los ex-Oficiales del Ejército y la Marina, por los sucesos del Hotel "Nacional". Aparecen en esta foto, el Juez Dr. Andrés Domingo Morales del Castillo, el Fiscal Dr. Enrique Velasco de Velasco, el Secretario Rafael Melian y los oficiales Lebredo, Pérez y Aguilera. La fotografía fue tomada el 10 de Octubre, día que fueron instruidos de cargos los Oficiales que estaban recluidos en la Cabaña.



Vista de las galeras 14 y 15, donde estaban recluidos en La Cabaña los señores ex-Oficiales.

# LA CAZA DEL HOMBRE



TODA la tarde llovió copiosamente. De noche, las gentes, cansadas de una razzia que duraba hacía muchas horas, se recogieron un momento. Los motines cesaron. En el sereno recogimiento nocturno sólo se oían unos cuantos tiros perdidos, espaciados y lejanos. Los camaradas sudaban la fiebre de la lucha.

La gente se dispersaba por todas partes, atacando las casas de los elementos gubernamentales. Los barrios se desbordaban sobre el centro de la ciudad, como una ola incesante.

La única autoridad era el pueblo. Tipos descamisados y rotos, algunos con un vendaje sobre la frente, portaban excelentes kraggs que sabían manejar.

Huía la policía o se sumaba al pueblo en su embriaguez de lucha y de matanza. Toda una brigada había desaparecido. La venganza popular clamaba su exterminio.

El grupo estaba refugiado hacía tres días en la vieja casucha destartada. La casa de "El Rojo". ¿"El Rojo"? Buen tipo... Confidentes, delatores y policías conocían bien el lugar. Pero allí no estaban seguros. Los revolucionarios cruzaban a un paso, por la callejuela estrecha. Tendrían que dejarlo.

Eran tres: Reval, un joven paisano, del servicio secreto. Y dos policías viejos, gordos y asustados. Espiaban la calle en sombras, por un intersticio de la puerta desvencijada. Temblaban. Cada rumor los estremecía. Se habían salvado a última hora. Pero se les admitió, al fin, tras una discusión, entre los refugiados. Era un peligro, porque a esa hora de crisis mortal todos eran sospechosos. ¿Y si los delataban?

Trascurría la noche.

De madrugada llegaron otros. Se había acordado no admitir más gente. Dos eran de la policía. El tercero, un paisano,

—¡Abran compañeros!,—rogaron—. Nos persiguen. Y daban con los puños en las hojas de la puerta.

—¡Aquí no hay nadie de ustedes!,—gritaron desde adentro— ¡Sigán! ¡Tal vez en la otra calle...!

Un policía corpulento, viejo, craso, que se fatigaba de respirar, voceaba desde el interior rechazando a los visitantes.

—¡Malditos sean, bandidos!—dijeron los de la calle.

—¿A dónde vamos?

Plantados en la acera húmeda, rígidos como árboles secos erectos en la sombra, miraban a la puerta impenetrable.

—¡Y son de los nuestros, esos animales!—dijo el paisano—. Ya podemos esperar que nos maten aquí mismo. No abrirán la puerta.

Obstinados, permanecían a la entrada del casucho. El arrabal dormía su trajín cotidiano, con su mugre y su tristeza, empapado de luna y mal oliente. Pequeñas sombras elásticas saltaban en las aceras con agilidad felina. La madrugada trascendía a tragedia por encima de

las cosas inanimadas. El grupo sentía un vago impulso de lanzarse a forzar la puerta. Se contenía animado de una imposible esperanza.

—Están decididos a no abrir,—dijo uno.

—Mejor será marcharnos de aquí. Van a sorprendernos... O rompamos la puerta. No abrirán nunca.

La casa estaba a oscuras y en silencio. Pasaron cuatro soldados, con las chaquetas abiertas, el fusil en la mano. No les hicieron caso. Echaron a andar a lo largo de la calle lunada. Las tres sombras, bajo la impresión de la noche y del azar, iban calladas. Doblaron la esquina. A la vuelta de la calle, un poco más estrecha ahora y por la que llegaba un poco fresco el aire del amanecer inminente, descubrieron un pasillo interior. Pasaron adelante, en silencio, hacia el patio estrecho y obscuro que daba al fondo del refugio. Un muro viejo que se estaba desmoronando bajo el tiempo, lo separaba

del pequeño espacio descubierto. Las paredes estaban húmedas y sucias. Se unieron, indecisos, y trataron de mirar por encima de la tapia frontera. La piedra, leprosa, les untó las manos de humedad viscosa. Se apagó en la altura la lámpara amarilla del cielo y cayeron gotas frías. Golpeaban como perdigones contra el zinc de los cuartuchos bajísimos.

—Por aquí podemos saltar,—dijo uno de los policías.

—No hables alto. Pueden oír. Y si despertamos a esta gente, estamos perdidos.

El paisano trepó el muro impulsándose con la punta de los pies. Miró al refugio. Allí estaban los otros, ya fuera de peligro, lejos de la bala y la horca. ¿Fuera de peligro, eh? ¿Y nosotros, compañeros? Podríendonos ahí fuera para que el enemigo nos fusile. No, compañeros. Esto es para todos. Los dos policías le siguieron. En la calle se habían dormido todos los rumores.

La lluvia caía ya en fuertes hilos complicados.

—Ya estamos salvados,—dijo el paisano.

—Por ahora, compañero. ¿Y luego?

Se metieron en la casa por una ventana, pero ya no encontraron a los otros. Huyeron por el frente al entrar ellos...

¿No era un asalto?

Pasaba la noche.

De pronto oyeron golpear a la puerta. Alguien trataba de meterse allí.

—¿A quién buscan?—dijo el policía gordo, ahogado del esfuerzo, a los que tocaban.

—Nos buscan. Traemos una carta para "El Rojo". Abran.

—No, señores. No sabemos nada de eso. No es aquí.

—Dejadnos pasar. Es un asunto grave...

—¡Imposible! Busquen otro lugar.

La lluvia se hizo intensa. Las voces de afuera se hacían un rugido en la noche. Daban contra la puerta como aldabonazos de angustia.

—¡Nos matarán, compañeros, nos matarán!

—¡Id a otro sitio. Este no es el que ustedes buscan.

Las sombras se movían afuera, en la tiniebla pluvial y sonora. Desde adentro escuchaban, con desesperada impaciencia, se adivinaba a los perseguidos apretados contra la madera, las manos puestas sobre los postigos y la mirada perdida en la noche.

—¿Se han marchado?

—Aún no. Están pegados a la puerta...

—¿Cuántos?

—Cinco, seis... O quizás más...

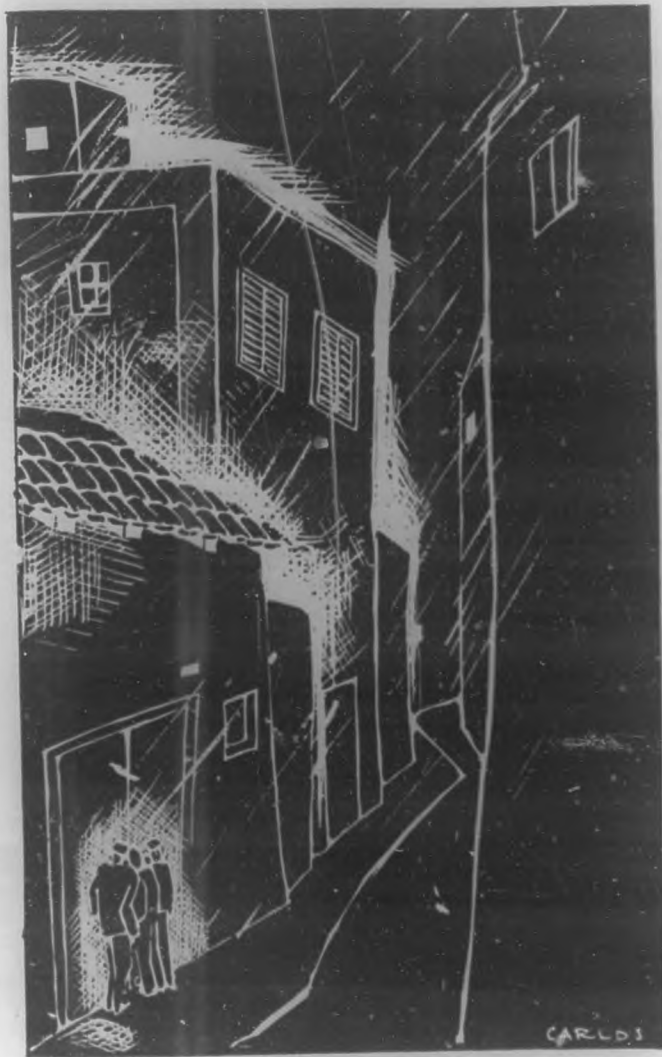
—¡Imprudentes! Por ellos van a caernos a nosotros.

—Deben ir donde fueron los otros... Lejos... Al infierno. Fuera de la ciudad.

—Aquí no se vive.

Detrás de la puerta, en el interior de la casa, se oía caer la lluvia, dura, persistente. La casa era pequeña, casi minúscula, sin luz, destartada, pobre. Un apoc...

(Pasa a la Pág. 63.)



f. de IBARZABAL

# APUNTES DE BARCELONA

por  
Aidah Batiste

## UN VIAJE A LA HABANA POR 20 CENTIMOS

En el centro del viejo Parque de la Ciudadela, rodeada de bosques y jardines, una plácida sábana de agua contenida por abruptas rocas y adornada pomposamente con el nombre de lago, hace las delicias de grandes y pequeños que, por la módica suma de veinte céntimos—lo que sería para nosotros cuatro centavos—van a la Habana en góndola.

El largo viaje—diez minutos de navegación—tiene su origen en los cuatro escalones que desde la taquilla bajan hasta el agua. El gondolero, de pie sobre su barca, pregona las delicias del paseo.

¿Quién se resiste a viajar por tan módica suma? Adquirimos pasaje y embarcamos. Tras de nosotros una larga ola de viajeros se apresura a ocupar sus respectivos sitios. Llena ya la embarcación, el gondolero empuja su pértiga y tras un vigoroso empuje, entre la alegre despedida que nos tributan desde la orilla, comienza el viaje.

Circunvalando el lago, deslizándonos suavemente sobre las aguas apenas rizadas, desfilamos ante la rocosa ribera, y más allá, junto a unos cerchados metálicos donde vegetan nenúfares y lirios de agua. Luego, nos alejamos de tierra, cinco, ocho, ¡diez metros! Ahora navegamos rumbo a la Habana.

El cielo, sin una nube, muestra una maravillosa uniformidad de color y el sol, caliente ya en esta hora meridiana, riela sus oros sobre el espejo blanco de la laguna. La brisa fresca trae hasta nosotros estridencias de sardanas y los cisnes de nieve, encerrados tras sus murallas de alambre, nos miran desdeñosamente con sus ojos redondos.

Allá lejos, se divisa tierra. Suavemente, sin choques, sin sacudidas, nos acercamos. No podemos dudar que esto es la Habana. La vegetación exuberante de la tropica, Melancólicos sauces inclinan sus ramas lloronas sobre el agua sombreando nuestro camino; y yerbas, y flores, y arbustos, hasta un árbol grande y coioso que espesce a su alrededor una gran área de penumbra. Entre sus ramas, una turba de aves entona alegre sinfonía. La ilusión es perfecta.

Dejando atrás el alegre paraje, nos internamos en la obra de un puente. Sobre nuestras cabezas, los acordes de un pasoble nos dan una bienvenida. Comprendemos que la parte exterior de la bóveda del puente es una terraza donde alrededor de pequeñas



No podemos dudar que ésto es la Habana.



Sobre la arena pálida de la Plaza de Cataluña.

mesitas refrescan los paseantes.

Vueltos a la gloria de la luz, nos hallamos de nuevo junto a los escalones del "muelle". Una cuerda, hábilmente arrollada a la proa de la góndola, la inmoviliza junto a las piedras. El viaje ha terminado. Pesarosos, saltamos a tierra. Por la módica suma de veinte céntimos hemos ido a la Habana y nos hallamos de nuevo, fatigados y nostálgicos, sobre las avenidas arenosas y soleadas del Parque de la Ciudadela.

## MAÑANITA DE SOL

Medio día. Un cielo azul tropical. Sol. Agua. Niños. Palomas. Junto a la fuente cantarina de la plaza de Cataluña, hombres y mujeres, niños y ancianos, vienen a buscar sobre la arena pálida el débil calor de esta mañana de invierno. Los bancos, las sillas, las gradas de las escaleras, los murillos de los jardines, todo espesa se ven personas de todas las clases sociales, igualadas en la alegría riante de la mañana tibia.

En abigarrado conjunto pasan y vuelven a pasar ante nosotros tipos múltiples: Una señora elegantemente vestida lleva de la mano un niño pequeño que reparte semillas entre las palomas. Niñeras con uniformes calados, van de aquí para allá empujando un cochecito o meciendo en brazos un niño dormido. Un chiquillo corre arrastrando tras de sí un pato amarillo que acompasadamente abre y cierra su pico de madera. Unos cuantos soldados estacionados en el centro de la plaza requiebran a todas las mujeres que pasan. Alrededor de la fuente, una viejecita mira jugar a sus nietos; unos hombres leen el periódico y algunos muchachos juegan con el agua helada.

El aire se llena de estridencias de klaxones y de risas de niños. Por allí pasa apresuradamente una mujer del pueblo que vuelve de la compra. Lleva a la cabeza un pañuelo negro y colgada al brazo una cesta de provisiones. Tras de ella dos estudiantes con sus libros bajo el brazo pasan comentando los incidentes de clase.

Los niños juegan con automóviles, patinetes, aros, suizas, bolos. Un viejecito paralítico sentado en su silla de ruedas con las rodillas envueltas en una manta, sonríe melancólicamente.

¿Cuántas vidas opuestas se mezclan en esta mañana de invierno.

(Pasa a la página 50.)

## Vuelve Miami a ser Lugar de Moda



Vista panorámica de la ciudad nortea, que siempre acoge carifiosamente a los cubanos.

Los medios de transporte rápido hacia Miami están de moda. He aquí un barco de la "P. & O." desembarcando por el puerto habanero.

Los aviones que hacen el tráfico entre la Habana y Miami han vuelto a adquirir importancia para todos aquéllos que no respiran a gusto el aire nacional.

El Gral. Menocal, inesperada y festinadamente, se trasladó a Miami, desde donde hizo unas declaraciones que han sido muy comentadas.

El teniente Emilio LAURENT, revolucionario prestigioso y ex-Jefe de la Policía de la Habana, que se ha marchado precipitadamente para Miami.



# Quiénes son los Verdaderos Responsables de los Sucesos del "Nacional"?

por Aurelio A. Alvarez

Aurelio Alvarez, una de las figuras más simpáticas de nuestra política, ofrece en este artículo, detalles interesantes con relación a los antecedentes de los lamentables acontecimientos de que fuimos testigos en la mañana del día dos. Estas líneas, respaldadas por la seriedad de su autor, acaso sirvan para ilustrar a la opinión pública nacional y para orientar juicios en torno a las responsabilidades contraídas por quienes intervinieron en los hechos que tuvieron tan triste resultado.

mandante Cabrera se hiciera cargo de la Jefatura del Distrito y que de acuerdo con el criterio imperante de honradez y depuración, fuera restituyendo los oficiales a sus respectivos mandos. Con relación a Camagüey, fué a mí a quien rogó el Coronel Batista, que me pusiera al habla con el Comandante Gaspar Betancourt, transmitiéndole a éste el mismo ruego de que ocupara la Jefatura del Distrito y fuera restituyendo a su mando a los distintos oficiales.

En cuanto a la Habana, fué el propio Batista el que sugirió que fueran los Coronels Quesada y Perdomo los que se hicieran cargo de los mandos de Columbia y de la Jefatura del Estado Mayor. Como quiera que esta reunión se verificaba a avanzada hora de la madrugada, inmediatamente fueron llamados a Palacio am-

siento la inspiración de los sanos principios revolucionarios y que no estoy guiado por apasionamiento ni egoísmo de alguna especie, estoy presto a volver a filas o a reincorporarme definitivamente, si ello es necesario para que acto de tanta trascendencia tenga feliz culminación. Eso sí, ruego que se excluya de responsabilidad a mis compañeros, ya que yo asumo toda la que por causa del movimiento haya contraído. ¡A la orden, señores Coronels!

Estas palabras de Batista, terminadas con un elocuente saludo militar demostrativo de toda su subordinación a la voluntad de aquellos que eran sus jefes, me llenaron de justo regocijo. Gestos así, pensé yo, son los que demanda la hora presente de Cuba. Y es un joven pleno de esperanzas y aspiraciones el que aquí esta hermosa demostración de alteza de miras. Sucediendo a Batista, habló uno de los miembros del Consejo, abundando en los mismos propósitos e ideales. Y unos minutos después, ambos Coronels, Quesada y Perdomo, discutían cuáles eran los cargos que cada uno debería desempeñar. Después de un corto cambio de impresiones, llegaron a la conclusión de que debía ser el Coronel Quesada el que teniendo en cuenta su mayor antigüedad debería asumir la Jefatura del Estado Mayor, quedando el Coronel Perdomo al frente del Distrito Militar de Columbia.

Con el mayor optimismo embargándonos a todos a la vez por terminada aquella reunión laboriosa que prometió ser fructífera para la causa de la República, y quedamos todos citados para las diez de la mañana, hora en que se debía dar forma a lo acordado horas antes.

Efectivamente, los Coronels Quesada y Perdomo acudieron al Hotel "Nacional" para verificar a su vez un cambio de impresiones con sus compañeros. Pero a las diez—hora indicada para la segunda reunión—llamaron significando que no podrían acudir a Palacio hasta las dos de la tarde. Como a esa hora no concurrirían tampoco, fui yo entonces el que me encargué de ir al Hotel "Nacional" para saber la resolución de estos amigos. Ya allí, se me informó que ellos nada podrían resolver, porque el único Jefe de Estado Mayor que los oficiales podían aceptar y la única autoridad que en esos momentos acataban, era la del Coronel Sangüny. Inmediatamente trasladé estos informes a mis compañeros de reunión y aunque en mi propósito de avenir las cosas acudí una o dos veces más al Hotel "Nacional" a cambiar impresiones con los allí alojados, siempre obtuve los mismos resultados.

¿Por qué no aceptaron aquellos Corone-

les, a quienes se les informó, en presencia del Consejo de los Cinco, del Coronel Batista y de quien redacta estas líneas, el acuerdo a que se había llegado y el concurso que de ellos se esperaba.

Fué Batista el que habló. Y casi con sereno completa la versión de sus palabras, que más o menos fueron éstas: "El Gobierno entiende que es urgente la reorganización del Ejército mediante la restitu-

ción de los oficiales a sus mandos, criterio del que participo yo y participo las causas y aliados. Ya se han dictado mis ordenes oportunas para que esa normalidad sea restablecida en las provincias de Oriente y Camagüey, y hemos pensado que sean ustedes dos los encargados de verificar la reorganización en la Habana, haciéndose cargo uno del mando de Columbia y el otro de la Jefatura del Estado Mayor. Yo, que sienta la inspiración de los sanos principios revolucionarios y que no estoy guiado por apasionamiento ni egoísmo de alguna especie, estoy presto a volver a filas o a reincorporarme definitivamente, si ello es necesario para que acto de tanta trascendencia tenga feliz culminación. Eso sí, ruego que se excluya de responsabilidad a mis compañeros, ya que yo asumo toda la que por causa del movimiento haya contraído. ¡A la orden, señores Coronels!

Serían como las seis y diez de la mañana, cuando se escucharon los primeros disparos en las proximidades del Hotel "Nacional". Inmediatamente me puse en el lugar de los hechos, listo a prestar mi concurso a cuantos pudieran necesitarlo.

Como a las seis y quince se personaron en el lugar, incorporándoseme, el Tesorero de la Cruz Roja Nacional, que venía acompañado por los Sargentos Sanitarios Aurelio B. Valdés, Alberto Espejo y José Mula Valdés, por el Sanitario Ramón Grifán y por la Enfermera Clara Varela, trayendo, además, una diligencia Ford y tres botiquines, amén de camillas y otros objetos indispensables.

Desde la hora de nuestra llegada hasta las siete y veinte fueron curados de primera intención y trasladados a los Cuarteles de Dragones y San Ambrosio, once heridos pertenecientes al Ejército.

Ya entonces habíamos logrado evacuar el edificio "Carreño" y otros lugares donde el peligro era manifiesto para niños y ancianos.

Serían aproximadamente las ocho de la mañana, cuando llegó el Tesorero de la Cruz Roja que venía acompañado por el personal subalterno de ese cuerpo y que traía una factura de medicinas, adquiridas en la droguería Sarrá y cuya ascendencia alcanzaba a doscientos pesos. En el fondo

Como en cuestiones de política y de enteridades, todo el mundo se considera más que en el deber en la obligación de opinar, son muy diversos los comentarios que en todo el país se hacen en torno a la permanencia de los oficiales del Ejército en el Hotel "Nacional", permanencia que tuvo como lamentable epílogo los acontecimientos del día dos. En las mismas páginas de DOMINIA—que hoy acogí amablemente estos juicios—se han publicado distintas versiones respaldadas por personas que en una u otra forma han intervenido en el asunto.

Esta circunstancia me ha estimulado para que a mi vez exponga lo que sé de estos acontecimientos, ya que se me ocurre que los antecedentes, las circunstancias previas, tienen tan estrecha relación con los sucesos posteriores que casi están atados por un estrecho nexo de causalidad.

¿Quién o quienes, pues, son los responsables morales de toda la serie de acontecimientos posteriores, que tan lamentables consecuencias han producido? ¿Quiénes, con más razón que nadie, pudieron haber evitado el conjunto de ocurrencias que han dividido a los integrantes de la familia cubana y del Ejército Nacional? Son estas cuestiones que acaso el propio lector pueda contestar.

Pocos días después de haberse dado el golpe de estado que con beneplácito general llevó al gobierno de la República al Consejo de los Cinco, a mi llegada a la Habana, procedente de Camagüey, acudí al Palacio Presidencial, inquiriendo noticias de las circunstancias en que el "Golpe de los Sargentos" se había producido y acerca de la magnitud que el mismo habría de tener. Esta actitud mía, más que a simple curiosidad, se debía a los temores que abrigaba de que pudiera surgir una situación caótica que lejos de remediar los males que el Golpe pretendía subsanar, los acrecentara acarreado un estado de indisciplina en la tropa si no una dictadura de carácter militar, imposible de tolerar entre nosotros.

Miembros de la Junta me informaron con tanta amplitud como pudieron acerca de la situación creada. Pero no conforme aún, me puse al habla con el propio Coronel Batista. Este, que es un hombre de inteligencia clara, de exacto sentido de las cosas y de un desinterés admirable, me explicó con lujo de detalles todos los sucesos y terminó haciéndome conocer su más vehemente deseo de que la armonía resurgiera entre los integrantes del Ejército que no estaban tachados por una denigrante ejecutoria machadista, así como su propósito de que si resultaba indispensable para la reorganización del cuerpo a que pertenecía que él renunciara su cargo y abandonara las filas, que se encontraba presto a hacerlo.

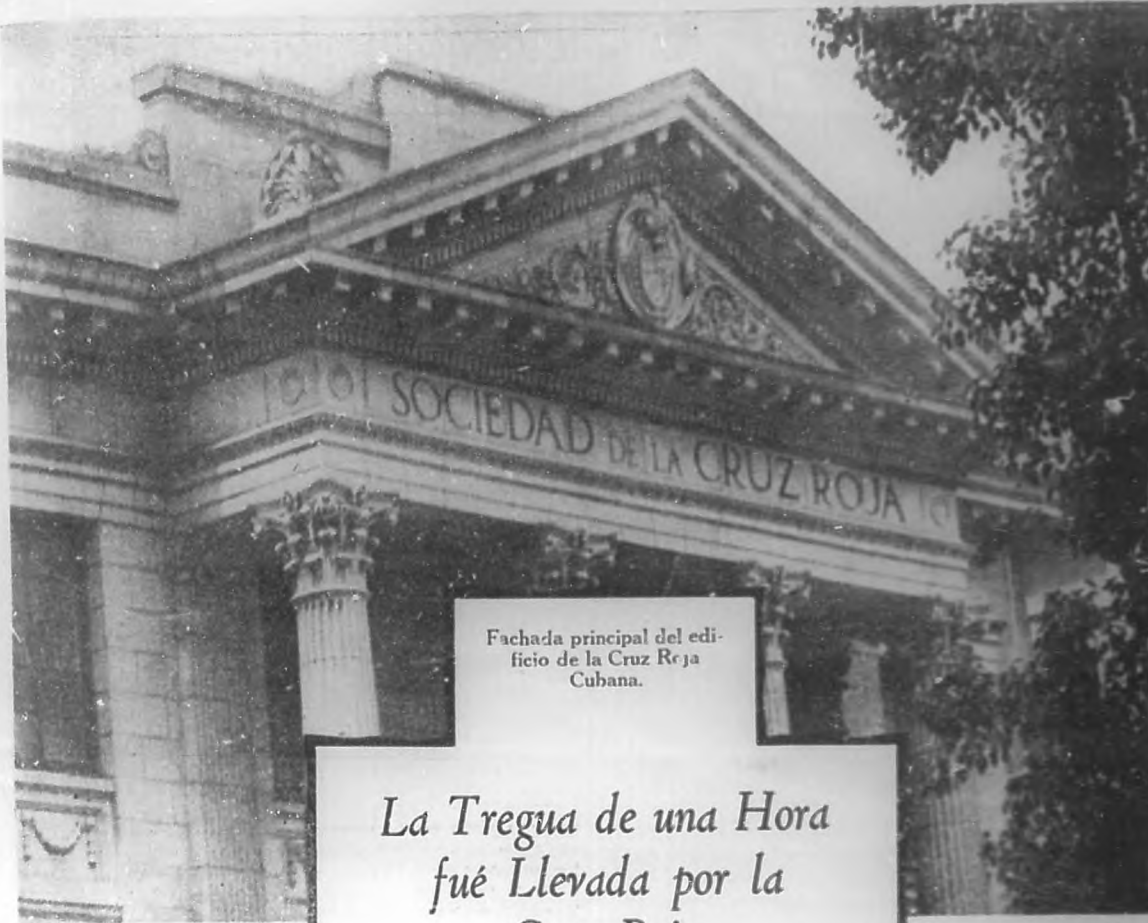
Fué así como surgió una reunión del Consejo de los Cinco, en la que se acordó el más pronto restablecimiento de la normalidad en el Ejército, con el concurso de Batista y sus compañeros los sargentos. Allí mismo, en presencia mía y de otros señores, el Coronel Batista dió ordenes a Santiago de Cuba, para que el Co-



AURELIO A. ALVAREZ  
Autor de este interesante artículo y figura destacada del actual momento político.

los Coronels, a quienes se les informó, en presencia del Consejo de los Cinco, del Coronel Batista y de quien redacta estas líneas, el acuerdo a que se había llegado y el concurso que de ellos se esperaba.

(Pasa a la página 50.)



Fachada principal del edificio de la Cruz Roja Cubana.

## La Tregua de una Hora fué Llevada por la Cruz Roja

del edificio "Carreño" fué instalado el Hospital de Sangre de la Cruz Roja, donde se prestaban los servicios con el concurso de un médico civil, un dentista y cuatro inquilinas del edificio que amablemente ofrecieron su cooperación.

Debo hacer resaltar que fueron admirables los servicios prestados por aquellos veteranos de la Cruz Roja, que siendo en su mayoría hombres comprendidos entre los 50 y 55 años de edad, se comportaron con un arrojo y valentía dignos de hombres jóvenes que legítimamente debían tener un poco menos de edad por la vida.

Como a las ocho y media de la mañana, el Tesorero de la Cruz Roja, tuvo noticias, por conducto que ignora, de que en el interior del "Nacional" se encontraban la esposa del Coronel Sangüny, la del Teniente Tapia y la de otro oficial. Después de una rápida deliberación, acordamos, de acuerdo con una sugerencia del Tesorero, ir a ver al Coronel Batista para pedirle la concertación de una tregua, indispensable para salvar la vida de aquellas damas cubanas, indudablemente expuestas.

El Tesorero y yo, utilizando el camino más corto y sin tener en cuenta lo errático de peligros que estaba, quizá si por la misma razón, atravesamos el Parque del Maine, logrando al cabo penetrar en el

(Pasa a la página 41.)

Un Oficial de la Cruz Roja Extranjera que presta servicios incorporado a la Cruz Roja Nacional, nos ha traído una versión de los sucesos de que fué teatro el Hotel "Nacional" y de la intervención que en la ruda contienda tuvieron los miembros de la gallarda institución a que pertenece. En nuestro deseo de informar a los lectores lo más ampliamente que sea posible de todos los incidentes de esa jornada de dolor, reproducimos el interesante relato del anónimo comunicante.



**DR. ARMANDO DE LA TORRE**, Capitán Médico del Ejército que figura entre los oficiales muertos en el hotel "Nacional". Era uno de los más jóvenes oficiales de nuestro Ejército. Graduado en Medicina en 1923 en la Universidad de la Habana, fué nombrado Tónico Médico del Ejército, tras brillante Oposición en la que obtuvo el número uno. Tres años después se graduó en el "Army Medical School", de Washington y en la "Medical Field Service School", de Carlisle, Pensilvania. Ese mismo año fué ascendido a Capitán, alcanzando después el título de Cirujano Ortopédico y fué graduado de honor de la "School of Aviation Medicine" de San Antonio, Texas. En 1928 fué designado médico del Cuerpo de Aviación y Examinador de pilotos comerciales por el Departamento de Comercio de los EE. UU. En 1930 se graduó de piloto aviador cubano, siendo nombrado Presidente de la Asociación Médica Pan-Americana. La actuación revolucionaria del Capitán La Torre se ha caracterizado por cuatro años de anti-machadismo, en los que expuso su carrera, su honor y su vida. Su casa fué registrada varias veces por causa de las denuncias que contra él lo habían al Estado Mayor. Consultaba con los Dres. Cuervo Rubio, Castellanos, Costales Latatá y otros, ocupándose de establecer contactos entre el A. B. C. y el Ejército. Compartía con el Directorio Estudiantil, protegiendo y salvando a sus miembros cuantas veces fué necesario. Embarcó a Willy Berrientos, Varona y demás compañeros, por la bahía de Cárdenas. Escondió en su propia casa a Rubio Padilla y protegió la vida de Silvia Martel. Era el hombre de confianza de los Coronales Ferrer y Sanguliy cuando éstos preparaban el Golpe de Estado para derrocar al tirano, siendo el primer oficial que se opuso al falso golpe de estado de Mr Welles, que pretendía llevar al Gral. Herrera al poder. Y fué la primera persona que como leader revolucionario de la Aviación y junto a Torres Menier, pidió a Machado la renuncia de su cargo.



**DR. JOSÉ A. PRESNO**, figura simpática del profesorado de la Universidad Nacional, que acaba de ser electo Rector de ese importante centro docente. A preguntas nuestras contestó el Dr. Fresno significando que no ha aceptado su designación por existir determinadas dificultades que es preciso vencer, que tan pronto las obvie y tome posesión, concederá una entrevista exclusiva para esta publicación



**CARLOS G. PERAZA**, autor del libro "Machado. Crímenes y horrores de un régimen", cuya primera edición se ha agotado. El distinguido amigo ha visitado esta redacción para rogarnos hagamos conocer al público lector, que próximamente será editada la segunda edición.



**Jorge RAUL MERINO**, miembro del Directorio Estudiantil del Instituto de la Habana, muerto a consecuencia de una herida de bala que recibió el día siete de Octubre, con motivo de los lamentables sucesos del Hotel "Nacional"

Qué Pasa en Washington?

por Herminio Portell Vilá

Quizá algún lector recuerde una de mis Cartas de Washington, publicada en BOHEMIA hace unos meses y en la que hablaba de la labor periodística de Drew Pearson, el mordaz y temido autor de "El Carrousel de Washington" (The Washington Merry-Go-Round). Pearson ha sido uno de los periodistas norteamericanos que más sinceramente defendió la causa de Cuba en los Estados Unidos y que más enérgicamente reprochó a Hoover, Stimson y White, antes, y a Woodin, ahora, el apoyo dado a Machado. A principios del pasado mes de septiembre leí una de sus breves e intencionadas notas del Washington Herald, en la que decía:

The night that Machado was ejected from office, Márquez Sterling, in exile in Washington, described the new Cuban president—Céspedes—as a jellyfish, and the cabinet as a bunch of bomb-throwers. Thirty-six hours later he was offered the job of Cuban Ambassador by the "jellyfish", and accepted. (La noche en que Machado fué arrojado del poder, Márquez Sterling, emigrado en Washington, calificó al nuevo presidente—Céspedes—como a un pobre hombre, y a su gabinete como un grupo de terroristas. Treinta y seis horas más tarde le fué ofrecido el puesto de embajador de Cuba por el "pobre hombre", y aceptó.)

La noticia no era nueva para mí. Orestes García Jaime, cónsul general en Barcelona y actualmente en comisión en la Secretaría de Estado, y Rafael Cabrera, me la habían dado antes de que yo saliese de Washington, con algo más, pues a ellos el señor Márquez Sterling les había dicho, no sólo una palabra algo más fuerte que "jellyfish" para calificar a Céspedes, sino que su gobierno era un gobierno de tiradores de bombas y de muchachos locos de los que nada constructivo podía esperarse. En lo que Pearson se equivoca es en afirmar que Márquez Sterling fué nombrado por Céspedes; éste firmaría el nombramiento, pero el mérito del mismo corresponde al señor Cosme de la Torre.

El día en que se hizo público el nombramiento del Sr. Márquez Sterling fué, como de costumbre, a trabajar en los archivos del Departamento de Estado, a continuar mi búsqueda de los valiosos y en ocasiones tristes y hasta vergonzosos secretos de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, y en el propio departamento hubo quien se asombró de la selección.

Todo esto viene a colación por las declaraciones del Dr. Carlos E. Finlay, Secretario de Sanidad y Beneficencia, después de su reciente viaje a los Estados Unidos con el propósito, bien raro por cierto en estos tiempos, de dedicar unos días al arreglo de no sé qué asuntos con la Universidad de Columbia (?), cuando precisamente en el Departamento de Sanidad, como en otros ramos del gobierno y en toda Cuba, nos enfrentamos con tantos y tan difíciles problemas. El doctor Finlay aprovechó la coyuntura para conocer el criterio de la cancillería norteamericana sobre el reconocimiento del actual gobierno, y encontró optimistas al Sr. Márquez Sterling y al Dr. Rowe, director de la Unión Panamericana. Del último no me extraña, ya que en las múltiples ocasiones en que nos hemos visto, nunca le encontré pesimista ante nada; su oficio es ser optimista.

En cuanto al primero, tengo otro criterio: yo no discuto el amor a Cuba del señor Márquez Sterling; pero se me hace muy cuesta arriba el creer que el diplomático que, cuando trababa el prometido nombramiento de embajador, calificaba al gobierno de Céspedes como régimen de terroristas y de muchachos locos, tenga la menor sincera simpatía por el actual que, por cierto, es mucho más revolucionario que el anterior y en el que hay absoluto control de los muchachos locos que por años tiraron bombas y arriesgaron en esa y otras labores de oposición sus jóvenes vidas.

Por lo demás, a mí no me ha sorprendido ni me sorprenderá que el señor Márquez Sterling pueda representar a un gobierno cuyo criterio o cuya política él no comparte; pero sí me inquieta la preocupación de qué grado de eficiencia, en caso tal, pueda él ofrecer a ese gobierno con su gestión. El siempre supo a qué atenerse respecto a la legitimidad del gobierno de Machado y a las atrocidades y crímenes del mismo. Recuerdo haberlo oído decir cuando trabajaba yo en la Academia de la Historia, ya hace varios años, al regresar él de su viaje por la América del Sur como enviado especial del general Machado para asegurar el éxito de

la Sexta Conferencia Panamericana, lo que le había ocurrido con el hoy finado Baltasar Bruin, quien declinó venir a La Habana porque tenía noticias de que había un dictador que perseguía a los estudiantes de 1927, esos muchachos locos que fundamente dieron al traste con el gobierno Céspedes—Cosme de la Torre que el señor Márquez Sterling representaba en Washington, como embajador, designación que llenó una de las grandes aspiraciones de su vida y que le había sido negada por gestiones de nuestra política, Orestes Ferrara, el año anterior, bajo el gobierno de Machado. Los muchachos locos del actual gobierno, con generosidad extraordinaria, llenaron otra de las aspiraciones del señor Márquez Sterling, la de ser Secretario de Estado, cargo del cual no ha tomado posesión aún porque infelicitadas circunstancias se lo han impedido. Sólo le falta una última aspiración: la presidencia de la República.

En su libro Las Conferencias del Sherham el señor Márquez Sterling no explica bien por qué él fué a representar a Machado en México después de que Mella fué asesinado allí por órdenes del tirano y mucho menos por qué, una vez recogidos indicios racionales—yo diría certeza—de cómo fué el asesinato, no hizo valer su renunciar el cargo de embajador cubano en México hasta mediados de 1932, después de haber desempeñado el cargo por largos años. En las páginas de ese libro de pretencioso título se advierte que el señor Márquez Sterling es una de las personas que puede decir que a Francis Langdon Jaime le hizo desaparecer la Policía cubana; sin embargo, él continuó representando al gobierno manchado de crímenes horribles hasta que sobrevino su bastante tardía resolución de hacer valer la renuncia presentada meses antes.

El Sr. Márquez Sterling tiene dos grandes amigos en Washington: uno el señor embajador de México, y el otro el Sr. Madrera, peruano, muy distinguido en la época de Leguía y, con Ferrara, uno de los grandes voceros del intervencionismo norteamericano durante la Sexta Conferencia Panamericana. El señor González Roa, embajador de México, es excelente persona y goza de gran consideración en Washington. El Sr. Madrera, que yo sepa, no tiene cargo oficial alguno y es hombre cuyos antecedentes de amistad política con Leguía y de abogado del intervencionismo, le hacen sospechoso.

De todos modos, no es el Dr. Finlay la única persona que se equivoca respecto a las numerosas y buenas relaciones que el señor Márquez Sterling tiene en Washington, ya que el Dr. Raúl de Cárdenas, Secretario de la Presidencia en el gobierno Céspedes-Cosme de la Torre, también me hacía igual afirmación hace pocos días. Seguramente que en los meses transcurridos, ya con una posición oficial, nuestro embajador habrá adquirido nuevas amistades y tendrá acceso a muchos lugares; pero conviene averiguar, de una manera clara y terminante, y sin pensar mucho en las numerosas y buenas relaciones, qué es lo que el Sr. Márquez Sterling piensa del actual gobierno cubano, si él apuñala el pronunciamiento que derrocó a Céspedes, qué opinión le merece el gobierno Céspedes-Cosme de la Torre después que le nombraron embajador y si es verdad que, como publican Drew Pearson y me dijeron los señores García y Cabreza, él opinaba todo lo que ellos dicen que él decía antes de ser nombrado embajador. Como última pregunta pudiera hacerse una, bien concreta, de por qué no se hace cargo de la Secretaría de Estado y deja la embajada en Washington a cargo de alguno de los funcionarios subalternos, todos bien machadistas, que en la misma figura. El reconocimiento que, el mejor día, pueden conceder los Estados Unidos hay que obtenerlo desde aquí, con labor constructiva y dando la impresión de que hay orden basado en la paz, que se gobierna realmente, y no con labor de "postulante" que me decía Sergio Carbó en una de las inolvidables cartas que nos cruzamos el pasado año en los Estados Unidos.

El actual gobierno revolucionario no sólo ha hecho secretario de Estado al señor Márquez Sterling, sino que ha ratificado como consejero de la Embajada al señor José T. Barón, machadista ciego por cien cuyo único mérito es que sabe el inglés que el señor



**DR. MANUEL MARQUEZ STERLING**, Secretario de Estado.

nocimiento que, el mejor día, pueden conceder los Estados Unidos hay que obtenerlo desde aquí, con labor constructiva y dando la impresión de que hay orden basado en la paz, que se gobierna realmente, y no con labor de "postulante" que me decía Sergio Carbó en una de las inolvidables cartas que nos cruzamos el pasado año en los Estados Unidos.

El actual gobierno revolucionario no sólo ha hecho secretario de Estado al señor Márquez Sterling, sino que ha ratificado como consejero de la Embajada al señor José T. Barón, machadista ciego por cien cuyo único mérito es que sabe el inglés que el señor

# ¡O. hablar. menos y. a. trabajar!

A nadie, aún al más miope, se le puede ocultar el hecho indiscutible que una de las consecuencias más directas y visibles de la larga y cruenta lucha contra la tiranía Machadoista ha sido UN DESPERTAR EFECTIVO DE LA CONCIENCIA NACIONAL.

A la funesta abulia y despreocupación de la mayoría de los Cubanos por los problemas vitales de su país ha surgido un vivo interés por estar al tanto de todo lo que pueda afectar nuestro desenvolvimiento presente y futuro.

Hoy, todos los Cubanos, sin distinción de color, rango, edad o sexo, y muy especialmente aquellos pertenecientes a dos extremos opuestos de nuestra población, por una parte los de posición más o menos holgada, quienes durante muchos años en nada se ocupaban de nuestras cuestiones fundamentales, jactándose tontamente de ser "NEUTRALES" o "APOLÍTICOS", y por otra los que se hallaban sumidos en un estado de "CARNERISMO ELECTORAL" o de "FATALISMO TROPICAL", sensibilizados en grado sumo, bien por heridas al alma o al bolsillo, aparecen ahora resueltos a intervenir de manera activa en nuestra vida nacional.

Síntomas inequívocos de esta transformación cierta en el carácter de los Cubanos, son, sin duda alguna, la crítica constante y variada que se oye por todas partes, la atención con que hoy todos los ciudadanos siguen los acontecimientos, esa verborrea sorprendente, francamente superlativa que hasta ha poblado ya los suaves aires de nuestras noches estrelladas de voces estridentes o alóncas de tanto gritar ante los pacientes micrófonos de las estaciones radioemisoras.

¡Son tantos los SORDO-MUDOS, que por inconciencia, tibieza, o CONVENIENCIA PERSONAL, no levantaron la voz en época del Tirano —en aquellos días dolorosos en que sólo la juventud —ana y un grupo bastante limitado de revolucionarios —ponían a diario su vida por nuestra liberación y un ideal,—pero que después del 12 DE AGOSTO, por un milagro, se desgañitan ahora en UN ALARDE INESPERADO DE CIVISMO!

Lejos de censurarlos, comprendiendo quizás que ahora HAN RECOBRADO EL HABLA porque en el fondo de su corazón saben QUE AHORA SI SE PUEDE HABLAR, pasando por alto cualquiera que pudiera ser el origen, en muchos, de este milagro, por el bien de Cuba todos debemos anhelar que ese hoy tan manifiesto interés de cada Cubano por los problemas de la nación se leba a un afán, si no siempre noble, como esperamos y quisieramos siempre presumir que fuera, al menos legítimo de mejoramiento, no tan sólo personal sino colectivo.

Y tomando así los distintos juicios que forman nuestra OPINION NACIONAL, en vez de ver en este fenómeno actual un peligro para la estabilidad y normalidad de Cuba, habrá fundamentos para creer que con ello podremos llegar precisamente al triunfo definitivo y completo e nuestra patria y a UNA CONSOLIDACION REAL E NUESTRO BIENESTAR.

Durante una treintena de años el pueblo cubano, por motivos hoy diversos y de imposible enumeración en reves líneas, vivió SONAMBULO, en una especie de náutica fe de que "LA PERLA DE LAS ANTILLAS", según una frase bastante cursi y manoseada, siempre se-

ría DE CORCHO y que el MANA CAIA MANSAMENTE DEL CIELO O NOS LLOVERIA DESDE EL NORTE.

Afortunadamente, aunque para ello hemos tenido que pasar por incontables vicisitudes, ya HEMOS DESPERTADO y el apretado cinto ha convencido hasta a los más incrédulos, con elocuencia incontrastable, que es necesario que busquemos NUESTRAS PROPIAS SOLUCIONES por medio del TRABAJO y una participación directa de todas nuestras clases en NUESTRO DESARROLLO NACIONAL.

Consecuencia natural de nuestra emancipación del pasado AMORFISMO CIVICO es el empeño de muchos Cubanos ahora, como si quisiesen recobrar el precioso tiempo perdido o se abochornaran de su anterior pasividad, que a ellos tanto ha perjudicado en todos los órdenes, de querer contribuir a señalar rutas para nuestro porvenir.

Y como suele acontecer, como sucede siempre, por regla psicológica inmutable, en momentos de transición social, y más aún después de un movimiento revolucionario libertador, se incurre también en exageraciones o en peligrosas exaltaciones.

Cada cual cree tener la medicina mágica y maravillosa para salvar nuestra patria de las dificultades efectivamente existentes, cada cual se siente capacitado para SER GOBIERNO, para lanzar programas u opiniones, cada cual se abroga el derecho de criticar libremente la actuación administrativa, llegando a veces hasta la manifiesta injusticia de negarle al GOBIERNO REVOLUCIONARIO su DERECHO INDISCUTIBLE de ser el llamado a sentar los cimientos para una nueva Cuba, limpia, honrada e inspirada en los postulados elevados de las nuevas conquistas y tendencias de la humanidad.

Pero si cada cual se siente con esa capacidad y ese derecho para criticar, es justo pedirle igualmente que comience por analizarse a sí mismo, que parta de un estudio de su propia persona y que decida si tiene o no esa capacidad, si tiene o no la autoridad moral e intelectual para dictarle soluciones a los que LEVANTARON Y SUIERON MANTENER VIVA, EN HORAS MUY PELIGROSAS, SIEMPRE VALEROSOS, LA VOZ DEL DECORO.

Y si, después de semejante disección de su conciencia, llega a la conclusión de poderle ser útil a su patria, de poder cooperar de manera eficaz a la realización de esa CUBA que todos tenemos el deber de formar de manera perdurable, que venga entonces su opinión franca, leal, abierta, no desde las sombras, razonada, enérgica, si hace falta, para que todos nos podamos orientar por el mejor camino para alcanzar el BIENESTAR, CON DIGNIDAD, DE TODOS.

Crítica la necesitan todos, pero crítica lógica; orientaciones sanas, nunca maledicencia estéril, o acusaciones calumniosas o interesadas.

Los pueblos para triunfar necesitan crítica, crítica constante, fiscalizadora, pero siempre crítica constructiva, nunca meramente demoleadora.

¡Y sobre todo, que los que tan listos están siempre a criticar, desde un cómodo asiento, un bien alumbrado portal o con la inconciencia del que nada puede perder,

(Pasa a la página 48.)

Reportaje - Pelámpago

# La muerte del delator

por Juan Reponter

De todos los episodios trágicos del período revolucionario que tuvo su génesis en las aulas universitarias habaneras, durante el cual un puñado muy reducido de cubanos valientes lucharon con bravura y tesón para lograr el derrocamiento de la tiranía impuesta a Cuba con fusiles y ametralladoras, apapipios y asesinos a sueldo por el morbo continuista del Gran Salvaje, ninguno más representativo del carácter, valor y firmeza de los hombres que hicieron posible la caída del sátrapa ensoberbecido, que aquel en que perdió la vida el Capitán Arturo del Pino.

Revolucionario de pura estirpe, héroe de la gesta emancipadora del año 1895, se puso a trabajar en silencio desde que por primera vez sonó el timbre de alarma previniendo a los cubanos de la era de horrores



que se veía venir, junto a una veintena de amigos para lograr lo que desde entonces se hizo ansia infinita: la salida del poder de Gerardo Machado y Morales.

Escudado tras la apariencia industrial de su fábrica de medias, instaló un verdadero taller bélico en una de las naves de su propiedad en la barriada de Luyanó. En ese taller, el poder destructor de la dinamita quedaba apresado entre las paredes frágiles de las bombas de mano, investido de una santa misión libertaria. Almaceno parque de todos los calibres, compró armas, adiestró a los neófitos en el uso propio de fusiles y revólvers, organizó a la muchachada intrépida.

En la sombra, a través de los alambres de cobre de la red telefónica, se mantenía en contacto perenne con uno de los sectores más destacados de la oposición a Machado, siempre alerta al trompetazo que le ordenara echarse a la calle para imponer con el plomo la idea dorada de liberar a la patria de la opresión oligárquica del campesino cari-espejuelado y mocho de Camajuani.

Una mañana, domingo 9 de Agosto de 1931, cuatro de aquellos entes feroces de los que componían la espantosa Sección de Expertos, aún bajo el mando del maníaco desaparecido Sherlock Holmes tropical, el Ca-

pitán Calvo, se presentaron inopinadamente a las puertas de la casa particular del Capitán Arturo del Pino, adjunta a la "fábrica de medias", con órdenes severas de practicar un minucioso registro. Eran Inastrilla, Baluja, Olave y Vaquero, estos tres últimos desaparecidos ya de la fauna cubana en la forma que todos recordarán. El primero, preso, aún está en la Fortaleza de la Cabaña.

Lo demás, todos lo sabemos. El Capitán del Pino, fiel a palabras suyas de días anteriores: "No me dejaré coger vivo", se resistió a franquear la entrada a los expertos.

Fusileros de la policía, la sección de ametralladoras bajo el mando del Teniente Fernández Peláez, expertos y soldados, heterogéneamente confundidos en una sola finalidad y comandados por el Coronel Carrera, pusieron cerco a la casa del valiente. Aluvión de balas, repiquetear de plomo sobre las paredes de la nave, voces conminatorias de rendición desoídas por el sitiado, ferocidad uniformada de caer sobre la presa aislada. Y tras cuarenta minutos de imposible resistir, trescientos hombres se lanzan sobre la casa de del Pino, donde hacía rato se había silenciado el eco de los disparos certeros del re-  
delede magnífico.

\*\*\*

La Habana vivió momentos de honda pena. La pérdida irreparable se acababa de consumir. ¿Quién o quienes, habían delatado, a cambio de unas cuantas monedas entregadas, al conspirador? ¿Dónde se escondía la sabandija indigna que amparándose en la impunidad del servicio prestado a las hordas del machadato, había cortado de un tajo una de las esperanzas más firmes de la revolución?

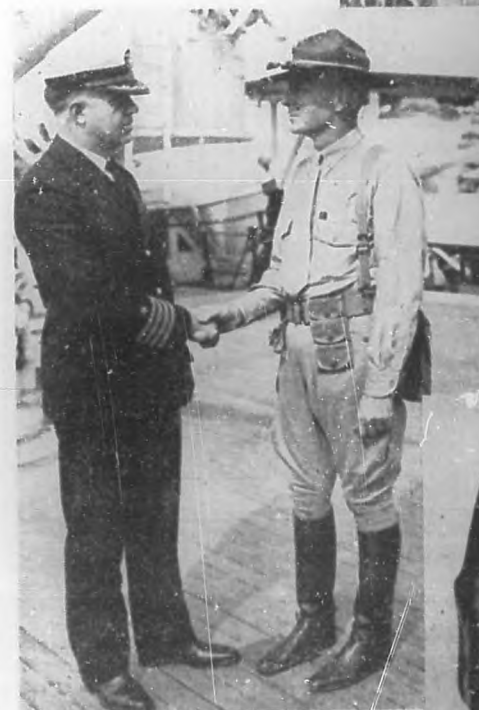
Otros muertos y otros crímenes vinieron. El tiempo hajo consigo nuevos acontecimientos y la distancia se encargó de ir corriendo un manto de olvido sobre la jornada  
(Pasa a la página 45.)

DE NUESTRO  
SERVICIO  
GRAFICO  
AMERICANO

EN TODAS PARTES CUECEN HABAS. Una escena interesantísima de los acontecimientos que se desarrollan en plena ciudad de Pittsburg y frente a la fábrica "Spang-Chalfant". La multitud de obreros huye despavorida ante el brutal ataque del Sheriff y 200 hombres que les persiguen a tiros y con gases lacrimógenos. Uno de los perseguidos resultó muerto.



Los perseguidos obreros de Pittsburg fueron llevados a la cárcel en camiones, bajo la indiscutible vigilancia de los hombres del Sheriff, cuyos rifles estaban dispuestos a "hablar".



UN VISITANTE DE ACERO SE APRESTA A VENIR A CUBA.—El capitán Vaughn K. Uccman y el teniente coronel John Potts, fotografiados momentos antes de la salida del "Wyoming" con un contingente de marinos rumbo a las aguas cubanas.



MARTINEZ BARRIOS, líder reaccionario español y colaborador de Llorca, que acaba de formar nuevo Gabinete.

(FOTOS  
INTERNEWS.)

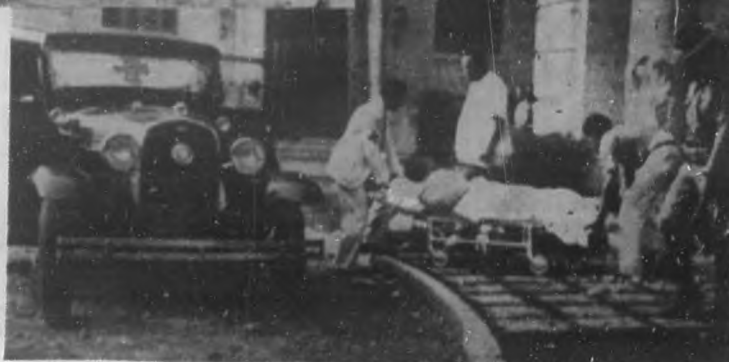


Desde una muralla próxima al edificio "Carrifio" sigue diciendo el pie de la fotografía—los soldados cubanos hacen fuego contra los oficiales machadistas que ocupan el hotel "Nacional".

Atrincheros en las edificaciones de las proximidades, los soldados disparaban con rifles y ametralladoras contra los ocupantes del Hotel.



Cadáveres en las proximidades del hotel "Nacional". Todo el horror del Hotel—dice el Servicio—está lleno de cadáveres de soldados y de curiosos.



Después de la rendición de los ocupantes del "Nacional", los muertos y heridos fueron extraídos del edificio. La foto muestra a miembros de la Cruz Roja, sacando a un oficial herido.

(FOTOS DE INTERNEWS)



# Los trágicos acontecimientos del Hotel Nacional

El domingo 1 de octubre, después de las cuatro de la tarde, comenzaron a observarse por los alrededores del hotel "Nacional", ciertos movimientos que no nos extrañaron a primera vista, pero que eran de positiva trascendencia y obedecían a un plan. Desde hacía varios días, estaba prohibido el cruce de vehículos y de peatones por aquellos alrededores. Sin embargo, el público podía estacionarse en las esquinas de las calles 23 e Infanta. Podía permanecer en una de las aceras de la calle 23 y hablar con los oficiales que estábamos asilados en el Hotel. A partir de las cuatro de la tarde del citado día, la distancia más corta del edificio a que permitieron detenerse el público, fué a cinco cuadras, por la calle de Infanta.

Las primeras horas del domingo transcurrieron con el mismo tedio que las noches anteriores. Continuamos haciendo los mismos comentarios sobre los sucesos que venían desarrollándose. Nos buscamos los unos a los otros para comunicarnos las noticias que familiares y amigos nos transmitían desde la calle, por señas, pues nuestra comunicación con el exterior había sido interrumpida con varios días de anticipación.

Después de las diez de la noche, los oficiales más viejos—o los más indiferentes—empezaron a recogerse en sus respectivas habitaciones. Yo me encontraba desvelado por haber estado durmiendo toda la tarde a esa hora, poco más o menos, fué a sentarme en la terraza que da ha-



Don Luciano López Ferrer, Embajador de España, a la salida de su presentación de credenciales.

Nadie más autorizado para hablar de los sucesos del hotel "Nacional", como el autor de este artículo, uno de los jóvenes oficiales que vivieron los días angustiosos de la reclusión. Como el autor del trabajo anterior publicado por BOHEMIA, que revelaba detalles importantísimos del mismo asunto, el oficial a quien se debe esta narración prefiere permanecer en la más absoluta anonimidad, probablemente por la magnitud de los hechos aquí relatados.

cia el Golfo, donde hallé a dos compañeros. Reunidos allí los tres, nos pusimos a combinar planes para el futuro, es decir, para cuando abandonaríamos el edificio donde estábamos refugiados.

tres asuntos, pasaban y volvían a pasar; y los hechos, con su muda elocuencia, no dejaban vislumbrar el advenimiento de una solución satisfactoria.

La inutilidad de nuestra perma-



El Coronel Sangulley con el Capitán Alfonso.

El estado de ánimo de casi todos los oficiales que permanecíamos en el Hotel, era de profundo pesimismo. No avizorábamos las posibilidades de un arreglo. La mayoría estimaba que habíamos obrado soberbia e imprudentemente. Durante los últimos diez días, habían corrido distintas noticias más o menos favorables para nuestra causa, pero ninguna había sido confirmada, ni siquiera las que nos daban los correspondientes de la prensa extranjera, que nos visitaban de cuando en cuando. Los plazos perentorios que se nos marcaban para la resolución de nues-

nencia en el Hotel era ya comprendida hasta por los más recalcitrantes; y si se hubiera logrado la supresión de las guardias unos días antes de la trágica batalla, todos los oficiales hubieran abandonado el sumptuoso refugio. La inmensa mayoría deseaba irse. No lo hacíamos, porque nos repetían que en la calle corríamos el peligro de ser encarcelados. Todos los días se aseguraba en el interior del Hotel, que todos los oficiales que habían logrado salir habían sido detenidos e internados en la Cabaña.

Desde que quedó prohibida la en-



Un aspecto del Hotel Nacional, momentos después de la rendición.

trada al Hotel, hasta el día 2, se marcharon subrepticamente más de cincuenta oficiales. ¿Cómo lo hicieron? No lo sé. Parece que en muchos casos encontraban soldados conocidos que los dejaban marchar.

—¿.....? —Serialemente, nadie pensó en las posibilidades de un ataque. Estimábamos que las guardias al Hotel eran para evitar una alteración del orden, si los oficiales pretendían salir, pero repito que nadie llegó a concebir la agresión.

El 95 por ciento de los oficiales que se recluyeron en el Hotel, pueden afirmarse que eran "inmaculados", con respecto a hechos de sangre durante el régimen del Machadato. Quizá a alguno de ellos pudieran acusársele de algún "pecadillo venial", de haberse cogido alguna coisilla, pero en general, la mayoría de los reclusos eran de los mejores.

Al principio, cuando el Hotel funcionaba como tal, se "colaron" algunos de los manchados. Esto sucedió cuando el Hotel no corría aún por cuenta de los oficiales, sino cuando todavía cualquiera que llegara y pidiera habitación donde alojarse se le daba. Así fué como quince o veinte oficiales, señalados por

la opinión pública, pudieron introducirse en el Hotel, apareciendo mezclados con los demás.

Después, cuando el Hotel quedó por nuestra cuenta, no se le permitió la entrada a ninguno que no estuviera absolutamente limpio. El coronel Caballero, que había sido Supervisor en la época del Machadato de todos los cuerpos de policías, quiso recluirse en el Hotel y no fué aceptado; y como este caso, hubieron otros.

La vida de los oficiales "manchados" era en extremo difícil en el Hotel. Nadie se les acercaba a hablar, y cuando ellos lo hacían a un grupo, éste se desbarataba como por acuerdo previo, lo que no era así, sino instintivamente. En una palabra, se les hacía el vacío. Uno de los que más lo sufrió fué el teniente X. . . , ayudante del ex-comandante Castell, jefe que fué de Presidio.

Al filo de las dos de la madrugada, y desde el puesto que por mí desvelo ocupaba en la terraza que da al Golfo, en compañía de los dos oficiales a que me referí anteriormente, uno de los cuales fungía aquella noche de Oficial de día, el vigía que teníamos para observar los movimientos del edificio de Carreño

vino a decirnos que acababan de llegar al mismo tres camiones cargados de tropas. Minutos después, el vigía que observaba los movimientos del Parque del Maine, también nos avisó que estaban desembarcando tropas allí de otros dos camiones. En el primer momento, pensamos que sería para relevar a la tropa que nos vigilaba, pues en otros días anteriores también había sido relevada por la madrugada.

Pasó como una hora y no se observó nada anormal, por lo que me fuí a dormir a mi cuarto. Como a las seis menos veinte, llamaron a la



El "lobby" del hotel.



Los oficiales tendidos en el suelo, momentos después de haber abandonado el hotel.

con instrucciones de prepararnos con las armas que tuviéramos, pues el Hotel parecía que iba a ser atacado. No habían transcurrido cinco minutos de este aviso, cuando sonaron tres o cuatro tiros, siguiendo a ello, como si obedecieran esos disparos a una consigna, un fuego nutridísimo de ametralladora y fusilería, que se mantuvo con la misma intensidad y volumen de fuego hasta las ocho de la mañana.

El oficial, que estaba por la mañana de "oficial de día" y con quien departí largamente durante la tréguera de las doce y media a las tres, me explicó el comienzo del incidente en la siguiente forma: A las seis menos cuarto, sonó un disparo de ametralladora calibre 50, con bala de las llamadas "buscadoras", es decir, unas que dejan en el espacio una estela, de noche luminosa y de día humeante, para que se pueda observar sus efectos. Después de este disparo, me dijo el repetido oficial que sonaron tres disparos de revólver calibre 45, hechos por cada uno de los flancos del Hotel. Yo deduzco que el disparo de la ametralladora al espacio, era la señal convenida para iniciar el ataque al Hotel, y el disparo de los revólvers era la contestación de los grupos de las fuerzas que atacarían indicando que estaban listas.

Personas que me han visitado en

la prisión me dicen que en la ciudad ha corrido el rumor de que el incidente comenzó por el forcejeo que se formó entre los oficiales, queriendo pasar un camión de víveres y los soldados en quererlo evitar. Es inexacto. La noche de referencia no hubo tal cosa. El último camión de víveres fué introducido la noche an-



El edificio "Carreño", al que se hace referencia en este artículo.

terior, y fué en esa noche cuando hubo el tal forcejeo, al descubrirse que la introducción de los víveres se hacía por el edificio de la Havana Auto. Puedo asegurar que en la madrugada del domingo al lunes, no hubo incidente de ningún género, y que el combate del hotel "Nacio-

nal" se inició, únicamente, en la forma expuesta.

Como decía, a las ocho disminuyó el volumen de fuego, pasando como una hora en esas condiciones; pero después de ella volvió a recuperar su intensidad. Alrededor de las diez de la mañana comenzó a trepidar el cañón de 75 mm., surgiendo entonces el peligro verdadero para los ocupantes del Hotel.

Todo el fuego que recibimos fué fuego indirecto. Desde las seis de la mañana, la ametralladora que estaba colocada al costado de la farola de 23 e Infanta fué silenciada por nuestros tiradores, que hirieron o mataron a los que la servían. Las fuerzas de infantería que nos disparaban desde las furnias de la calle 23 fueron heridas o muertas también, quedando aisladas del resto de sus unidades sin poder recibir auxilio alguno de ellas; la batería de montaña que se colocó en 21 y L o M—estas calles del Vedado me resultan algo confusas—también fué silenciada por nuestros disparos de Springfield y tuvo que cambiar de posición ocultándose detrás de las casas, para seguir disparando. La batería que se colocó en la Universidad estaba fuera del alcance de nuestra visual y la batería que disparaba desde Calzada, lo hacía también detrás de las casas. El fuego desde el Edifi-

(Pasa a la página 42.)

## El Artillero Luque es General

Ya todos los cronistas de sports, los que no son de sports y los que ni siquiera son cronistas, se han despachado a su gusto con el reciente triunfo deportivo del "viejo" Luque. No ha faltado el poeta rampón ni el comentarista sentimental que pusiera su nota patriótica y llorona al margen de los últimos cablegramas de la Serie Mundial para exaltar toda la emoción que hubo en el beso fraterno que diera nuestra máxima estrella basebolera al joven Mancuso o para describir en prosa más o menos revolucionaria o en verso más o menos libre—que todo cabe

en el amplio programa del Directorio Estudiantil que nos rige—los andares vacilantes con que se trasladara Luque a ocupar el box en aquel terrible momento de la contienda, cuando los "Gigantes" se sintieron enanos y sus partidarios, emulando a los diarios visitantes de Welles, pidieron a gritos la intervención cubana en tan delicado asunto. ¡El mal ejemplo cunde hasta en los Estados Unidos!

Todo se ha dicho. No nos dejan nada, nada, ni siquiera la oportunidad de entrevistar a Luque para conocer sus impresiones particulares. Lo han secuestrado y anda por ahí... Ni aun pudiendo hacerle la pregunta de moda: "¿En qué parará esto, chico?"

Pero hay que escribir sobre Luque, que entre otros merecimientos inencontrables, tiene ahora el de haber hecho pasar a un segundo plano los acontecimientos dolorosos del Hotel "Nacional", el desarme de los radicales y la rígida disciplina que se intenta implantar en los cuerpos caribes, taínos, siboneyes, incas y demás organizaciones indígenas sinceramente saturadas de aquel espíritu de sacrificio del rebelde caique Hatuey, allá por aquellos años en que sólo el vidente Padre de las Casas previera el reconocimiento de España al Gobierno de Grau San Martín.

Y por esas calles de San Cristóbal de la Habana, mientras tratamos de localizar al único cubano que ha hecho patria lanzando bolas, recogemos el comentario popular que provoca su última hazaña. Cualquiera repórter un poco observador puede deducir fácilmente la procedencia política, situación económica, profesión y otros detalles personales del comentarista espontáneo que surge



inspidamente a la vuelta de una esquina, en la mesa del café barriatero, en el entierro de un "parrista", en fin, donde quiera que se reúna gente lozana y comunicativa.

—Yo lo que quiero saber—nos decía en los funerales del "Jerezano" uno de los administradores de los periódicos depuestos por el personal sindicado—es cuánto cobrará exactamente Luque la temporada que viene y cuánto le corresponde por concepto de esta serie, deduciendo gastos de embarque, propinas y recibos de los "Amarrajados".

He ahí un hombre de números. Poco más o menos hubiera apuntado el dueño de "La Esperanza del menéigo hambriento", porque no hay dos cosas más patéticas que un prestamista y un administrador de periódicos. En cambio, un médico, federado, colegiado o por colegiar—que todavía ellos mismos no saben cómo quedarán antes de la Constitución y después de la manifestación de las clases vivas—concreta todas sus preocupaciones a la resistencia física de Luque en relación con su edad, que no es una

edad muy bochornosa que digamos, pero deportivamente inconfesable. En ese aspecto el gran Adolfo se mantiene en el mismo plano de coquetería que aquellas tiples, ya canas, pero recias y pintorriquidas en abierto y fiances estado de menecer... Aquí coinciden, salvando las distancias, la opinión del médico con la de cualquier cabaretera de nueva promoción, cuyas aspiraciones, desde que terminó la máxima contienda basebolera, se concretan a conocer de cerca, tan cerca como exija el incrédulo Santo Tomás, esa maravilla física a quien los americanos—y las americanas también—llaman "Havana Perfecto".

El técnico basebolero no tiene jamás opinión propia. Acostumbrado a través de los Ebritos americanos y de las complicadas traducciones que aquí se hacen de lo que se publica allí, repite en cinco minutos una docena de averiguas, cuatro opiniones de los cronistas de otros tantos diarios yanquis cuyos títulos no acierta a pronunciar bien y deja satisfecho a su auditorio con la única frase que en Cuba no tiene réplica posible, porque es el punto

(Pasa a la página 48.)

# COMO NOS VE LA

## LOS NIÑOS.

Las antenas del dilema cubano durante la última semana fueron las dos torres de terracota del valioso hotel "Nacional". Los cuatrocientos oficiales del Ejército y de la Marina que se negaron a aceptar el gobierno del doctor Ramón Grau San Martín, respaldado por los estudiantes, en camiseta, en camisa o en traje de campaña y sin que a ninguno le faltara su pistola de grande, dimensiones, se dedicaron a los distintos menesteres a que les obligaba la falta de personal doméstico, pelar patatas, manejar el elevador, tender las camas, etc., etc. Los huéspedes, incluyendo al Embajador de los Estados Unidos, Mr. Sumner Welles, se habían marchado. Así mismo, los oficiales habían sido abandonados por el personal del Hotel, que en su totalidad y con excepción de dos administradores, había huido del edificio. El Sargento, jefe de las fuerzas de Cuba por propia designación, dobló las guardias en torno al Hotel, prohibiendo la entrada o salida de personas en el recinto.

Los soldados que custodiaban las entradas del edificio, tenían vacías instaladas en las proximidades de la planta de Ford. Pero estas cuestiones no afectaron mucho a la población, que acostumbrada a vivir sobre un volcán, continuó en sus negocios.

La interrogación en todas partes era hasta cuándo habría de perdurar tal situación. El doctor Grau San Martín y su aturdido gabinete de profesores, permanecieron en el ornamental palacio de Gerardo Machado. El Ejército estaba preocupado con la inquietud de querer saber de dónde saldría su paga del siguiente mes. El Tesoro permanecía casi a un solo centavo. La cobranza de impuestos que había revivido un tanto bajo el gobierno de corta vida del doctor Céspedes, cesó de manera rápida. En el interior de la Isla los obreros azucareros estaban agitados. Aún en la misma Habana, el trabajo era tan desordenado que amenazaba la absoluta parálisis de los negocios.

Desagradablemente divertidos por estas escenas estaban los políticos de la Oposición, estando ellos mismos absolutamente desorganizados también. Cuando el doctor Grau San Martín accedió a ellos fue amablemente en demanda de apoyo, antes había decretado la disolución de todos los partidos existentes, rebasando darles a los políticos la menor participación en el Gobierno. Los políticos pusieron como la primera condición para dar su apoyo al gobierno, que el doctor Grau renunciara. Aunque desdiciendo tamaño "impertinencia", el Presidente Grau, de todos modos, debe haber sentido el temor justificado de que durante la última semana él estuviera para pasar a la Historia. Mientras la coalición de sus oponentes elaboraba un ultimátum para presentárselo, el Presidente Grau San Martín anunció filosóficamente: "La persona que ocupe la Presidencia carece de importancia; el cumplimiento del programa revolucionario es lo fundamental".

## DIRECTORIO ESTUDIANTIL.

Los verdaderos gobernantes de Cuba durante la última semana no han sido los sargentos insurreccionados del Ejército, ni el Gabinete del Presidente Grau San Martín, sino un grupo de treinta jóvenes de melena despeinada, secretamente entrenados en actividades bélicas y conocido

Este artículo, publicado por una de las más serias revistas norteamericanas, que al mismo tiempo es una de las de mayor circulación, nos da idea exacta de cómo ve la prensa estadounidense los problemas nuestros. Sólo con la finalidad de hacer conocer estos detalles, reproducimos el artículo que, dicho sea de paso, parece un tanto impregnado de mala fe, ya que incurre en errores de apreciación, inexplicables si se tiene en cuenta que la referida publicación tiene correspondencia en esta ciudad. Es indudable que estas versiones, equivocadas o mal intencionadas, que profusamente circulan en periódicos y por tanto en manos de los habitantes del país norteamericano, perjudican la estabilidad política de Cuba más que todos los francos tiradores que dice el articulista que disparan desde las azoteas.



JUAN BLAS HERNANDEZ, según una fotografía que ha circulado profusamente en todos los Estados Unidos.

por el nombre del Directorio Estudiantil.

Todos ellos han sido puestos en prisión por Machado, no faltando muchos que han sido torturados por el Carricero. El más joven de ellos tiene diecinueve años, mientras el mayor tiene treinta, siendo todos estudiantes de la Universidad de la Habana, que fue clausurada por el dictador Machado en 1930. Desde la caída de Machado se ha hablado mucho de la participación que tuvieron los estudiantes en ese hecho. La mayor y más efectiva organización revolucionaria de Cuba lo era el A. B. C. Esta se fundó por un grupo de jóvenes graduados de la Universidad de la Habana y combatió el terror machadista con el contra-terror, estando organizada por células de diez hombres. Su efectividad le dio madurez, permitiéndole establecer el gobierno moderado de Carlos Manuel de Céspedes. Más antiguo que el A. B. C. lo es el Directorio Estudiantil, que

carece de hombres de edad madura y dotados de suficiente serenidad, que quiera una Cuba de Utopía de ahora en adelante. Ese Directorio repudia y dirige el gobierno de Grau San Martín. Horas tras horas de la última semana, el Directorio Estudiantil permaneció en conferencia, discutiendo, gesticulando y dictando órdenes para que el gabinete de Grau San Martín sus pusiera en vigor. Nadie se permitía dudar o interrogar acerca de su patriotismo y sinceridad. Ellos estaban trabajando sin retribución y habían jurado no aceptar puesto público alguno, pero era como si el Club de Problemas Sociales de la Universidad de Columbia hubiera ocupado el gobierno de los Estados Unidos y le dijera a un gabinete de títeres lo que tenía que hacer.

Ni aún los cubanos más conservadores podían sentirse incomodados con Los Niños (Los Muchachos), pero el gran problema era lo que los muchachos iban a hacer próximamente. No existía un líder, cada miembro del Directorio Estudiantil tenía igual voz y voto. Los que más se aproximaban a esta condición eran dos muchachos, quienes pusieron en manos de los otros estudiantes "springfields" y fusiles automáticos, formando una milicia irregular.

Uno de Los Niños es el hijo del doctor Eduardo Chibás, un miembro del Gabinete de Céspedes que los muchachos ayudaron a derrocar. En la misma casa del doctor Chibás, durante la última semana, el hijo de éste y sus 29 jóvenes compañeros se sentaron en treinta asientos colocados en amplio círculo. Como un profesor que concurre a un Seminario de Enseñanza Elemental de Problemas Sociales, el Embajador Welles y su consejero financiero, el Dr. Augusto Adolfo Berle, Jr., penetraron en el recinto, sentándose en el centro del círculo. Era la primera vez que "los muchachos" accedían a escuchar a Mr. Welles.

El Embajador empezó lenta y francamente, hablando en cierto modo como el presidente Roosevelt en su mensaje por radio a los ciudadanos americanos. Les habló a los muchachos cuidadosamente, acerca de los problemas que su Jefe tenía en Washington y de la manera que los estaba resolviendo. Les mostró que esos problemas (hombres sin trabajo, deudas, relaciones exteriores, comercio exterior y criminalidad), eran muy semejantes a los problemas de Cuba, que tantas molestias estaban ocasionando a los muchachos. Retrocedió en la charla, recordando el principio de la pasada primavera y su empleo por encontrar una solución al problema económico de Cuba. Les explicó que el presidente Roosevelt no quiere intervenir en Cuba, deseando solamente dar una ade-

# Prensa Americana

cuada protección a las vidas e inversiones de los norteamericanos. Así mismo les prometió el reconocimiento por los Estados Unidos tan pronto hubiera un gobierno capaz "de dar pruebas de habilidad para conservar el orden público, obtener el apoyo de la masa y respaldar las obligaciones". Inmensamente jubilosos, los muchachos enviaron al día siguiente la mitad de sus miembros al Interior para que hicieran discursos y obtuvieran el restablecimiento del orden y apoyo del país.

## LA ANARQUIA PASIVA.

Cuba se estremeció de un extremo a otro durante la última semana. Los insurrectos campesinos marchaban en dirección a las ciudades. Cerca de Banes, en la costa Norte, los trabajadores insurreccionados se apoderaron de un ingenio azucarero desde hacía largo tiempo poseído por Vincent Astor y Percy A. Rockefeller, encerraron a los miembros del ejecutivo de la Compañía con sus esposas e hijos, en la parte de residencias que ocupaban, cortando la electricidad y el agua. Quince ingenios azucareros de la provincia de Oriente, la mayoría de ellos de propiedad americana, habían sido tomados por los agentes del proletariado cubano. En Santiago de Cuba, los soldados, los mineros y los agitadores comunistas aprisionaron al administrador de las minas de Daiquiri, Fred Northcross hasta que declaró que "iba a cerrar la mina permanentemente."

En la Habana, el atormentado Embajador de los Estados Unidos Mr. Sumner Welles, se sintió obligado a desmentir el rumor de que él estuviera calorizando una conspiración para deponer al Presidente Grau San Martín, en favor del astuto y barbado Gral. Mario G. Menocal, una vez Presidente de Cuba. El Gral. Menocal, una vez engañado a nadie cuando proclamó: "Yo, probablemente, tengo menos ambición personal que cualquier hombre en Cuba."

Lo que el Embajador Welles pensó del gobierno del presidente Grau (1) después

(1) El nombre de mi padre era Grau y el de mi madre San Martín, de manera que mi nombre completo en Cuba sería Ramón Grau San Martín.—dijo el Presidente la semana pasada.— "De todos modos, yo casi siempre firmo Ramón Grau"—añadió.



Santiago ALVAREZ e Ismael Seijas, miembros del Directorio Estudiantil. Esta foto es la misma que reproduce la revista americana que comenta la actuación de "los niños".—Fotos "Internews".)

de la entrevista de la semana pasada, quedó aclarado cuando Adolfo A. Berle, Jr., el cerebro de Roosevelt enviado a la Habana el mes pasado, regresó a Washington: "No es un gobierno sino una concha... y no es una concha que prometa nada. No hay leyes ni tribunales. Nadie paga impuestos porque no tienen la seguridad de que no les serán cobrados por segunda vez por un gobierno que sustituya al actual. Existe el orden sin ley, porque los cubanos son gentes pacíficas... La situación en Cuba está informada por una especie de anarquía pasiva."

Lejos de la pasividad estuvo durante la última semana el en un tiempo subordi-

(Pasa a la Pág. 43.)



Soldados del Ejército destruyendo el obelisco de la Plaza de la Fraternidad a que se refiere la información. (Esta foto es exclusiva de BOHEMIA.)

# CAPTURA, PROCESO, SENTENCIA Y MUERTE DE JOSE SOLER, EL ESTUDIANTE TRAJIDOR

BOHEMIA publicará, en varios artículos, el desenvolvimiento de este proceso, el único que registra la historia del mundo, tal como lo ha relatado a un redactor de esta revista

**JULIO E GAUNAURD**

prestigioso periodista y revolucionario que actuó como Secretario del Tribunal que condenó a JOSE SOLER a ser pasado por las armas.



LEA, EN EL PROXIMO NUMERO DE "BOHEMIA", EL PRIMERO DE UNA SERIE DE ARTICULOS SOBRE TAN SENSACIONAL SUJUNTO



En éstos daremos a conocer:

Documentos originales ocupados en los archivos de la Policía Secreta.

Elementos de identificación de la firma de Soler con anotaciones hechas de su puño y letra en la denuncia que envió desde el Presidio de Isla de Pinos.

Carta del Comandante Pedro A. Castell, dirigida a Saul Herrera, Jefe de la Secreta, acompañándole la denuncia de Soler.

Como fué la captura del est. Consejo de Guerra. Facilidades para la det. aba de reconocimiento por un oficial de la Policía Nacional que recibió a Soler la noche que denunció a Carlos Fuertes Blandino.

Lo que declaró el experto Peñate, antes de morir y en relación con Soler.

Discurso de la defensa y últimas palabras de Soler.

Cómo y dónde fué fusilado.

Interesantes detalles del sereno y valeroso comportamiento del reo.

VARIAS REVISTAS AMERICANAS HAN SOLICITADO YA LA E. USIVIDAD PARA EE. UU. DE TAN INTERESANTE SERI.

LEA EN LA PROXIMA EDICION DE "BOHEMIA" EL PRIMERO DE TAN SESACIONAL SERIE DE ARTICULOS QUE SERA LUSTRADO CON "FOTOGRAFIAS AUTENTICAS.

## LA TREGUA DE UNA HORA FUE...

(Viene de la Pág. 27.)

garage de la Calle Calzada en que estaba instalado el Estado Mayor.

Hablamos con el Coronel Batista, haciéndole conocer la existencia de un tregua de una hora, que sería utilizada en sacar a las señoras que se encontraban dentro del edificio, así como a los heridos graves que el combate hubiera producido entre la oficialidad allí recluida. Batista, caballeroso y gentil, accedió inmediatamente a la solicitud, acordándose que el tiempo empezaría a decursar desde el momento en que se viera a la Cruz Roja penetrar en el recinto del hotel, cesando en ese mismo momento el fuego de cañón que se había iniciado a las ocho y media de la mañana, haciéndose grandes intervalos en el fuego de fusilería y ametralladora.

Sin embargo, pronto volvió a generalizarse el fuego de fusilería, porque como los Oficiales ignoraban el concierto verificado entre la Cruz Roja y el Estado Mayor del Ejército, seguían haciendo fuego, al que, desde luego, los soldados se veían obligados a responder.

Así las cosas, y siendo materialmente imposible obtener un cese absoluto de las hostilidades, el Tesorero dispuso que entráramos al hotel a despecho del peligro que ello significaba. Nos decidimos a entrar por la Calle Dos, deteniendo nuestra ambulancia en una calle transversal al hotel y a una distancia de tres cuadras de la entrada.

El Tesorero y yo, enarbolando una bandera de la Cruz Roja sobre un mástil bastante alto, penetramos a paso firme por el portero y los jardines, gritando, con todas las fuerzas de nuestros pulmones: "¡Alto el fuego, Oficiales de la Cruz Roja!" A nuestro segundo grito estentóreo pudimos escuchar como la voz: "¡Detengan el fuego!" se iba corriendo de uno a otro por todos los pisos del hotel. Era la una pasando meridiano.

Cuando penetramos en el edificio encontramos 12 heridos. Cuatro de ellos en estado grave y los 8 restantes en estado leve. El Tesorero se puso al habla con el Coronel Sanguily y sin pérdida de tiempo, los Oficiales de la Cruz Roja abandonaron el hotel a pie para regresar con tres ambulancias de la Cruz Roja y de clínicas particulares. Las tres damas fueron inmediatamente transportadas a sus domicilios y los

# ULTIMA OPORTUNIDAD

¡QUÉ oportunidad! Fíjese en lo que ahorra comprando estos artículos indispensables. Aprovechese de la oportunidad sin demora.

Colgate es la Crema Dental recomendada por más dentistas que ninguna otra, porque es superior en 4 cosas: (1) su detergente espuma limpia completamente, aún donde el cepillo de dientes no toca; (2) embellece la dentadura, porque contiene el ingrediente pulidor especial que usan los dentistas; (3) su delicioso sabor a menta deja la boca fresca y el aliento perfumado; (4) es la más económica, porque el tubo grande contiene UNA MITAD MAS de crema que otras del mismo precio.

ADEMÁS, obtiene usted el famoso jabón embellecedor, el Palmolive, — la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva, — que conserva el cutis suave, fresco, juvenil y encantador.

**¡NO DEMORE!  
COMPRA VARIOS  
ARTICULOS HOY Y AHORRE DINERO**

Valen 30 cts.  
Cómpralos por  
**20 cts.**  
1 Tubo Grande de la Crema Dental Colgate, vale... **20cts.**  
1 Jabón Palmolive Grande, vale... **10cts.**  
Juntos, valen **30cts.**

Valen 14 cts.  
Cómpralos por  
**10 cts.**  
1 Tubo Mediano de la Crema Dental Colgate, vale... **10cts.**  
1 Jabón Palmolive Pequeño, vale... **4cts.**  
Juntos, valen... **14cts.**



Participe en los Concursos de CASAS Y ZAPATOS del JABON CANDADO, enviando cualquiera de las siguientes cosas que dan derecho a Un Número:

- 2 tapitas de la Crema Dental Colgate Grande
- 5 Cintas negras del Jabón Palmolive Grande
- 4 tapitas de la Crema Dental Colgate Mediana
- 5 Cambalines de envolturas de panes grandes del Jabón Candado

Envíelos a: Concurso Jabón Candado—Agdo. 1930—Habana



entre heridos fueron inmediatamente transportados al Hospital de Columbia.

Al regreso de Columbia pensábamos retornar desde el Coronel Batista, para darle noticias acerca del Coronel Sanguily, pero muy a pesar nuestro no pudimos satisfacer este deseo, porque ya

(Pasa a la Pág. 50.)

**LOS TRAGICOS ACONTECIMIENTOS DEL HOTEL**

**"NACIONAL"**

(Viene de la Pág. 36.)

Los disparos altos que hicieron blanco en el edificio del Hotel y el que lo hizo en el hotel "Manhattan" y los que publicó BOHEMIA, y fueron a dar al mar, demuestran la verdad de lo que dejo dicho.

Dadas las doce, una ambulancia cruzó las filas de los soldados, y al distinguir nosotros en ella los atributos de la Cruz Roja, suspendimos el fuego hacia la parte por donde se acercaba, dejándola llegar hasta el Hotel. Sus pasajeros nos hicieron saber que una tregua se había acordado para que pudieran salir los no combatientes. Fuimos enterados de que la tregua era hasta las tres de la tarde, pero durante ella, se nos hizo fuego distintas veces de fusilería y de ametralladora.

Hasta este momento estábamos bien en el Hotel, solamente teníamos dos heridos de bala de Springfield, casi leves.

A las tres menos diez, se volvió a abrir fuego sobre el edificio. El "Patria" nos hizo dos disparos. En una hora de fuego, casi fueron destruidos los pisos tercero, sexto, séptimo y octavo. El número de los heridos aumentó hasta siete y se nos hicieron dos muertos: los capitanes Cossío y Pina. La bandera de parlamento se izó por los lugares del Hotel, pero el teniente Beltrán, hasta que al fin, el teniente Beltrán subió a la azotea y con una sábana izó en la asta la bandera de parlamento.

Nos fuimos agrupando en el "lobby" del Hotel; entró el Ejército y con él pasaron en gran número, muchos de ellos armados. Se intentó saquear el Hotel; el Ejército lo impidió. Vi cuando un sargento fulminaba de un tiro a un soldado que se llevaba unas botellas del bar, matándolo en el acto.

Llegaron ambulancias y camiones para recoger a los heridos y trasladar a los detenidos. Se nos mandó a formar en filas en los jardines, mientras esperábamos el turno para salir para las prisiones. De súbito se hizo fuego desde el segundo y tercer piso, por los paisanos que habían entrado, sobre las filas de los prisioneros. En la que yo estaba, cayó muerto el teniente Golchis y un soldado que nos custodiaba y fueron

heridos de gravedad el coronel Quintos y el teniente Batet. Un sargento nos mandó a echarnos en tierra, y nos ordenó que sacáramos los pañuelos haciendo señas con ellos mientras él gritaba ¡Alto al fuego!, repetidas veces.

Los que conocen la estructura del Hotel, comprenderán lo difícil que resulta encontrar allí a una persona determinada. En los primeros momentos hubo una gran confusión y hasta como a las ocho, no quedó organizado el plan de defensa.

El General Sauguiy, por boca de distintos oficiales, ordenó que los que tuvieran "springfields" ocuparan las azoteas del edificio; los que tuvieran escopetas, el segundo piso, y los que poseyeran revólvers o pistolas 45, el primero. A los demás, se nos mandó a ocupar los lugares que más seguridad ofrecieran, de manera que estuviéramos a salvo, para reemplazar a los que cayeran en la batalla.

Hasta las nueve de la mañana



**SELLO LAZO INSTANTANEO**  
Lo pinta en pocos minutos. No tiene ácidos.  
ES MARAVILLOSO

funcionaron normalmente los elevadores del Hotel, pero después de esa hora, sufrieron una interrupción, dificultándose con ello mucho más, la transmisión de las órdenes.

Dos días antes del asalto, se hizo un recuento de las armas con que se contaba en el Hotel, dando por resultado que había 37 springfields, 8 ametralladoras de mano, entre ellas dos rifles "Chau-Chau" y 16 escopetas de distintos calibres. A cada poseedor de un "springfield" le correspondían 47 tiros.

Los alistados que había dentro del Hotel, serían unos seis u ocho, casi todos ordenanzas y por lo tanto desarmados. Recuerdo haber visto solamente a un alistado en el Hotel con armamento completo.

He sabido que en la Habana se

había corrido que los compañías se nos habían unido. Desde luego, que si ello hubiera sido cierto, las bajas que hubiéramos ocasionado quizás hubieran sido mayores, pero el resultado final hubiera sido el mismo. El Hotel era una posición brillante que podía defenderse largamente, contando con parque suficiente; pero cuya posesión no respondía a ningún objetivo militar, si el resto de la capital permanecía tranquilo. Con el fuego de los cañones 75, aún hubiéramos podido permanecer en él los días—tiempo máximo que yo calculo necesitarían esas baterías para destruir completamente el hotel—pero acabado el parque de las pocas armas de guerra con que contábamos, ¿qué objetivo tenía permanecer dentro del edificio? El gesto de dignidad y honor ya se había producido. Habíamos sido atacados por fuerzas considerablemente superiores en número y calidad de armamento, y habíamos resistido más de diez horas.

Del exterior, no habían más noticias que las que trajeron a las 12 los ocupantes de la ambulancia de la Cruz Roja, que era la de que los Ministros Extranjeros propiciaban la tregua. Con ello se produjo una gran confusión. Unos oficiales pre-

se manifiesta hoy, más que nunca. Evítelo y círelo.

Use medicinas buenas.—Pida

tendían rechazarla y seguir peleando hasta morir; otros rendirse inconditadamente, por considerar la resistencia estéril, pero hubo alguien que demostrando una gran lucidez mental, indicó que lo práctico era aprovecharse de la mediación de los Ministros para llegar a pactarse la rendición a base de que los oficiales salieran para sus casas sin ser molestados, con la obligación de dejar el país dentro de las setenta y dos horas siguientes. La confusión y la indecisión de los oficiales impidió que esta idea se abriera paso. Una vez más triunfaron las ideas descabelladas.

¿Actos de heroísmo? No son esos momentos para atisbar la conducta de los demás. Heroicas realmente, (Pasa a la Pág. 48.)

**COMO NOS VE LA PRENSA AMERICANA**

(Viene de la Pág. 39.)

nado del general Menocal, capitán Juan Blas Hernández, veterano de la abortada revolución de 1931 que acaudilló Menocal contra el tirano Machado. Con su ancho sombrero tejaño hundido en la cabeza, el indomable Capitán Blas estaba recorriendo Canagüey para incorporar los hombres que con él habían luchado para usarlos contra las tropas del Gobierno. Durante la última semana capturó varias ciudades—una denominada Morón—y siguió su marcha en dirección a la Habana. Autorizado el presidente Grau, usó alternativamente la amenaza al montuno Blas al mismo tiempo que hablaba con su hijo, que salió precipitadamente de la Habana para obtener ponerse en contacto con su padre. El veterano Tom Petty del "Herald Tribune", de New York, cablegrafó: "Existe la eventualidad de que un ejército de cubanos barbados venga de los bosques para iniciar una verdadera rebelión."

La próxima noticia que la ciudad de la Habana tuvo, fué que el hijo de Blas y el presidente Grau se habían puesto de acuerdo. El padre Blas abandonó precipitadamente su ejército rebelde en los campos, virando a la Habana con "una guardia de honor" integrada por tropas del gobierno de las mismas que él había estado combatiendo días antes. Aplaudido por el público según llegaba a Palacio para abrazar al presidente Grau, el capitán Blas explicó su insurrección de este modo: "La dificultad está en que donde quiera que voy una multitud me rodea. Esto me sucedió como con trescientos individuos que se me reunieron durante la semana pasada y con la dificultad de las comunicaciones unido al hecho de que ninguno de nosotros se sintió obligado a declarar la absoluta verdad, se hicieron circular noticias falsas. Yo quiero que todo el mundo se coloque al lado del Gobierno y le brinde su apoyo por largo tiempo. Yo me alzaré en armas en cualquier momento contra cualquier tipo del calibre de Machado, pero creo que éste era único en su clase y que no surgiría otro individuo en Cuba que sea tan malo como él".

Lo que en realidad mantuvo intacta la "concha" del gobierno de Grau San Martín, fueron unos cuantos miles de pesos plata encontrados en las casi vacías arcas del Tesoro de Cuba. Los soldados de la guarnición de la Habana, aduciendo que se les había dado "demasiado trabajo" durante las últimas semanas, se alinearon frente a la Tesorería de la República para recibir por la ventanilla el pago de sus sueldos en plata sonante. Desde ese momento continuaron obedientes al empavonado "Emperador Batista", el sargento que se transformó él mismo en Comandante en Jefe del Ejército. Durante la pasada semana el "Emperador Batista" como los habaneros lo llaman por nombre, se sintió un tanto contento y dispuso que sus hombres transportaran un caudal de comestibles para los antiguos oficiales del Ejército alojados desde hacía 16 días en el bello hotel "Nacional" de la Habana. Los soldados se negaron a cumplir la orden. Los oficiales, a los que el "Emperador Batista" pretendía ganarse, se sentían hambrientos. También en esa misma semana fueron los oficiales humillados, ultrajados en el corazón de su honor nacional.

El ultraje tuvo lugar cuando las esposas de los oficiales vinieron para tener el gusto siquiera de saludarlos por detrás del cordón de soldados. Repentinamente una turba de negras se lanzó sobre las esposas de los oficiales, rompiéndoles sus vestidos, agolpeándolas y produciéndoles arañazos, mientras los soldados celebraban el

**Su Porvenir lo Esta en Usted Mismo**



**PODEROSO TALISMAN**

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. ¿Sus negocios le van a usted mal? Entonces hay algo oculto que no le deja llegar a usted a la felicidad deseada. Pues yo al ofrecerle mis servicios a los que sufren, es con la seguridad de darlos el éxito completo. Resuelva hoy mismo sus dudas y sus contrariedades. Sea feliz; la felicidad existe y el que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagüeñas felicidades. Para aquellos que relativamente poseen los verdaderos secretos de la India; pues se cuentan por millares las personas agradecidas mis; sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escríbame por Correo. Los del interior manden tres sellos morados.

Para informes gratis también recibe cartas de todos los países del mundo y le doy contestación en seguida. Con este poderoso Talismán tendrá usted protegida su persona, su salud y su suerte.

Recibo desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA: Soy el único en Cuba que pongo estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno, es la causa directa de la felicidad. Éxitos Garantizados.

**MARIO DOUVAL**

Salud 71 por LEALTAD.

HABANA.



**MEDICACIÓN ALCALINA**  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA  
**Comprimidos Vichy-État**  
1 o 4 comprimidos en 1 o 2 vasos de agua.  
TODAS FARMACIAS

hecho con estrepitosas carcajadas. Impetuosos para impedir tamaño desguisado, los oficiales que estuvieron presenciando la escena con sus anteojos, declararon haber reconocido entre las atacantes a miembros de la notoria "Furia del depósito tirano Machado" (escuadrón del terror).

Mientras los buques de guerra de los Estados Unidos rodean en corbeta la isla de Cuba, la administración de Roosevelt continúa haciendo hincapié en que están allí para proteger las vidas más que la hacienda de los ciudadanos de la Unión. Las primeras órdenes dadas a las unidades de la Flota, fué de que ningún marino americano desembarcara, aún en el caso de necesidad de proteger las vidas de los residentes, sin la autorización de Washington en cada caso específico. Más tarde, dándose cuenta de que la orden resultaba impracticable, el Presidente concedió al Comandante Naval autoridad discrecional para desembarcar marinos o soldados, solamente en los casos necesarios para la protección de las vidas.

**¿NO HAN SIDO NUESTROS FUSILES!**

"Mi nombre algunos 'Comunistas', es la usada y concucosa expresión o máxima de los políticos latino-americanos, que persiguen el reconocimiento de su gobierno por los grandes poderes. En la Habana, durante la última semana, los estudiantes que respaldan al gobierno de Grau San Martín y el empujador Ejército de Cuba ahora comandado por el ex-sargento (Emperador) Fulgencio Batista, encontraron una espléndida oportunidad para impresionar al mundo con su hostilidad hacia los Rojos.

Los comunistas locales habían anunciado que construirían un obelisco de ladrillo en la Plaza de la Fraternidad, para colocar en él las cenizas de Julio Antonio Mella, un Rojo asesinado en 1929 por agentes del detestado Presidente de Cuba Gerardo (Caricero) Machado. Si en sus funerales se producía algún incidente, ello daría oportunidad al Ejército para tirarle a los Rojos. El Presidente Grau rehusó oficialmente dar autorización a los comunistas para construir el obelisco, pero el Ejército dejó que los albañiles rojos le levantaran durante la noche.

Al día siguiente, los soldados patrullaban las calles, mientras los comunistas iniciaban su procesión fúnebre, condecorando las cenizas del mártir Mella en dos urnas de metal. De repente, tiradores a los que más tarde el Gobierno acusó como comunistas, empezaron un furioso tiroteo desde las azoteas, atacando por igual a soldados y a comunistas. Instantáneamente los soldados empezaron a disparar, algunos de rodillas y apuntando hacia el lugar en que estaban reunidos los comunistas. Sólo un providencial agujero tropical pudo evitar lo que de otro modo hubiera sido un terrible asesinato en masa, pero dos horas después el tiroteo volvió a empezar.

José Gibson, el "cameraman" del Universal Newsreel se esforzó en tomar fotografías de ambas partes, de las que disparaban desde las azoteas y de los soldados que hacían fuego desde abajo. Situando su cámara cinematográfica en la azotea de un hotel inició su labor. Pero muy pronto el "cameraman" quedó fuera de combate con cuatro bolas que atravesaron sus piernas. Los amigos le vendieron las heridas, pero los soldados irrumpieron quitándole las vendas. "Los disparos que han herido a este hombre no salieron de nuestros rifles!"—anunciaron después de inspeccionar las balas. ¿Fueron los comunistas!

Entre tanto, los estudiantes que respaldan al presidente Grau, respaldados a su vez por soldados, irrumpieron en la casa ocupada por los comunistas, rompieron to-

(Pasa a la Pág. 48.)

**Maltina Tívoli Vitaminada**

VIGOR NUTRICION BELLEZA  
PEDIDOS: I-5261

# LAS MEMORIAS DE JOSE VASCONCELOS

BOHEMIA acaba de adquirir la exclusividad para Cuba de esta última producción del insigne y continentalmente famoso pensador mexicano. JOSE VASCONCELOS, que actualmente se encuentra residiendo en tierras de España, ha vertido en ésta, su última producción, el reflejo de todas las emociones que han prendido en su agitada vida desde la niñez hasta hoy. Y al desenvolver la pelícroma cinta de las alternativas de su existencia, esmalta los detalles con interesantísimos comentarios que reflejan su amplia capacidad mental.



# LAS MEMORIAS DE JOSE VASCONCELOS

CUYA PUBLICACION INICIA "BOHEMIA" PROXIMAMENTE DEBEN SER CONOCIDAS POR USTED.

El formidable estilista y panfletario nos habla de su niñez, nos cuenta sus aventuras revolucionarias, nos dice de los incidentes de su azarosa existencia junto al formidable guerrillero Panchito Villa, nos explica su actuación al frente del Ministerio de Educación de su patria y nos habla de la ideología del apóstol Madero, sin dejar de destilar un poco de su amargura de pensador exilado.

LAS MEMORIAS DE JOSE VASCONCELOS, ILUSTRADAS CON FOTOGRAFIAS DE LA REVOLUCION MEXICANA, SUMINISTRADAS POR EL NOTABLE ESCRITOR, ES ALGO QUE UD. DEBE DE CONOCER

"BOHEMIA" LAS PUBLICARA PROXIMAMENTE

## LA MUERTE DEL DELATOR

(Viene de la página 31.)

nada heroica. Pero no todos olvidaban. Alguien, (pariente, amigo, hermano en la conspiración?) seguía velando en silencio, encendido en el pecho, vibrante en el cerebro, latente en la longitud de todos los nervios, la decisión fuerte de ajusticiar por la propia mano al causante de la pérdida irreparable.

¿Cómo se supo? Nadie lo sabe. Lo cierto es que hace pocos días, frente a la Ermita de los Catalanes, ese edificio solitario que muestra al viandante poco frecuente de la carretera lejana, la firmeza de sus líneas y el gris de sus piedras y que pasará a la historia de esta etapa revolucionaria con ribetes y colgaduras negras, apareció el cuerpo de un individuo virtualmente acribillado a balazos. Personas piadosas lo recogieron; dijo su nombre: Rogelio Muñoz Acevedo, "El Jerezano". Velozmente fué conducido al Hospital de Emergencia. En la semi-inconsciencia de su estado pre-comatoso, se negó a que lo introdujeran en aquel centro benéfico. Ante la negativa del herido las personas piadosas lo llevaron entonces al Hospital Calixto García. Tampoco aquí quiso ingresar el lesionado. Se negaba rotundamente a que le curasen. Y venció la obstinación del testarudo.

Lo metieron en un auto y al chófer se le dió la dirección balbuceada entre espantos sanguinolentos. La vestidura impoluta del coche de alquiler de plaza se tiñó de rojo, lunares abultados, de la sangre que manaba abundante e incontinente de los huecos producidos por los proyectiles de las armas de fuego.

En horas de la tarde, abandonado entre el verde esplendor de unos matorrales silvestres, en un lugar de la carretera de Rancho Boyeros, apareció el cuerpo inerte del "Jerezano". Misterio aún. ¿Quién lo había llevado hasta allí? ¿Murió antes de llegar a su domicilio y el chófer, ante el temor de no poder difanizar su intervención en el hecho, lo abandonó a las malezas? ¿Quién, en definitiva, era el hombre?

Se supo al fin. ¿Cómo? Nadie sabe explicarlo. Rogelio Muñoz Acevedo, ex-soldado del Ejército, había sido quien, en una mañana desdichada, delató al Capitán Calvo la existencia del arsenal de guerra que existía en la nave propiedad del Capitán Arturo del Pino.

Desaparece de nuevo el cadáver. Amparado por la noche, alguien lo llevó a la tumba del ex-jefe de los Expertos y allí lo dejó, junto a las rejas mortuorias, a las que previamente había colocado un cartelito

M  
A  
N  
O  
S

lisas,  
blancas  
y suaves...  
si usa usted

**CREMA HINDS**

DE MIEL Y ALMENDRAS

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para el cutis.

que decía: "Calvo, aquí tienes al "Jerezano".

El drama de autor desconocido finaliza. Traslado al Necrocomio y reclamación del cadáver por los an-



Desde la niñez  
Para conservar el  
cabello peinado  
todo el día, use  
usted



gustados familiares del delator. Sepelio pobre, triste y silencioso...  
¿Y el misterio, lo desconocido, lo

**Dolor**

insondable flotando en torno a la tragedia? ¿Quién lo mató? ¿Cómo se supo que era el delator de del Pino? ¿Quién lo llevó de un lado a otro sin dejar huella?

De tanta incertidumbre sólo queda una verdad patente: alguien del pueblo, de este nuestro pobre pueblo bueno y dócil, se encargó, con sus propias manos, de ejercer justicia, fracasada rotunda y definitivamente la esperanza de la formación del Tribunal de Sanciones, presente en los programas de todos los sectores revolucionarios y ante el temor de que pasados unos días de olvido piadoso, ejerciendo influencia en los altos poderes actuales de la nación, pusieran en libertad al que, seducido por unas cuantas monedas, puso en las manos destructoras de los servidores del Machadato la vida fecunda del Capitán Arturo del Pino.

### UNA CAPITALITA

Decir ingleses y norteamericanos juntos, es decir polémica y discusión. Así, se han reunido los geógrafos de ambas naciones y, claro, se han empeñado en una discusión enconada: ¿Cuál es la ciudad más grande de la tierra y la más poblada? Unos afirmaron en seguida que era Londres, y otros que New York. Excuso decirnos que no se han logrado poner de acuerdo todavía. Un periódico norteamericano, con gran sentido del humorismo, ha propuesto que se declare cuál es la capital más pequeña del mundo, y como nadie le ha dado la solución, la dá él mismo, diciendo que es Tulagi.

¿A que no lo sabíais? Nosotros tampoco; pero ese periódico sí; y, según dice, Tulagi (aprenderos bien el nombre) es la capital del archipiélago de las islas Salomón, que antes de la guerra eran alemanas, y después de la guerra se han convertido en inglesas.

Pues en esa capitalita viven solamente treinta y dos personas, de las cuales treinta y una son blancas y una amarilla, no porque tenga ictericia, sino por que es originaria de China.

No hay en la capital ni tranvías, ni autobuses, ni metro ni estación del ferrocarril; pero, en cambio, tienen dos estaciones magníficas: una de telegrafía sin hilos y otra, la del invierno, que dicen es una estación estepunda. Ya es algo.

Nosotros creemos que a una capital tan pequeña, se le debe disminuir el nombre y llamarla Tula. ¿No os parece?

se manifiesta hoy, más que nunca. Exímtis y cíntis.  
Use medicinas buenas.—Pida  
**SELLO LAZO INSTANTANEO**  
Lo quita en pocos minutos. No tiene ácidos.  
ES MARAVILLOSO

Yo comía así antes hasta que comencé a padecer de acidez del estómago

Si ese buen hombre supiese lo buena que es la Magnesia Bisurada podría comer lo mismo que yo.



## LA ACEDIA LE ATORMENTA

¡Pobre hombre! La indigestión le atormenta hasta el extremo de que no se atreve a comer ni un emparedado. La acedia le atormenta en cuanto come. Quizás tenga ya úlcera estomacal. Pero él podrá recobrar el apetito, gozar buena salud y normalizar su estómago con sólo tomar un poco de Magnesia Bisurada después de cada comida. La Magnesia Bisurada evita la indigestión, el abotagamiento, la

eructación, la flatulencia y la acidez del estómago, haciendo desaparecer sus síntomas en menos de tres minutos. Es un remedio eficaz y de efecto rápido. Cómoselo lo que no apetezca y después tómese un poco de Magnesia Bisurada y se disfrutará alegremente el placer que proporciona una buena comida. Hágase la prueba y convézanse. La Magnesia Bisurada está de venta en todas las boticas.

## COMO NOS VE LA PRENSA AMERICANA

(Viene de la Pág. 43.)

do lo que era susceptible de ser destruido, arrojaron las sillas por las ventanas y ocuparon la casa militarmente. «¡Vamos a desterrar el Comunismo de Cuba!» Esa noche, los corresponsales chequearon un total de seis muertos, dos heridos que estaban a punto de morir y veinte heridos. El excitable «Emperador» del Ejército, Batista, estaba frenético, porque su primo Benito había sido herido.

El siguiente movimiento del gobierno del presidente Grau, fué tratar con los oficiales que todavía estaban alojados en el hotel «Nacional», pertenencia americana, convertido en improvisada fortaleza después del golpe de los sargentos encabezado por el «Emperador» Batista. Noticias de que podían haber dificultades, el administrador del hotel «Nacional» (americano) W. P. Taylor y sus tres auxiliares, salieron a una comida que se verificaba a las diez p. m. y no regresaron al hotel. El tiroteo les despertó al siguiente

amanecer. Antes de que saliera el sol todos los alrededores estaban convertidos en una ensangrentada casa de locos.

Los soldados atestiguaban que el primer disparo había sido hecho por un oficial que se asomó por una ventana del cuarto de baño. Rápidamente los soldados acudieron con ametralladoras, emplazando después dos piezas de artillería de tres pulgadas y empezó el bombardeo, que abrió grandes agujeros en los costados del hotel «Nacional», pertenencia de la Manhattan Plaza Operating Co.

No habiendo sido sorprendidos durmiendo, los oficiales que habían llevado un pequeño arsenal de armas—pistolas, rifles, ametralladoras y miles de peines de balas, hasta el interior del hotel, empezaron a devolver un rápido y efectivo fuego. Los soldados que trataban de aproximarse al hotel eran abatidos por los certeros disparos de los oficiales, cayendo sangrantes sobre la hierba. Fascinado por esta vista, estaba un miembro de una firma empa-

por. de carnes de los Estados Unidos, Robert G. Lotspiech, jefe de ventas auxiliar destacado en la Habana. Como él estuviera contemplando las escenas que se desarrollaban desde la terraza del oncesimo piso del edificio Lopez-Soriano, una bala perdida hubo de atravesarle el corazón.

Desembarcaron los Estados Unidos marinos de sus barcos para proteger las vidas de sus nacionales. El Embajador de los Estados Unidos contestó a esta pregunta: «No existen indicios de que ningún ciudadano americano haya sido muerto intencionalmente.» Entre tanto, la batalla del «Nacional», adquirió interés marítimo. El hotel da frente al mar. El presidente Grau envió al gallardo buque-escuela «Patria» para que bombardeara a los oficiales con sus cañones ligeros de cubierta. Pero los ocupantes seguían obstinados en su propósito. Después de cinco horas de contienda, desconociéndose los resultados de ésta en cuanto a los oficiales, y no habiendo ya veinte soldados muertos y más de cien heridos gravemente, un grupo de esposas de los oficiales acudieron al Embajador Welles, pidiéndole que hiciera cesar la carnicería: «¡Señoras!—les gritó el Embajador—sólo el presidente Roosevelt puede decretar la intervención!»

Cinco minutos después un disparo de artillería mal dirigido fué a dar contra la planta de Ford instalada junto al hotel. Las balas perdidas daban en los edificios en que habían aproximadamente unos 90 ciudadanos de los Estados Unidos residiendo o trabajando. Desde Washington, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Mr. Corder Hull, inquirió del Embajador lo que sucedía, por teléfono, quien entonces le hizo conocer que el ciudadano de los Estados Unidos Lotspiech estaba parado en un «sitio expuesto, sin necesidad de hacerlo» cuando fué muerto, urgiendo entonces el Secretario al Embajador para que le significara a los americanos residentes que no se situaran en lugares peligrosos.

Tres horas después, con el humo levantándose de techo del «Nacional» y con grandes agujeros abiertos en sus paredes, los oficiales echaron una bandera blanca pidiendo tregua. Según salían, con sus brazos bajos y listos para rendirse, los soldados repentinamente abrieron el fuego, dejando a diez indefensos oficiales muertos en el sitio. Treinta oficiales más, muertos también, fueron encontrados en el edificio. Mientras los supervivientes eran enviados a prisión, sus simpatizantes civiles disparaban desde las azoteas contra las filas de los soldados que habían vencido, matando a veinte. Pto, después que los oficiales fueron conducidos a prisión, el sonido de los disparos de fusilería se escuchó desde detrás de las murallas. Hasta muy avanzada la noche continuó el combate en guerrillas entre automóviles ocupados por soldados y los ocupados por civiles. El estimado de bajas del día asciende a 120 muertos y 250 heridos.

El «Emperador» Batista, que había ganado mucho crédito personal por la demostración anti-roja de sus soldados, volvía a ser el hombre del momento. Los corresponsales reportaron una fuerte discusión entre miembros del Ejército y el presidente Grau. Mientras al día siguiente visitaba a los heridos, viajando en su automóvil, el Presidente fué atacado por francos tiradores, cuyas balas hicieron impactos en su carro blindado.

## EL ARROYO

Estábamos frente a un río, y no hicimos caso del arroyo.

Y fué en un arroyo, sin embargo, donde encontré Narciso el rostro de la Verdad que le miraba.

## ¿QUE PASA EN WASHINGTON?

(Viene de la Pág. 29.)

Márquez Sterling ignora. El señor Barón era el encargado, en tiempos de Ferrara y Cintas, de enviar cartas a los periódicos en defensa del machadismo, recortes de las cuales tengo entre mis papeles y, a pesar de que el hermoso embajador Cintas lo trataba con la punta de la bota, el último día en que trabajó en los archivos del Departamento de Estado, todavía tenía alma para llamar a esa oficina tres veces en solicitud de que se le ofrecieran garantías al suscomentado diplomático a la fuerza, que regresaba a Nueva York, no fuese que algún exaltado le hiciese agresión al desembarcar, como representante que había sido del caído régimen machadista.

Aún hay más: el agregado militar de la embajada, capitán Enrique Prieto, quizá el único oficial de nuestro ejército que no se ha enterado de lo ocurrido aquí, fué el encargado de acusar ante tribunales norteamericanos a sus propios compatriotas que habían ido en la expedición que desembarcó en Gibara, en 1931. Aun no hace tres meses, cuando la George Washington University me brindó su cátedra de historia latinoamericana para que hablase sobre el caso de Cuba, el embajador Cintas y el capitán Prieto fueron los que solicitaron que no se me permitiese hablar porque yo era enemigo del gobierno del general Machado. Esto ocurría en los primeros días del mes de julio último.

Yo no sé quién aconseja la política exterior de nuestro gobierno, si es que lo que se viene haciendo puede llamarse política exterior; pero sea quien sea, no hay duda alguna de que lo está haciendo bastante mal para la consolidación del propio gobierno y su reconocimiento por los Estados Unidos. En Cuba todo el mundo sabe de todo y debe haber algún buen señor de ese tipo responsable por todos los errores y palos de ciegos que se están dando. La realidad es que el gobierno norteamericano está de lo más ansioso por reconocer, no solamente al régimen existente, sino a cualquiera otro que ofrezca una semblanza de popularidad y pueda garantizar un orden público más o menos completo, que ni siquiera se pretende que sea perfecto. Pese a todo lo que se diga en contrario, la continuación del doctor Grau San Martín en la presidencia de la República no sería obstáculo para ello, y me lo explico, porque, crean lo que crean los exaltados, los soberbios y los obstinados, puestos en la balanza el señor Céspedes con el indudable lastre de Cosme de la Torriente, y el doctor Grau San Martín, éste es absolutamente preferible y tal es la opinión en los Estados Unidos, hasta la personal del presidente Roosevelt, quien, a lo que juzgo, es el único presidente norteamericano que pudiera ayudar a Cuba en un programa nacionalista que la independizase en lo posible de poco escrupulosos banqueros y negociantes de aquel país.

La carta del presidente Grau San Martín al senador Borah, de que se han hecho eco los periódicos, es uno de los más infortunados traspiés dados por el actual gobierno, pues deja en el ánimo una impresión de que estamos jugando al gobierno propio y todavía no sabemos cuáles son las normas entre estados soberanos. Márquez Sterling, de eso estoy casi seguro, no debe haber aconsejado ese paso y debe estar haciéndose cruces sobre la impropiedad del mismo.

Se ve claro que nuestro gobierno, por presión de la opinión pública y por convicción de que hay factores económicos que así lo reclaman, ha llegado a la conclusión de que el reconocimiento por par-

# PASTA Dental GRAVI

Todos los profesionales cubanos la recomiendan porque aumenta la blancura y brillantez de los dientes, sin dañar el esmalte y deja una sensación agradable en la boca.

Hace desaparecer el mal olor, que producen las encías supuradas, las endurece y les devuelve su color natural. Actúa de manera eficaz, en el inicio de la piorrea.

En los casos de encías inflamadas, supuradas o sanerantes y dientes flojos, la PASTA GRAVI es la única que actúa rápida y eficientemente.



LABORATORIO "LA CENTRAL"

JOVELLANOS.

CUBA.

DELICIOSA Y ANTISEPTICA

## "VITAMEN-SEDA"

PRODUCTO QUIMICO MARAVILLOSO



Medía de seda nueva antes de usarse

MIRAR Y COMPARAR. ESTAS MICROFOTOGRAFIAS



La misma después del tratamiento.

## CUPON

Envíe este anuncio y un real o 10 cts. en sellos, y recibirá una muestra de VITAMEN SEDA, que le aumenta tres veces la duración de sus medias o artículos de seda, evitando se salten los hilos. Apartado 2157.—Habana.

Escriba para que le envíen.

## DOLOR DE CINTURA

Cuando es causado por enfriamientos, reuma o neuralgia, se encuentra inmediato alivio con una sola aplicación de Linimento de Sloan. Este antiguo, pero no anticuado, remedio casero acciona sin frotar. No es grasoso ni mancha.



**LINIMENTO DE SLOAN**  
—MATA DOLORES—

### EL ARTILLERO LUQUE...

(Viene de la Pág. 37.)

Final de toda argumentación filosófica: "¡No se ocupen, digan lo que digan, el hombre es un toro!" En otro lugar del planeta esto es par. partirle la cara a cualquiera, pero aquí, mientras no se reuna de nuevo el Congreso y se legisle en esta materia, llamarle toro a alguien, así en tono enfático y con voz de trueno constituye la más dulce expresión de un sentimiento admirativo.

No falta el amargado. El amargado es un tipo genuinamente tropical. Habrá por esas tierras de Dios otros amargados, pero el amargado criollo es el único. Lo mismo había por una estación pirata que envía un anónimo o da una llamada por teléfono diciendo que esta noche se va a formar; cualquiera cosa, pero el amargado tiene adquirido un ineludible compromiso con él mismo a ponerle una gota de acibar al éxito de los demás. En todas las peleas de boxeo hay palas; en todas las combinaciones humanas un interés oculto, que él sabe cuál es; en todo prestigio ajeno una mácula... El amargado cree firmemente que en el triunfo de Luque actuó de manera decisiva Mr. Welles, porque por algo el día anterior estuvo más de dos horas conferenciando Martínez Sáenz con la telefonista gorda de la Embajada Americana. Y el amargado sabe lo que hab'aron la gorda y el ex-Secretario de Hacienda—un Secretario sin entrenar—porque él, el amargado, tiene un primo que lleva relaciones con la criada de otro miembro de la Célula Directriz.

Pero todos los comentarios son valiosos. Lo importante es que se hable mucho de Luque. Hay que exaltar las glorias deportivas que nos quedan para que su ejecutoria sirva de estímulo a una juventud que durante cinco años no ha hecho otra cosa que conspirar y tirar tiros y de ejemplo a esa pléyade de jóvenes viejos que padecemos, barrigones y jugadores de tresillo a los treinta años de edad.

Si, hombre, sí; después de tres golpes de Estado, sin disparar un cartucho, a lo más que ha llegado un sargento en Cuba es a oficial, y Luque, que era un modesto artillero, es General en los Estados Unidos!

### ¡A HABLAR MENOS Y A TRABAJAR!

(Viene de la página 30.)

que dispuestos estén también a poner su hombro a la rueda del progreso nacional!

¡EL PROBLEMA CUBANO ES QUE CADA HOMBRE, QUE CADA MUJER, OCUPEN EL PUESTO DONDE MAS UTIL PUEDAN SER PARA LA PATRIA. Y QUE TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS, SIEMPRE ALERTA, PERO SIEMPRE DEPONENDO EGOISMOS, INSPIRANDOSE EN LOS PRINCIPIOS DEL MAS ELEVADO PATRIOTISMO, DE DIGNIDAD, DE LOS IDEALES QUE TANTA SANGRE JOVEN CUBANA HAN COSTADO. SE PONGAN A HABLAR MENOS Y A TRABAJAR!

### ¿QUE PASA EN WASHINGTON?

(Viene de la página 47).

te de los Estados Unidos es de capital importancia, algo que por la ansiedad demostrada en obtenerlo y los "papeles" hechos, aparece como de vitalísima trascendencia; pero, sin embargo, en el departamento encargado de conducir esa negociación no hay criterio sobre la única manera de llevarla a feliz término, que es la de demostrar que el gobierno llega de San Antonio a Maisí y representa la voluntad de la mayoría del pueblo cubano. Aquí es donde tenemos que trabajar el reconocimiento; y hemos de hacerlo mostrando a los Estados Unidos y a Márquez Sterling el primero, que los muchachos locos gobiernan y hacen obra de gobierno.

Y si no vamos a obtener el reconocimiento, más vale que no continuemos haciendo tristes e inútiles gestiones y sosteniendo una embajada que cuesta más de veinticinco mil pesos anuales. Será cosa de volver a un simplísimo tainosiboney y "sembrar nuestro maíz" para comernos su "pinol"...

### LOS HORRORES DEL HOTEL "NACIONAL".

(Viene de la página 42.)

las tres damas que nos acompañaron durante todo el cautiverio del "Nacional". La señora del General Sanguily, la del Teniente Tapia y la del Capitán Espinosa.

He procurado en toda esta narración, verter materialmente los hechos acaecidos a mi presencia, ajustándome exactamente a la verdad verdadera. Otros podrían dar detalles de lo ocurrido en aquellos lugares que ellos contemplaban desde los puestos que ocupaban en el Hotel; por eso no dudo que la narración no sea absolutamente completa, porque durante la batalla yo no estuve en todos los lugares, sino en el que me designaron.

No me viene a la boca ningún comentario. Perdóneseme por tanto. Mi memoria sólo recuerda la frase del Inca Atahualpa al ser hecho prisionero por Pizarro en el Perú: "SON USOS DE LA GUERRA VENCER Y SER VENCIDOS".

### ANUNCIOS TELEGRAFICOS

#### LA CASA IGLESIAS OPTICA



FUNDADA EN 1896.

Examen de la vista gratis

Espeuelos y recetas de los señores oculistas.

A PLAZOS

MONTE 118 esq. a FIGURAS.

#### LA ORIENTAL

LA ORIENTAL.—Cartomántica única que posee el secreto vencedor de todas las dificultades, para negocios comerciales, matrimonios; amor, y juego de azar. El que esté abatido, consulte conmigo; garantizo que terminarán sus sufrimientos. Para mí no hay obstáculos. Conozco los misterios de las Ciencias Ocultas. Consultas de 9 a. m. a 8 p. m.—Corrales 121, altos, casi esquina a Angeles.

**REFORME SUS LAMPARAS LLAME A LA CASA ALADINO GRAL. CARRILLO 72. A-0456**

### A SU PUESTO TODO EL MUNDO

Nunca hemos estado tan en peligro como en este momento.

El salto al precipicio sería una liquidación desastrosa de los sacrificios antes realizados, y todos los esfuerzos de estos últimos tiempos resultarían estériles.

La finalidad del hombre es la vida.

La cordura, es la conducta aplicada a la consecución y cumplimiento de esa finalidad, preservándola de las contingencias del vicio; y vicio es todo cuanto contribuye al empobrecimiento de la salud y, en consecuencia, a debilitar y cercenar la vida.

Nosotros estamos llenos de vicios y nuestro porvenir exige que se acabe con ellos.

Los vicios son negativo de revolución, y los hechos han demostrado que no venció la de 1895.

El Golpe de fuerza que derriba un régimen dista mucho de consumir una revolución, y es, en realidad, un enemigo victorioso, si los vicios que repugnan el ideal revolucionario, se vigorizan e insolentan en el nuevo régimen.

Si el ideal de 1895 hubiera vencido, absolutamente, nuestro porvenir no tendría sobre la cabeza, la espada de Damocles en forma de deudas, y volumen por cientos de millones de pesos; el analfabetismo habría desaparecido; la potencia económica no habría pasado en su mayor parte a manos extrañas; la miseria, destructora de la sensibilidad humana, jamás habría llegado a ser una amenaza fatigadamente aterradora; no habría hallado ambiente, para su formación y crecimiento, el Machadato.

El nacimiento del Machadato tuvo lugar en las primeras transgresiones del ideal revolucionario cometidas por nosotros, a partir de 1900, en todos los actos en que había de prevalecer la voluntad popular. Los fraudes cometidos desde las primeras elecciones municipales, evidenciaron en el orden político que el espíritu de la revolución, había sido sustituido por el de la reacción; y la reacción fué invadiendo la acción legislativa, esencialmente presupuestal, antirrevolucionaria y en caminata a su propio triunfo, que de progreso en progreso, con el andar del tiempo tuvo que culminar en el Machadato, aunque los componentes, de éste, se pudieran llamar libertadores y realmente hubieran pretendido serlo por su actuación anterior.

Pero no es hora de lamentaciones sino de procedimientos; y de procedimientos enérgicos para destruir el caos político, económico y moral que nos asfixia. Para el restableci-

miento de la paz en los espíritus; del crédito; de la confianza; del orden en todos los sectores de nuestras actividades y, en una palabra, del triunfo absoluto y definitivo de la revolución, que haga imposible, en nuestro futuro, la repetición del sangriento y zozobroso estado que hemos vivido los últimos años.

Nuestro problema no es de hombres, ni de patriotas; es de principios, a cuyo espíritu y letra debemos supeditarnos todos.

Que el Presidente, sea éste o el otro, nada significa; lo que importa es que sus actos sean fiel expresión del cumplimiento de sus deberes, y los deberes a cumplir, la encarnación de los principios. A los hombres no se les debe reconocer otro valor que el que puedan aportar al servicio de los principios.

La no ambición personal debe ser el primer triunfo. Las garantías para la libertad, propiedad, trabajo y

### LAS PROFECIAS DE HAREZALI

Un famoso historiador y filósofo húngaro—el profesor Henry Harezali—considera que el futuro del mundo es tenebroso para el hemisferio del este, en un reportaje concedido al corresponsal de la "Associated Press" declaró que, en su concepto, la superioridad financiera, económica obrera había pasado a América.

—Dentro de algunos años—dijo—Rusia será tan poderosa como fue antes de la guerra. La suerte de Rusia decidirá la suerte de Europa y quizá la de todo el mundo. Los alemanes, tenidos en recelo por las grandes potencias, encontrarán su aliado natural en Rusia, y si las diferencias entre Estados Unidos y el Japón se agravan, una formidable alianza del Japón, Rusia y Alemania hará pronto sentir a la humanidad que la paz perdurable no ha estado nunca más lejos del horizonte humano que hoy.

La potencia más grande del mundo, hoy—continúa diciendo—es todavía la Gran Bretaña; pero en la historia los imperios antiguos caen y nuevas naciones se levantan. Inglaterra está ahora intentando resolver el mantenimiento de la mitad del mundo bajo una sola bandera.

Si encuentra la solución y la India es pacificada e Irlanda reconciliada, la hegemonía inglesa está asegurada por un siglo; pero si no lo logra, la hegemonía pasará a la rama más joven de la raza anglosajona: Estados Unidos.

### JURAMENTOS RAROS

Así como en nuestro país se jura ante los Santos Evangelios, o se promete por su honor, en los tribunales, otros juramentos se hacen en formas muy distintas.

Los chinos juran retorciendo el pericuezo a un pollo o gallina y diciendo: "Si yo no digo la verdad, que los dioses me maten como yo mato esta ave."

se manifiesta hoy, más que nunca. Estímulo y ejemplo. Use medicina humana.—Píla **SELLO LAZO INSTANTANEO** Lo quita en pocos minutos. No tiene efectos. ES MARAVILLOSO



#### PARA LOS CONVALECENTES

Recobre sus fuerzas con Leche Malteada de Horlick, un alimento delicioso, nutritivo y bien equilibrado.

#### La Leche Malteada de Horlick

suple las vitaminas y elementos alimenticios necesarios para recobrar la vitalidad. Se elabora con crema de leche purificada y de calidad superior. Se vende en frascos sellados para protección del consumidor. De venta en boticas y tiendas.

**Dolor**

vida; el atajamiento de la miseria y hambre.

Todo esto es urgentísimo, y el momento el más oportuno que se ha presentado en la vida republicana para convertirlo en una realidad permanente; y ello se puede hacer aún sin olvidar cómo hemos nacido, dónde estamos y lo que somos, y

que nuestra conducta para el porvenir debemos estructurarla en la experiencia del pasado.

Pro para cumplir esto con toda eficacia, es de necesidad cumplir con el lema de nuestro encabezamiento:

A su puesto todo el mundo. Aurelio DIAZ FERRER.





# La Formación de una Pitonisa

por  
Attilio Gatti



La hija de una tribu escucha las predicciones de la pitonisa, a la puerta de su cabaña.

La persona más interesante que he encontrado en África, es una mujer que vive en las montañas del Zululand del norte, y que comparte el calor de su cabaña con una serpiente pitón de 7 metros. El modo de vivir de esta hechicera negra, sus dones extraordinarios de curandera y de vidente, constituyen una contradicción exacta de la vida de las pitonisas de la antigua Creta.

Hallé por primera vez a Tuadekili, hace algunos años, cuando me documentaba sobre la brujería indígena en las montañas de Enyati; después, nuestras relaciones, aumentadas en cada una de mis temporadas en el Zululand, se convirtieron en una sólida amistad, y por mi parte, en un verdadero respeto y en un intenso respeto por su culto.

Al aislado caserío donde ella habita, acuden hombres y mujeres de todos los rincones de las tierras zulúes, en busca de salud y de tranquilidad. Los incurables, los ansiosos que desean escuchar el porvenir, los enamorados que sufren, no retroceden ante largos y ruidos trayectos para consultar a la gran pitonisa. Y todos regresan curados.

Alta, imponente, con los cabellos cayéndole en la frente en inumerables trenzas con sus ojos de forma de almendra fijos en un mundo invisible, Tuadekili invoca a Umkulum Kulú, el dios supremo, y se en estado catiléptico. Busca la inspiración, recurriendo a las falanges de leopardo que lleva siempre consigo en un saco. Si el paciente se halla bajo la influencia de una pesadilla que le hace temer una inminente calamidad, ella le da sabios consejos, lo despierta aliviado y contento, quizás, a través de una pluma mágica en los cabellos, o un cuerno o una víz que poseen un asombroso poder de protección contra futuros peligros. A otros, ella lee el porvenir en conjunto de huesos, o les descubre los nefastos designios de algún enemigo.

En los casos más serios, ella recurre a un esqueleto que está enterrado desde hace muchos años en el centro de su cabaña; o en las circunstancias de extrema



Un pastor zulú, de nueve años, cuidando el rebaño.



Una escena de magia en un caserío africano.

gravedad, al pitón que vive con ella.

Este reptil, que posee toda la sabiduría de los siglos, y a veces, entonces de su cueva situada en un rincón de la cabaña, se alza frente a la mujer, encadena su mirada con la de ella y le comunican así la inspiración justa, la sugerencia propicia. Después, la pitonisa pronuncia su profecía o ejerce sus poderes para curar a un enfermo. A veces este último se restablece en unos minutos; otras veces, debe permanecer en el caserío algunos días o algunas semanas, en una de las cabañas preparadas especialmente para el efecto. Pero, cuando se marcha, ha recuperado la salud. Tuadekili, elevando sus manos hacia el cielo, agradece a Umkulum Kulú, quien ha permitido una nueva curación.

Los hechiceros aprendices de los cuernos ya había sido testigo, me aparecieron de tal manera que consagró la mayor parte de mi tiempo y de mis esfuerzos a estudiar el fascinante problema de sus diversos ángulos. En primer término, aquella vida en común con un pitón, la forma con que había sido domesticado y reducido a su estado de perro obediente, constituían enigmas que yo no podía descifrar de ninguna manera.

A todas mis preguntas, Tuadekili contestaba se callamente: "Umkulum Kulú!" Si faltaba el cielo y evitaba otra explicación. Pero un día comprendí la presencia de una joven virgen en el caserío y expresé mi asombro cuando la ví exhibir un peinado de pitonisa. Y a pesar de mis preguntas repetidas en los días siguientes, no hubiera logrado descubrir la verdadera historia de la misteriosa muchacha, si no me hubiera ayudado una feliz oportunidad.

Un día, contemplé a un brujo que bailaba una danza mágica alrededor de un corral, con el objeto de curar a algunos animales que padecían una cruel enfermedad. A pesar de su edad avanzada, el brujo era un magnífico espécimen de zulú, rígido y estatuario. Una piel de hiena cubría su cabeza; un tahali de piel de serpiente y ciertas cantidades de cuernos y colmillos que contenían medicinas o polvos, adornaban su pecho.

Aprecié inmediatamente al anciano, y más aún cuando supe que su hija Ramini era discípula de Tuadekili, la única discípula que la gran pitonisa había tolerado.

Poco a poco, con algunos presentes y unidos a los que había obtenido de Tuadekili, los miembros de la tribu se reunen bajo un árbol.



Una pitonisa neófito recoge agua en un charco entre las misiones, para una ceremonia misteriosa.

me permitieron restablecer en sus detalles la vida de Ramini.

Veintitrés años antes, Tuadekili, inspirada por el espíritu de su viejo esqueleto, había ido el día del nacimiento de la muchacha a visitar a la madre, la más joven y más bella de las mujeres del brujo.

Su llegada puso fin a los llantos.



Las mujeres van a proveer de agua en un remanso limpio.

de las mujeres, que gritaban siempre delante de la morada de una madre con los dolores de parto, para impedir que los espíritus oyeran sus llantos. La bruja que estaba a la cabeza de la parturienta, se retiró ante la presencia de una superior. La cabaña quedó desierta; Tuadekili se quedó sola con la mujer. Los dolores cesaron. Después la pitonisa le presentó al padre una negrita y se dijo solemnemente: "Esta hija tuya, Umkulum Kulú la bautiza con el nombre de Ramini. Será una gran pitonisa. Criala cuidadosamente. A la hora precisa, yo vendré a buscarla."

Y partió, acompañada de un coro de saludos y de agradecimientos. En los brazos paternales, Ramini, esa extraordinaria negrita.

Ella creció, plena de salud, vigorosa, inteligente y hermosa, protegida por el collar empujado de granos rojos y negros que Tuadekili le había puesto en el cuello al nacer. El caserío entero la trataba como una princesa, le reservaba los mejores bocanillos, las piezas de tela más preciosas, las vesteras más flexibles para dormir.

Cuando ella cumplió nueve años, su padre comenzó a pronunciar largos discursos, con los cuernos no hubiera honrado a una mujer adulta; y a enseñarle sus conocimientos, sus antiguos secretos de profunda sabiduría. Ramini escuchaba, comprendía con una seriedad y una madurez de inteligencia muy superiores a su edad. A los doce años, Tuadekili, obedeciendo la orden del espíritu, fué a buscarla y la sometió públicamente a un nuevo examen. Los habitantes del caserío, llorando y arrancándose mechones de pelo, con el rostro embadurnado de ocre en señal de duelo, fueron

(Pasa a la Pág. 56.)

# Conozca los Horrores del Machadato

## EL CESARISMO EN CUBA

La formidable obra de Don MANUEL MARQUEZ STERLING, cuya circulación fué prohibida en nuestro país en los días del Viriateo, se encuentra a la venta.

Entérese de las actividades de esa Emirancia Gris que se ha llamado Orestes Ferrara. Conozca la intervención de Vázquez Bello en los problemas de Cuba.

Dese cuenta de como el máximo asesino de la historia se dejaba los tirztes de su macabra tragedia.

### "LAS CONFERENCIAS DE SHOREHAM"

No deben faltar en su biblioteca.

A punto de agotarse la edición, disponemos de los últimos doscientos ejemplares que hemos adquirido inmediatamente en la casa editora de México.

En la Habana, \$1.20. En Provincias, lib. de porte, \$1.40 ejemplar.

Sr. L. G. López del Campo,

Apartado N° 2169.—Habana.

Le ruego me envíe en paquete por correo, un ejemplar de EL CESARISMO EN CUBA, obra editada por don Manuel Márquez Sterling. Le adjunto giro postal por valor de .....

Nombre .....

Julio .....

Ciudad .....

## LOS HORRORES DE MAZORRA

(Viene de la Pág. 10.)

rapidez a sus subalternos, veían impasiblemente como los pabellones de Mazorra, apenas entrada la noche, se transformaban en campo de tortura, saqueo y vicio, como no lo ha sido lugar alguno en Cuba.

El verdugo.

El verdugo de Mazorra, que es el encargado de verificar los más horribles castigos y de hacer las más bárbaras mutilaciones a los locos, es un personaje bastante conocido por el público lector. Basta, a una pequeña referencia para que ustedes refresquen el recuerdo de esta celebridad del crimen. Existe actualmente en el Hospital de Dementes de Mazorra, un hombre que tris en los cuarenta y cinco años, de cara dura como el fuera tallada en piedra, de cabellos entrecanos, de mirada amenazadora y de un hermetismo vago corriente, que responde por el remoquete de "El Peras" y que se llama Jeremías Yohama. Este Jeremías Yohama tuvo en su oportunidad esa gloria transitoria que tienen los que logran escalar la primera plana de los diarios y los honores de los gruesos cintillos bien entintados, por su extraordinario morboisimo y refinamiento criminal.

Jeremías Yohama (a) "El Peras", era ejecutor de la justicia en su país, es decir, era la persona encargada de aplicar las sentencias de muerte dictadas en aquel remoto pueblo asiático. Su condición de verdugo y el terror que la misma debía inspirar, no fueron obstáculos para que un amigo abasara de su condición masculina, sometiénolo a la más infamante y repelente función a que puede ser sometido un hombre. Jeremías juró vengarse de la ofensa. El hombre que abusó de su condición se dio a la fuga. Y Jeremías salió en su persecución. Inglaterra, Francia, Bélgica y España, en Europa; Canadá, los Estados Unidos, Puerto Rico y Cuba, en América, fueron países por donde fué cruzando el ofensor de "El Peras" y fueron países

que vieron a éste seguir la huella de su enemigo, con el mismo rastreo y el mismo engrifamiento de bellos, del perro que sigue la huella de la pieza. Al fin, en Cuba, en pleno baile de máscaras del Club Hebreo, Jeremías Yohama se encontró frente a frente con su enemigo, al que hizo pagar con la vida la ofensa inferida.

"El Peras" tenía un hermano empleado en un Banco de Canadá y a otro que era agente de una firma comercial en New York. Así fué que tuvo manera de hacer cargo de su defensa al letrado González Sarraín, Presidente del Partido Liberal a la sazón, y por tanto, persona de gran influencia por entonces. González Sarraín conocía la eulabresca ductilidad de algunos tribunales, sabía que la amenaza y la ddiva eran razones contundentes para hacer que los más repelentes delitos tuvieran apreciaciones de cierto carácter, y mediante tres mil pesos que le entregó "El Peras", quien a su vez los había obtenido de sus parientes acomodados — logró que el homicida fuera declarado loco, haciéndolo internar en el Hospital de Dementes de Mazorra, donde al poco tiempo fué empleado, dediciéndolo a la triste función de verdugo y torturador.

Este hombre de tan nebulosas antecedentes, fué el encargado de aplicar los castigos que la crueldad de aquellos entes infernales concebía. Era "El Peras" el encargado de golpear con un trozo de cadena a los locos que se negaban a entregar sus pertenencias o que se rebelaban contra el régimen inquisitorial imperante; era "El Peras" el que obedeciendo a órdenes de sus superiores, introducía a los hombres en unas celdillas estrechas y de gruesos barrotes de hierro, dándoles azotazos o golpes de cabilla, hasta hacerlos perder el sentido; era "El Peras" el que ponía los "maniguillos" — especie de esposas de cuero sujetadas a los barrotes de las camas por medio de fuertes candados — para colocar a los hombres y mujeres en situación de indefensión frente a los castigos que se les querían aplicar, según la magnitud de su resistencia a los carceleros; era "El Peras" el encargado de meter en celdillas a hombres completamente desnudos, para dejarlos sin alimeto tres semanas y quince días y hacerles sufrir el suplicio del frío y del agua, que de cuando en cuando arrojaban, especialmente en invierno, sobre sus carnes estropeadas y tiritantes.

Ese hombre, a quien en premio a su hienosa fidelidad muchas veces le otorgaban un trozo del botín, era el instrumento de refinada crueldad, que aseguraba la posibilidad de que en cada mes se cubrieran los amplios renglones del presupuesto de empleados venales que, aunque solamente ganaban seis pesos, tenía la certeza de llegar a la suma necesaria para sus dispendios, mediante estos procedimientos combinados de tortura y latrocinio.

El "chivo" de los sábados. — Como quiera que la población de dementes de Mazorra es extremadamente numerosa — tres mil seiscientos individuos — y como quiera que la mayoría de los reclusos — un ochenta y cinco por ciento — son locos pasivos y de relativa capacidad, es posible emplear a éstos en determinados menesteres útiles para aquella misma doliente comunidad. Así se explica que exista en Mazorra un amplio taller de zapatería, donde con el costo mínimo que impone la

(Pasa a la Pág. 55.)

(Viene de la Pág. 58.)

pediente de investigación, encargándose instruirlo los empleados César Faes y Manuel Alvarez. Aparecieron como acusados el Dr. Chicoy y la enfermera de la Sala Dorada Valderrama. Nunca se llegó a saber el resultado de este expediente.

En una oportunidad, la Dirección del Hospital dictó e hizo circular entre los médicos, severas órdenes en cuanto al excesivo empleo que se estaba haciendo de glucosa-caldo, yodo, mentol, yodo activo y sulfarsén. La Dirección entendía que era anómalo el exagerado empleo de esas sustancias en una Sala de enfermedades intercurrentes, cuando había salas de tuberculosos, venéreo y piel, que eran en las que lógicamente debían utilizarse estas sustancias.

Lo que sucedía, ya lo pueden suponer nuestros lectores: era que esos medicamentos eran extraídos del hospital y vendidos en el exterior. La cantidad invertida por la sala en cuestión, tan sólo en estas sustancias medicamentosas, alcanzó la cifra de más de dos mil pesos.

La tortura del enfermo Regalado. — En el Hospital ingresó un enfermo de apellido Regalado, a cuyos familiares se les exigió, de manera descarada el pago de determinada cantidad, para que el recluso tuviera una mejor alimentación.

Como la familia Regalado se negaba, entonces el paciente fué introducido en aquel infecto y diabólico rincón que era la Sección Segunda — donde inclusive se recibía "El Peras" — siendo despiadadamente torturado.

El sabotaje de los cocineros. — Los cocineros, entre ellos uno llamado José Espelto (a) "Patá Sueño", tenían un grupo de enfermos que pudieran llamar encastrados, que eran los encargados de sacar de la cocina, cada día, bultos de mantea, arroz, azúcar, etc., ocultándolos en las cunetas de las carreteras, de donde más tarde eran recogidos y conducidos a las casas particulares de estas señoras.

Un parque que tiene un record de costo. — El Capitán Gandía se propuso construir un parque frente al pabellón que ocupa la dirección de Mazorra. El parque que nuestros lectores podrán admirar en la parte gráfica de esta información, costó 17,000 pesos. Pero eso no es lo raro. Lo raro es que suministrando el Hospital toda la materia prima empleada, y suministrando los locos la mano de obra, constituiría un difícil acertijo precisar en que se empleó tan exorbitada suma.

Los locos que trabajaron en la obra, tenían un sueldo asignado, suyo, que el Capitán Gandía nunca les pagó. Por ese motivo, el pueblo, que tiene una inticción exacta de estas cosas, sabiendo que Gandía había construido un hermoso chalet que era una maravilla de buen gusto y confort, puso un simbólico rotulito en el jardín de esta residencia, después de la caída de Machado. El cartelito decía así: "Esto ha sido hecho con el dinero y el pan de los asilados en Mazorra".

Razón científica de la alta mortalidad existente en Mazorra. — Las más veraces estadísticas demuestran que en una población demente, deber ser un cuarenta y ocho por ciento de los reclusos durante el primer año, después del segundo año debe sanar un veintey ocho por ciento y así sucesivamente hasta el séptimo año, en cuya fecha el porcentaje de curados debe ascender al setenta y cinco por ciento de la total población reclusa.

En Mazorra muere una alta proporción de reclusos cada año, la mayoría de ellos, de afecciones gastro-intestinales. Ello es debido a que la comida, sobre ser escasa, incompleta y mal confeccionada, se suministra completamente cruda, teniendo los reclusos que triturar los granos por medios mecánicos. Esta deficiencia en la alimentación, así como la falta de balance

## LOS HORRORES DE MAZORRA

dietético, hace que un alto por ciento de enfermos tenga que ser recluso en el pabellón de entéricos, estando sujetos a una dieta brutal, para poder obtener el ansiado restablecimiento. Pero lo lamentable es que inmediatamente que el enfermo estaba en tanto repuesto, era devuelto a la Sección a que pertenecía, donde sometido a la misma alimentación deficiente, recaía muy pronto, sin que esta vez hubiera la menor esperanza de poder salvar su vida.

Un mundo infernal. —

Los distintos pabellones de Mazorra están poblados por una serie de camas de hierro, muy viejas, antibigiénicas y materialmente cubiertas de chinches.

En esas camas han tenido que estar durmiendo los reclusos, sobre el hierro pelado, durante varios años. Y cuando se han negado a ello, entonces han tenido que utilizar una cama peor: el suelo de cemento.

En el pabellón de entéricos, hoy llamado "Tomás Pintado", donde existe una población debilitada por los graves trastornos intestinales sufridos, cada día moría un promedio de diez asilados, como consecuencia de la terrible intemperie a que estaban sometidos. Pero en invierno, cuando el rigor del clima se hacía más intenso, nos dicen que ha habido días de 15 enfermos muertos.

Las camas mejor dotadas de Mazorra no tenían más que una simple sábana de saco, sin que ninguna de las haya visto, siquiera por broma, una mela almohada.

¡Hambre, hambre!

En los últimos tiempos llegó a tal grado la disminución de la ración alimenticia de los locos, que éstos, sintiendo la desesperación de la falta de alimentos, corrían en grupos para recoger una simple cáscara de plátano que alguien arrojara. Y se daban casos de furiosas riñas entre unos y

otros por la definitiva posesión de aquel desperdicio.

Una vistosa unidad de Radio que nunca tuvo plenas. —

El Supervisor Gandía, estuvo mucho tiempo hablando de la necesidad de dotar al Hospital de una buena unidad de radio que fuera útil para el reconocimiento y obtención de radiografías de los enfermos. Tanta insistencia tenía y tanta presión hizo, que al fin la unidad de radio fué adquirida.

Inmediatamente designó a un hijo suyo Radiólogo del Hospital. Pero la maravillosa era desde que fué adquirida a costosa unidad de radio y el hijo de Gandía empezó a coquear, ni siquiera para probarla, se dotó a la planta de plenas con que hacer radiografías.

El pabellón de niños, que actualmente se llama "González Robiera", en su lugar más anudado de Mazorra. En aquel lugar la criminalidad era — a diferencia de los que manejaban ese niño de de gracia, por juntos a más de treinta niños de ambos sexos, de distintas edades, entre los que predominan los de cinco a seis años.

Las consecuencias ya las supondrá el lector. Una amiana enfermera, llena de horror, nos hace el relato de las escenas que han evitado y de aquellas que no han podido remediar. Los niños que de manera tan violenta sienten la necesidad física en esos primeros años de pubertad, y que además, por temas hereditarios y otras circunstancias sienten exacerbación sexual, se masturban, se masturbaban con una bestialidad de la que existen en Mazorra los más vivos ejemplos.

Los enfermeros, llenos de la más justa consideración nos relatan incidentes del rojo más intenso, que hoy a su pesar el reporter tiene que abstrair. Sólo nos limitaremos a significar que la promiscuidad en que los adúlteros de Machado mantenían a estos reclusos, muchos de ellos en plena pubertad, merecer el castigo más ejemplar.

En plena esclavitud. —

La totalidad de la población hospitalizada en Mazorra, ha sido verdadera carne de mercader a disposición de las conveniencias y exigencias de aquellos que estaban más obligados a velar por su bienestar.

Los niños que por la forma de su locura pedían ser utilizados en la Colonia Agrícola, que hoy se llama "Mella", para producir verduras en beneficio de ellos y de sus compañeros, eran usados para sembrar frutos que después eran vendidos en provecho de sus custodios.

Pero, uno de los empleados, responsable a Yáñez, el Jefe de Enfermeros, en los momentos en que se robaba gran cantidad de carne de la dispensa. Hasta mencionamos que uno de los empleados, uno que hoy al contrario, le ganó la guerra del contrabando.

El Comandante Americano Lora Vera, el Teniente Coronel y el Subcomandante Lora, hicieron un contrato con el dueño de un tejedor próximo, usando el nombre de la Sociedad "Panceto" Masia Fernandez, comprometiéndose a que los integrantes de la Colonia "Mella" hicieran la manipulación de las telas, mediante un sistema que ellos cobraban.

Vaya un detalle curioso y demeritativo de la abundancia de dinero de que disponían los Supervisores y demás directores del Hospital de Mazorra. El Comandante Americano Lora, Supervisor de aquel Hospital, tuvo necesidad de arreglarse la boca, para lo cual acudió a un dentista de esta capital. El dentista tenía bastante clientela cada día. Y entonces el Sr. Lora, aduciendo la necesidad de su tiempo, propuso al profesional que le concediera una hora exclusiva cada día, a cambio del pago de diez pesos extra. Y efectivamente,

(Pasa a la Pág. 60.)



## Ataque EL VIEJO MOHO CON EL ACEITE 3-EN-UNO

El moho no puede formarse en las superficies que se limpian y pulen con

### Aceite 3-en-Uno

3-en-Uno protege — impide la herrumbre.

Usado para limpiar estufas, hornos, parrillas, planchas, espigas, hervideros y todas las superficies oxidables. Las conserva limpias y brillantes, libres de moho, manchas y herrumbre.

Exija Aceite 3-en-Uno. No acepte sustitutos. El "3" blanco sobre el "1" rojo es su protección.

use ACEITE 3-EN-UNO THREE-IN-ONE OIL COMPANY

NEW YORK, E. U. A.

XO 1777

AGUA MINERAL

LA COTORRA

EL CONTROL DE LA SALUD

XO 1888

**A S M A**

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto **LACTUSAN**. No contiene narcóticos calmantes, ioduros, ni ninguna otra droga alterante. Recorte este anuncio y pase a recoger una muestra gratis. Debe venir el paciente personalmente. Infanta 59, entre Carlos III y Estrella, Habana. Teléfono: U-4000. Farmacia. También le enviaremos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos.

**RADIO TALLER DE REPARACIONES.**

El más antiguo de la Habana. ¿Quién no conoce la "Casa Montenegro"? No entregue su RADIO en manos inexpertas, llame a nuestro teléfono A-6159 y al momento tendrá un experto operario en su casa sin compromiso alguno para usted, pues le advertimos que nada cobramos por revisarle el aparato. — HABANA 98.

**CAO Y VARELA.** — Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. — Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. — Neptune 187. — Teléfono U-3417.

Señora, para sus Cabellos  
 use Manzaniilla Alemana "EL SOL DE ORO"  
 Garantizamos que  
 pone el cabello rubio  
 y lo conserva rubio.

Frasco Chico, 8<sup>ta</sup> cta. Frasco Grande, \$150.  
 EN DROGUERIAS Y BOTICAS.  
 EL ENCANTO — LA CASA GRANDE.

**"LA EMINENCIA"**  
 Grandes facilidades al cliente.  
 Juegos de cuarto, sala, comedor,  
 caoba, últimas creaciones.  
 Neptune No. 188. — Telf. A-5427.

**ANGELA ELVIRA**  
 INDIA PALMISTA MEXICANA



Ella le dirá su presente y qué le espera.  
**SAN LAZARO 329** bajos, entre Basarrate y Mazón.  
 TELEFONO U-3252.

**LOS HORRORES DE MAZORRA.**

(Viene de la Pág. 59.)

durante todo el tiempo que duró el arreglo de la boca del espléndido Supervisor, este se presentaba cada sábado en casa del dentista, con un saquito conteniendo sesenta pesos plata, importe de su paga extra.

La cal y la piedra de las canteras de la finca de Mazorra, eran llevadas en grandes cantidades para la finca del General Alberto Herrera. Para esa misma finca fué transportada, por orden del Cap. Gandía, el servicio de tuberías que suministraba agua a Mazorra, fundose el caso de que los esos hombres que viven en el más horrible hacinamiento, no tienen ni siquiera el agua indispensable para satisfacer sus necesidades y para el uso de sus cuerpos esqueléticos.

En Rancho Boyeros existe una bella residencia, propiedad del señor Julio Pascual, que ejerce de Veterinario en Mazorra. Esa edificación fué hecha, según dicen nuestros informantes, con materiales de Mazorra en su totalidad siendo los encargados de la mano de obra, locos del Hospital de Dementes.

La veterana de la independencia Herminia Fernández, que fué recluida en Mazorra por determinados indicios de locura, protestó de todas las zizeas que con ellos se realzaban. En respuesta a su cálida protesta, el Dr. Rodríguez Machado dispuso que fuera recluida en una de las famosas celdillas, completamente desnuda y con los terribles "manguillos" puestos.

El Supervisor Villalta, tenía siempre cuadrillas de reclusos dispuestas para pintar las paredes exteriores de los pabellones. Ya era del dominio público en Mazorra su frase habitual: "Es necer que el exterior del Hospital esté siempre bien limpio, para cuando pas. el General".

Médicos y empleados poco escrupulosos.— Es del dominio público en Mazorra, que muchos médicos, así como celadores y enfermeros, se valían de amenazas y otros procedimientos para obtener de las enfermeras y hasta de las esposas de algunos empleados, que se prestaban a satisfacer determinados caprichos y exigencias impropios de caballeros y profesionales. Anado vivo.—

Un enfermero procedente de Remedios y apellidado Casañas, fué ingresado en el pabellón de Pensionados, donde debería ser tratada su parálisis general progresiva por la malarioterapia. Era tal el estado de inconsciencia del enfermo, que aun a sus propios hermanos no los reconocía.

El empleado Roberto González, hoy alumno de Enfermero del mismo Hospital, entretenía sus ocios aplicándole cigarrillos encendidos en la espalda y otras regiones del cuerpo, al desdichado Casañas. La cabellera del hombre, un poco rara por una calvicie incipiente, proporcionaba otro elemento de diversión del inhumano Roberto González, que se pasaba ratos prolongados arrancándole cabellos al infeliz Casañas.

Las quemaduras producidas en la espalda de Casañas eran de segundo grado, siendo necesario que el Dr. J. M. Baralt, Médico de la Sala de Pensionados, sometiera al enfermo a un cuidadoso tratamiento para hacerlas cicatrizar.

Como el Dr. Baralt protestara de tan criminal atrocidad, no logró otra cosa que hacer que el González fuera trasladado de Sala. El Segundo Jefe de los Enfermeros, Rafael Yáñez, que era siempre el encargado de silenciar estas enormidades y de arreglar las cosas en beneficio de sus compañeros, fué el encargado del traslado.

En el pabellón "Enrique Núñez", un enfermo se quejaba ruidosamente durante la noche. El motivo de sus lamentaciones era que se le había estrangulado una her-

nia. Como alguien llamara al alumno Domingo Hernández para que prestara auxilios a aquel desdichado, este contestaba que no lo molestaran más, que aquello eran perrerías de loco. Solicitao el medico de guardia tampoco acudió, ya que estos señores, generalmente, se iban a Boyeros a jugar al "póker". Al día siguiente fué necesario hacerle una rápida operación al paciente, con muy poca posibilidad de que se salvara.

El enfermo Rogelio Argudín, estaba en el pabellón "Clínica Tamayo", atacado de fiebre tifoidea. Por las noches, aquel desgraciado clamaba a grito pelado por un vaso de agua. Y como ni médicos, ni enfermeros ni empleados se prestaban a servirle, el desgraciado tuvo que pasarse varias noches satisfaciendo su sed con el agua sucia que había quedado en la bañera del pabellón.

Las famosas brevas de Yáñez.— Varios de nuestros informantes nos hacen saber que mientras estuvo el señor Yáñez en Mazorra, por las calles y establecimientos de Santiago de las Vegas se expendían unas hermosas brevas que llegaron a ser populares bajo el nombre de "las brevas de Yáñez". Estos tabacos, confeccionados por el Segundo Jefe de Enfermeros de Mazorra, podían competir con ventaja contra los mejor elaborados y provistos del mejor material. La razón es obvia. La mano de obra costaba muy poco, ya que los operarios utilizados en el torero eran los tabaqueros dementes que se encontraban recluidos en el Hospital. Un revolucionario al frente del Hospital.—

Dr. Arturo Vilela, revolucionario de grandes prestigios, se ha hecho cargo de la Dirección del Hospital.

Desde los primeros momentos, este galano ha encontrado una serie de obstáculos casi insuperables en el desempeño de su ardua labor. En primer lugar, Mazorra ha constituido siempre un verdadero feudo nepotico, ya que por la circunstancia de ser un barrio decisivo en el problema electoral de Santiago de las Vegas, los Directores del Hospital han tenido buen cuidado de satisfacer con empleos a aquellos núcleos de familias numerosas que, permitiéndole controlar el total electorado del barrio, le permitan también imponer el Alcalde de Santiago de las Vegas.

Esta es una de las primeras dificultades que nos dice tropezar el nuevo Director. No puede concebirse una buena organización y una depuración perfecta, mientras éste no haya podido limpiar la nómina de todos aquellos individuos que de una manera probada han tenido participación en hechos punibles del pasado. Y el nepotismo es el terrible valladar con que ha tropezado Vilela. A tal punto, que cuando dictó las primeras cesantías con vista a antecedentes determinados, se formó una confabulación entre un grupo de empleados, para asesinar a tiros, teniendo necesidad el joven doctor de disponer de todas sus energías, para controlar la situación. Posteriormente hubo de declararse en uno de los pabellones un principio de incendio, inexplicable como no fuera por la acción de manos criminales interesadas en hacer fracasar la saludable gestión del Director revolucionario.

Y ya para completar el contenido de esta información, vayán algunos detalles históricos del proceso de existencia de ese infierno de Cuba que se llama "Hospital de Dementes de Mazorra".

Los primeros locos que en Cuba fueron aislados, se instalaron en la antigua Casa de Baños. Pero a causa del mal trato que recibían fueron trasladados por el Gobierno. (Pasa a la Pág. 61.)

**LOS HORRORES DE MAZORRA**

(Viene de la Pág. 60.)

no de la Colonia al Hospital de Paula y a la Casa de Recogidas. Ya en 1824, el Obispo Espada dispuso el traslado de los locos al Hospital de San Lázaro, a una nave construida al efecto y que fué denominada "Asilo de San Dionisio", en memoria y honor del Gobernador don Dionisio Vives. Aquella nave ostentaba en el frontispicio la inscripción: A LA HUMANIDAD Y AL SANTO JUCIO.

Por Real Orden del año 1856, fueron adquiridos los terrenos del potrero "Ferreño", hasta entonces propiedad de don José Mazorra, mediante el pago de diez y siete mil pesos, para instalar en ellos una "Casa de Beneficencia" para emancipados y geuta de color, así como para trasladar a los locos de "San Dionisio". Las obras fueron realizadas por un arquitecto militar, sin que interviniera para nada el consejo de un alienista, produciéndose la serie de pabellones que hoy constituyen nuestro Hospital de Dementes, aunque resultan perfectamente inadecuados para esta clase de enfermos.

En el 1857, y por Real Orden también, fué inaugurado el Hospital con el nombre de "Asilo General de Enajenados", siendo su objeto "recoger, asistir y procurar la curación de los enajenados de ambos sexos y de toda la Isla.

En la plaza de mármol que existe en la fachada del edificio de la Dirección, todavía se lee la siguiente leyenda: "Casa de Dementes, reinando doña Isabel segunda, siendo Gobernador y Capitán General el Excmo. Sr. don José de la Cueva, 1857."

La creación de este mal llamado manicomio se remonta, pues, a la época en que se fundaron instituciones de igual índole en otros países. Más que establecimiento para alienados, Mazorra, por su construcción y organización técnica, constituye una cárcel. No es el Hospital otra cosa que un verdadero "almacén de locos", donde impera un régimen carcelario similar al rígido e inaceptable de las prisiones esclavas.

Estas condiciones deficientes y la mala fé de quienes se han aprovechado de todos los medios para lucrarse a costa de los harapos humanos allí recluidos, han convertido a Mazorra en el verdadero infierno de Cuba.

El repórter ha querido recoger algunas impresiones del doctor Arturo Vilela, actual Director del Hospital de Dementes de Mazorra. Contestando a nuestras preguntas, el doctor Vilela nos habla así:

—He presentado mi renuncia varias veces, pero no me ha sido aceptada. Esta detención la tomé por varias causas, algunas de ellas inoportunas de citar. Me he dado cuenta de la mala yerba que es la intriga de aquellos que dentro o fuera del Hospital saben que han de caer obedeciendo al principio depurador que mantiene el Gobierno revolucionario y que yo aspiro a cumplir escrupulosamente.

—Ultimamente desistí de mi propósito de abandonar el cargo porque he comprendido que con ello no haría más que facilitar la labor de aquellos que a toda costa quieren permanecer en posiciones en las que tantas tropelías han realizado. Seguiré la campaña depuradora, inspirado en los principios revolucionarios y aunque para ello tenga que defender mi vida con la pistola en la mano. Eso sí, mis determinaciones obedecen siempre a un sereno criterio inspirado en el expediente personal del interesado y los antecedentes probados que tengo a mi disposición. Y no han de torcer el rumbo de mi gestión purificadora los que han sido elementos explotadores de los pobres enajenados.



**¡Que martirio!**

Hasta hace algunos años muchas de- mas eran verdaderas esclavas del dolor y del malestar, durante cierta época, debido a irregularidades físicas que entonces parecían inevitables. Pero ahora, gracias al producto de confianza, es innecesario sufrir semejante martirio.

La Cafiaspirina no sólo hace desaparecer el dolor por completo en pocos minutos, sino que levanta el espíritu y da una sensación de serenidad y vigor. Por ser absolutamente inofensiva puede tomarse en cualquier momento.

Es excelente asimismo para dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas, resacas, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.

**Cafiaspirina**  
 el producto de confianza



—La moral de muchos de los empleados de Mazorra ha sido y es verdaderamente inabie. Fueron plenamente adictos al Mandato, prestándose, durante las supervisiones, a ser cómplices de actos de administración absolutamente criminales. Sé que es difícil mi tarea. Estos elementos son difíciles de desplazar por la circunstancia de haber sido Mazorra un baluarte político y disponer estos señores de amigos que pueden movilizar influencias en su favor.

—Mazorra es el bochorno de Cuba y es el perfecto índice de lo que fué la tiranía de Machado: Crimen y Filillaje. Yo esperaba, a los efectos de sacar tanta procrederumbre, mejor cooperación de las autoridades sanitarias. He pensado en que sea Mazorra un verdadero hospital para alienados y que deje de ser un importante "Comité de Barrio". Pero ahora que mi empeño se frustra, desde el momento en que me han sido repuestos en sus cargos (Pasa a la Pág. 62.)



PACHADA DEL HOTEL

# HOTEL "GENEVE"

EL MAS GRANDE Y EL MAS CONFORTABLE DE CIUDAD MEXICO

Está instalado en la calle de Liverpool No. 133 y ello equivale a decir que está situado:

A una cuadra de la Avenida de los Insurgentes;  
A dos cuadras del Paseo de la Reforma y de la Columna de la Independencia;

En el corazón del Barrio de Residencias Diplomáticas;  
A pocas cuadras del Castillo y Parque de Chapultepec, y  
Muy cerca de todas las Estaciones del Ferrocarril de Ciudad México.

Los viajeros de todos los países del mundo pueden hacer sus reservaciones por cable o por carta.

Los precios del hospedaje resultan sumamente reducidos, teniendo en cuenta el tipo de cambio.

El Hotel es una manifestación del más exquisito confort americano, instalado en el corazón de la Ciudad de los Palacios.

Gerente: Mr. THOMAS SINCLAIR GORE. 8a. de Liverpool No. 133 MEXICO, D. F. — MEXICO.

## LOS HORRORES DE MAZORRA

(Viene de la Pág. 61.)  
individuos que habrán de declarar ex-ante por razones definitivas.

Actualmente estoy luchando con una serie de dificultades de índole técnica y administrativa; carencia de créditos para ir mejorando el Hotel y resistencia pasiva de los empleados que han visto a familiares cesanteados por su actuación en pasadas épocas.

—Para poder reorganizar este establecimiento, según informe que he rendido a la Secretaría de Sanidad, hay que eliminar los empleados que han sido venales y el personal facultativo falto de condiciones. Sin el m. n. n. e. personal deficiente no podrá realizarse una verdadera reorganización del Hospital. Una prueba de ello la tiene usted en que con un poco de dinero que obtuve he comprado todas esas medicinas—de las que absolutamente carecía el Hospital—y aún no he podido distri-

buirlos a los distintos pabellones, por el temor de que desapareciera de manera inexplicable como ha sucedido en otras épocas.

—Con nueva eileptomanía para sustituir a los empleados venales de pasadas administraciones, con personal técnico capaz y con crédito que nos permita desenvolvernos, es fácil reorganizar Mazorra y entrar en la conformación de lo que será el Hospital de Dementes de Cuba, de acuerdo con su población de enfermos. En este sentido, son mis planes igualarlo en lo posible al "Mauhattan Hospital" de New York.

—Er. Mazorra resulta urgente hacer una mejor clasificación de los enfermos, separando los casos agudos de los crónicos. Y se hace necesario crear salas de intervenciones a tono con la actual clínica. Actualmente, los tuberculosos, por ejemplo, no están clasificados, habiendo una criminal mezcla entre la basiliófilos y los no basiliófilos. El departamento de niños su hace urgente dividirlo por sexo, ya que muchachos casi puberescen viven en la más odiosa promiscuidad. Estas dificultades fueron ya señaladas en 1909, en un informe del doctor Lucas Alvarez Cerdeño, que saca a relucir porque da una verdadera idea del estado actual de Mazorra: "De seguir el aumento de mortalidad en la forma actual, dentro de dos años no habrá dementes en Cuba. El Estado se habrá economizado una buena suma de dinero, pero la conciencia nacional habrá cargado con la responsabilidad de un crimen sin nombre, si es que antes no han perecido todas nuestras glorias por el desplome de los ruinosos edificios."

—En estos momentos estamos estudiando—sin lograr avanzar con la rapidez deseada por la falta de cooperación del personal actual—el problema de la d. s. e. que dice a los reclusos de Mazorra, constituyendo un verdadero azote. No hemos podido precisar aún si la etiología de esta dolencia es de condición parasitaria o por defecto en el balance de ración alimenticia. Hasta ahora, embargado por la serie de problemas que los apiedados cesanteados nos crean cada día, no hemos podido hacer otra cosa en beneficio de la población de Mazorra, que mejorar la alimentación, adquirir medicinas por gestiones personales, vestir algunos enfermos y arreglar algunas camas para que en ellas duerman los que antes tenían que dormir sobre el cemento del piso.

—No nos cansaremos de repetir y subrayar, que para reorganizar el Hospital de Mazorra, son indispensables las siguientes medidas: CESANTIA DE LOS EMPLEADOS VENALES Y DEL PERSONAL TECNICO DEFICIENTE Y CONCESION DE UN CREDITO SUFICIENTE PARA CONVERTIR EN UN VERDADERO MANICOMIO LO QUE HOY NO ES MAS QUE UNA ERGASTULA.

La nueva dirección del Hospital de Mazorra, ha presentado a las autoridades correspondientes, denuncias contra el ex-Supervisor Comandante Américo Lora y contra la firma comercial Mestra y Machado, contra el Teniente Dumos y el Supermercerario Lara, así como contra el Capitán Gandía. También ha sido denunciado el señor Oliva, abastecedor de leche del Hospital, por no suministrar la cantidad estipulada y por adulterar el producto—según reporte del Negociado de Abasto de Leche.

Finalmente, ya hecha esta información, ha presentado su renuncia de Director el Dr. Villal. Mantengamos la esperanza de que los sumos principios que informan el Programa Revolucionario y la serena actuación de autoridades competentes, dulcificará un poco la existencia de tantos desdichados, condenados por vida a llevar un infierno en el cuerpo y en el alma.

## FACETAS DE LA DICTADURA EN VENEZUELA

(Viene de la Pág. 11.)  
pauta trazada por el Maestro Lírico; pero por más que hizo y hace, no ha podido romper los "recorridos" establecidos por aquél. A éstos le van en zaga muchos, de menor cuantía, que no merecen ni ser recordados, entre los que se encuentran y distinguen, por su gracia y chistes de al gusto para halagar al Tirano, el seminario "Billiken", cuyo Director, Lucas Manzano, ha logrado los apiaños del Bisoñte (un resonar de asquerosas pezuñas), haciéndole cosquillas en su oído de Mastodonte, con chistes hechos a costa de dignos opositoristas, unas veces, y otros, con el escarnio sobre compañeros que se rebelaron contra el Tirano o manifestaron su enojo por las chocantes "chinifitas" de mala ley que poblaban su semanario.

Este chistosísimo Director, Lucas Manzano, entre los muchos favores que ha recibido y recibe del Jabali, como pago a sus maestras cosquillas auditivas, ha obtenido uno, muy señalado, que consiste en una beca a su hija para estudiar canto en Italia. ¡Magnífica recompensa a quien se desvela buscando el "retruécano" apropiado para que el Jabali satisfecho enseñe sus colmillos en una carenjada de animal complacido y haga chocar sus pezuñas produciendo un aplauso que halague sus oídos de periodista-bufón!

Con esta simiente, otros serán los frutos, muchos Matas y Manzanos producirá el periodismo en Venezuela. Muchos serán los que tengan una hija con deseos de aprender a hacer "gorgojitos" y nauchos que, aun teniendo talento suficiente, temen enfrentarse cara a cara con la vida y acaban por cambiar el buen nombre por un mendrugo de pan.

De esas redacciones, clones fétidas pobladas de ratas, y otrón d'escipulos aventajadísimos y no podrá esperarse de éstos que levanten el estandarte del verdadero periodismo. Mientras no se acabe con esa caterva de "roedores porta-plumas", ésta será un instrumento de servilismo y aduleña. Mientras sigan habiendo herederos legítimos de Andrés Mata, la Pluma y la Prensa no podrán ser lo que son en todo país civilizado: arma de combate contra los canallas y premio justiciero de los buenos, de los hombres libres.

Por todo ésto, cuando sale a la palestra un periodista venezolano que combate, nos llenamos, unos, de zombro, otros de miedo y el pueblo venezolano se estremece todo, se agita porque sabe cuál es el fin de aquél que osó levantar su voz para flagelar la Tiranía. Tal es el caso del inolvidable Arévalo González, periodista de palabra fuerte que resonó como un látigo sobre todas las podredumbres que azotaron su tiempo.

Contados son los que han roto la disci-

plina del "espinazo curvo" en las redacciones que luego han pagado su gesto digno con los grilletes y el destierro, única salvación para los que han hecho de la Libertad un culto; única que, entre otros, salvó, aunque por el momento, al querido Laguarda Jaime, que más tarde desahuciado entre las tinieblas. ¡Esta fué una flor que brotó pura del fango de aquellas redacciones!

Sabe Dios qué les espera a los últimos valientes que, dando un ejemplo de civismo, publicaron la estruendosa caída del Mchadato clavando una banderilla de fuego en el lomo del M. n. n. Uniformado. Por lo pronto sus cuerpos jóvenes han ido a dar en los oscuros calabozos de "La Rotunda". ¡Ojalá se contente con eso el Benemérito General y no los mande a vestir de "colorados" para que mueran faltos de fuerza a la orilla de un camino! ¡Mas no importa, cualquiera que sea su suerte, su ejemplo será seguido como un estandarte de dignidad y de reivindicación para la clase; que si la doctrina de las Mata y los Manzano tiene sus adeptos, ésta los tendrá también, ya que hay todavía, por fortuna para ella, muchos hombres de vergüenza en Venezuela!

Hombres como Pablo Rojas Laguarda, Luis Amitezarove y los hermanos Carmona, han de brotar puros, de aquel estereotipo, de aquel periodismo en ruinas. Otros sabrán levantar su voz que, como un latigazo de su capataz cuando era carretero, lo haga temblar y caer de rodillas pidiendo perdón.

Para terminar este artículo vamos a copiar un párrafo de "El Universal" correspondiente al día diez de agosto próximo pasado, que dará una idea exacta de lo aprovechados que son los discípulos del "Lirico-ventrudo" Andrés Mata. Podríamos copiar algunos más de otros periódicos, pero nos resultaría demasiado largo este trabajo; lo dejaremos para otra oportunidad.

Refiriéndose a una fiesta a la que asistió el Benemérito General, acompañado de sus más fieles lacayos, al hacer la reseña de la fiesta en cuestión, dice así el "Universal": "El despejo de las cuadrillas lo abrió Juan Vicente Gómez, caballero en hermoso caballo moro, ciñendo regio traje campero. Una nutrida ovación acompañó el clásico paucillo, en el que la castiza figura del mozo ganadero de "La Providencia" evocaba un trozo de campo andalaz. A los os de "Zurito", demostró Juan Vicente Gómez sus innegables dotes de caballista, premiándose su exhibición con palmos abundantes..."

¡Esta es la prensa que existe en la casa de Bolívar! ¡Esta es la prensa que padecemos los venezolanos!

La Habana, septiembre de 1933.



USTED LO PUEDE PERDER DE AQUÍ A 5 AÑOS

si la piorrea le ataca sus encías

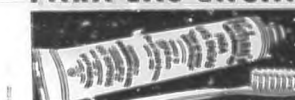
El le pertenece ahora y usted se siente feliz. Pero dentro de cinco años ¿Sube usted si él la admirará por su sonrisa alegre y franca y por su resplandeciente vivacidad?

O, ¿Será usted una víctima de la piorrea, perdiendo su sonrisa, su vitalidad y tal vez a él? La piorrea es la terrible enfermedad de la boca que puede hacer estos estragos, pues ataca a las encías por años, antes que usted se aperceba. Entonces las encías se vuelven blancas. Los dientes se aflojan y se caen, o deben ser extraídos!

No se descuide, protéjase contra este trágico fin de su vida feliz. Empiece hoy a cepillarse los dientes con Forhan's para las Encías, por las manías y por las encías.

Este dentífrico es más que una pasta de dientes, pues evita la piorrea, mantiene las encías firmes y saludables y los dientes sumos resplandecientes y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. E. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el asistatol de Forhan, descubierta por el Dr. Forhan y usada por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.



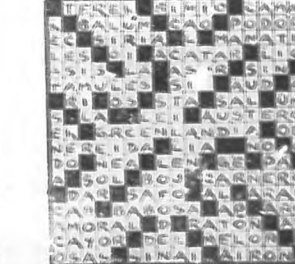
FORHAN'S PARA LAS ENCIAS

## SOLUCIONES

Al Comprimido: RESIDIO

A la Metástasis: VERONA — VEJANO

Al Crucigramas:



# MIEDO

Angustia, nerviosismo, mal dormir, temor, desasosiego, se curan con SUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

# SEÑORA

Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con — VAGINAX — NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado. Cura y sirve para evitar.

¡NOVEDAD!

Leche de Magnesita de PHILLIPS

ahora el alcance de todos ¡Rechace las imitaciones!



Humor de M...



El aparato continuaba volando sobre el mar. Media hora después, Sornin exclamó el brazo izquierdo, señalando una...

UNA LUCHA EN AVION. El tiempo apremia. Más tarde, le explicaré lo que ha pasado. Arranquemos de nuevo. El barco se acerca y los que vienen en él no son personas agradables.

—Escoge la que quieras, jefe blanco. —¡Caramba! ¿Me ofreces una esposa? —No; te invito a comer.



—He me incido la pata. No podré de cir nos donde está su dinero, pues le he cor'ado la lengua antes de quemarle los p'is.



—¿Dónde colgaré estas cosas, querido?



El profesor distraído.

EL.—¡Miserable! ¿Lo sé todo! ELLA.—Entonces... dime dónde está mi collar, pues se ha perdido.



EJ. GAGO.—O... yo... me... me... LA NOVELA.—Enviame las por correo, pues vas a perder el tren.

Así, cuando Sornin le manifestó que amente quedaba la cantidad de gasolina necesaria para llegar a la costa, le enó que continuara describiendo circuitos y acercándose a los pantanos.

UNA LUCHA EN AVION. Al fin, se entabó el combate. Una bala perforó el tanque de la gasolina del hidroavión de Sornin y éste tuvo que descender con una sangre fría admirable.

Los hemos escapado milagrosamente. Examinó la herida de su compañero, pero la había alcanzado entre la sien y la oreja, pero no había penetrado en el hueso porque el casco lo había salvado.

UNA LUCHA EN AVION. El hombre que custodiaba el vivac de los bandidos acababa de saltar y escapó, pues la bala del detective le había atravesado un brazo.

REJIPCION ANUAL: En la República: \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto: 1° cta. Número atrasado: 2° cta.

“BOHEMIA” Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

ANTE.— No se devuelven originales ni se pagan elaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1936, por Miguel A. Quevedo. Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr. Director Artístico: PEDRO A. VALER. Jefe de Redacción: RAMON RUBIENA. Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Alrededor de los hombros, las balas crepitaban. No fueron heridos por milagro. El aviador y el detective sabieron sobre el hidroavión, el cual se inclinó sobre el agua y remontó el vuelo.

UNA LUCHA EN AVION. El avión de los bandidos, más rápido que el otro, lo alcanzaba poco a poco. El detective observaba atentamente la maniobra de los bandidos, cuya maniobra era asombrosa.

UNA LUCHA EN AVION. En medio de una espesa humareda, el aparato se pasó sobre la grilla. —¡Cuerenos en sus manos! dijo Vaty. Debemos internarnos en el río a modo.

UNA LUCHA EN AVION. Resonó una explosión. Un débil grito de rabia se elevó; pero se oyó el choque de los cuerpos en el agua. —Imposible, Vaty, con un revólver en cada mano, apuntó hacia las dos cabezas que emergían.

UNA LUCHA EN AVION. Los dos miserables, empapados y espantados por la rapidez del descenso, se dejaron anegar sin resistencia. —¿Dónde están los diamantes? preguntó Vaty. —Están en nuestra chaqueta, dijo uno de los bandidos.

Redacción, Administración y Talleres: A. Arias, (antes Troschütz), núm. 78-81-83. Representante en los EE. UU.: M. D. SHOMBURG, Berkeley Building, 19 to 25 West 44 th Street, New York. Cuba y Telégrafos: BOHEMIA. Apartado de Correos No 3193, LA HABANA.—CUBA.

# Instituto Clínico de la Habana



La CLINICA FORTUN-SOUZA del INSTITUTO CLINICO DE LA HABANA es la única institución privada de Cuba aprobada por el "American College of Surgeons", lo que representa una garantía a quien le seleccione para su asistencia médico-quirúrgica.

Los departamentos de Rayos X, Fisioterapia, Laboratorios, Metabolismo Basal, etc., están convenientemente equipados al objeto de proporcionar el más escrupuloso servicio. Los precios fijados para estas investigaciones, los del Instituto del Diagnóstico y los de habitaciones de Clínica están considerablemente reajustados.

Los componentes del Cuerpo Facultativo del "Instituto Clínico de la Habana", prestan atención en el mismo, a clientela privada, mediante horas fijas que deben ser solicitadas previamente por teléfono.

## CUERPO FACULTATIVO

**Dr. GONZALO E. AROSTEGUI**  
Cirujano.  
Teléfono U-1218. La Habana.

**Dr. BENIGNO SOUZA**  
Cirujano.  
Teléfono U-4202. La Habana.

**Dr. ENRIQUE FORTUN**  
Cirujano.  
Teléfono A-3592. La Habana.

**Dr. VICENTE BANET**  
Cirujano.  
Teléfono F-5382. La Habana.

**Dr. GONZALO PEDROSO**  
Cirujano-Urólogo.  
Teléfono A-5848. La Habana.

**Dr. JOSE J. CENTURION**  
Clínico.  
Teléfono F-4450. La Habana.

**Dr. FERNANDO MILANES**  
Vías Digestivas.  
Teléfono A-5848. La Habana.

**Dr. GUSTAVO ALBEREGUIA**  
Vías Respiratorias.  
Teléfono F-6651. La Habana.

**Dr. TOMAS R. YANES**  
Ojos.  
Teléfono F-4220. La Habana.

**Dr. PEDRO M. SOUZA**  
Garganta, Nariz y Oídos.  
Teléfono U-4202. La Habana.

**Dr. ALBERTO OTEIZA**  
Piel y Sífilis.  
Teléfono M-9819. La Habana.

**Dr. ROBERTO CESPEDES**  
Niños.  
Teléfono F-4424. La Habana.

**Dr. FRANCISCO BORGES**  
Clínico.  
Teléfono I-5804. La Habana.

**Dr. LUIS DIAZ SOTO**  
Vías Digestivas.  
Teléfono U-3750. La Habana.

**Dr. LUIS SUAREZ FERNANDEZ**  
Cirujano-Residente.  
Teléfono U-4522. La Habana.

**Dr. DAVID ORTA MENENDEZ**  
Ginecología.  
Teléfono I-3540. La Habana.

**Dr. OCTAVIO RIVERO**  
Tuberculosis y Asma.  
Teléfono A-5848. La Habana.

**Dr. L. ALVAREZ TABIO**  
Medicina General.  
Teléfono F-2276. La Habana.

**Dr. NESTOR NEMER**  
Medicina General.  
Teléfono A-7939. La Habana.

**Dr. L. DOMINGUEZ CASTELLANOS**  
Enfermedades de la Nutrición.  
Teléfono I-1280. La Habana.

**Dr. I. DOMINGUEZ AVILA**  
Medicina General.  
Teléfono J-8260. La Habana.

**Dres. UNANUE y ALONSO**  
Laboratoristas.  
Teléfono U-4522. La Habana.

**Dr. ENRIQUE ANGLADA**  
Vías Urinarias.  
Teléfono I-1421. La Habana.

**Dr. FRANCISCO PADRON**  
Radiología y Fisioterapia.  
Teléfono U-1218. La Habana.

CONSTANTINO LOPEZ. — Administrador General.